

SEMANAL

DOMINGO, 21 DE MARZO
DE 1982. NUMERO 27

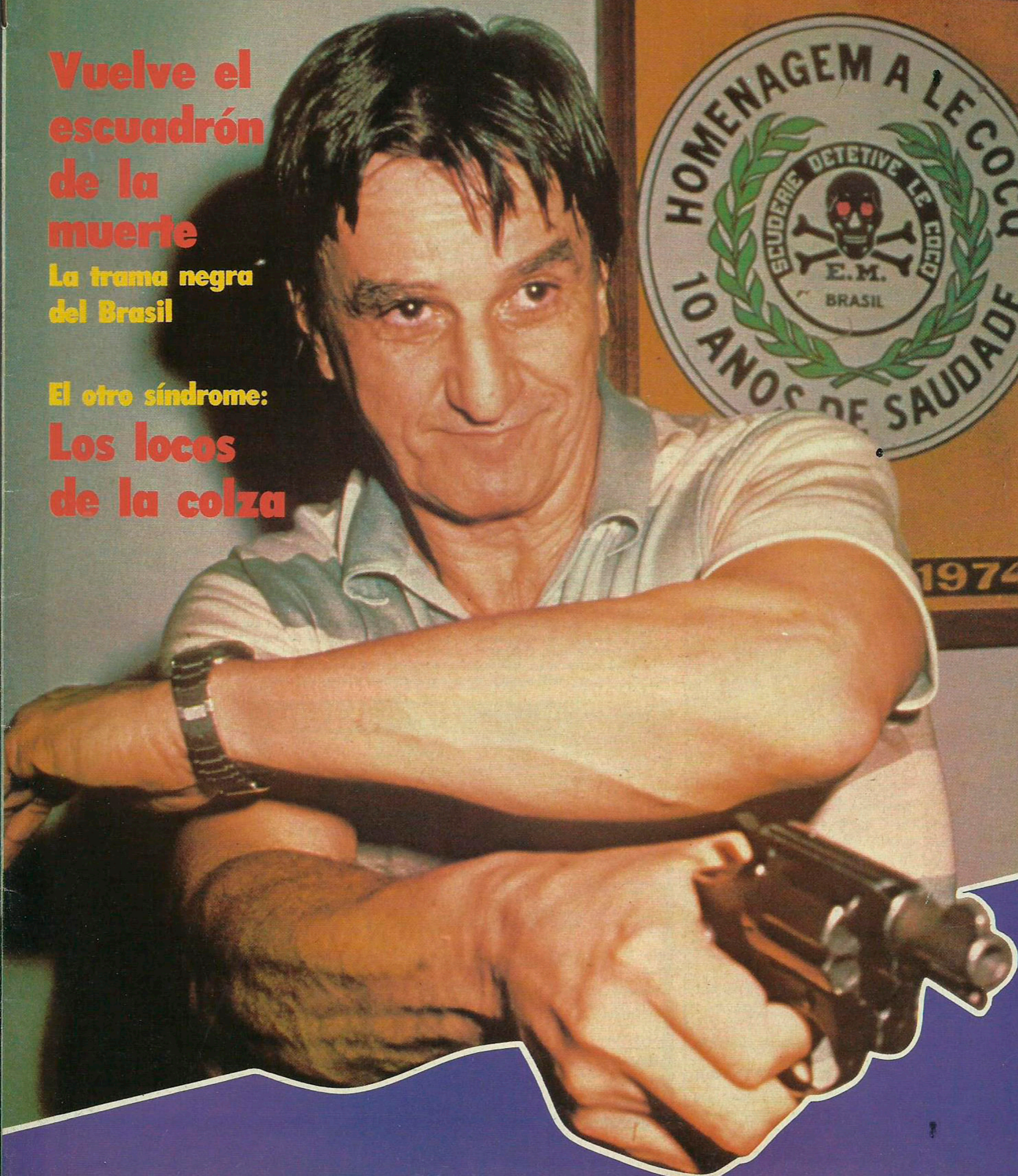
Diario 16

**Vuelve el
escuadrón
de la
muerte**

**La trama negra
del Brasil**

El otro síndrome:

**Los locos
de la colza**





COLECCIONA LOS SELLOS DEL MUNDIAL '82



LA MEJOR INVERSION PARA SU DINERO

España como país organizador del Mundial de Fútbol 82, ha sido el primer país que ha emitido una serie de sellos sobre tan apasionante tema. A continuación, otros varios países se han ido sumando al acontecimiento y en el presente anuncio reflejamos algunas de las series aparecidas hasta el momento.

Habrán muchas más ya que casi todos los países del mundo han conmemorado a través del tiempo los Mundiales de Fútbol.

Este es el momento de hacer su suscripción. Nuestra Empresa está en condiciones de poder suministrar a todos aquellos que nos lo soliciten las series de sellos que vayan apareciendo.

Todas ellas podrán adquirirse a PRECIO DE SALIDA mediante un abono especial al MUNDIAL 82 que usted puede suscribir con la única condición de hacer un depósito de 2.000 pesetas por cada colección que reserve.

Este depósito es para hacer las reservas de series en los correspondientes Correos Oficiales de los diversos países, antes de que salgan con el fin de poder facilitar a nuestros abonados las series a PRECIO DE SALIDA, ya que debido a que las tiradas de estas emisiones, son muy reducidas, se suelen agotar rápidamente alcanzando precios muy elevados.

La colección del Mundial 82 durará aproximadamente 3 años (1981/1983) por lo que al ir emitiéndose las series a lo largo de este período de tiempo no le será gravosa su adquisición.



El depósito se le devolverá al terminar la colección o en el momento que decida no continuarla. Una vez recibidos los sellos puede coleccionarlos en el ALBUM OFICIAL que para este acontecimiento se ha editado. Si usted está interesado en recibir información más amplia sobre características y precio del citado álbum, indíquenoslo en el boletín de pedido.

Para abonarse a esta colección, debe enviarnos el cupón adjunto debidamente cumplimentado, acompañando las 2.000 pesetas de depósito en cheque, giro postal o telegráfico. Una vez recibido el abono iremos remitiéndole las series que vayan apareciendo en los diversos Correos. Por dicho importe de 2.000 pesetas se le hará un recibo que se le enviará junto con el primer envío de series.



ESTAS SON TRES PODEROSAS RAZONES :

- 1ª. Es una colección que dura aproximadamente 3 años.
- 2ª. Su coste, aunque resulta imposible saberlo al ser en 3 años, no resultará gravoso para su economía.
- 3ª. Una gran inversión :
 - a) Usted puede tener una colección completa.
 - b) Los países hacen unos tirajes muy reducidos lo cual hace que su valor aumente constantemente, consiguiendo de esta forma un hobby apasionante a la vez que muy rentable.
 - c) De muy fácil venta, cuando esté acabada es realizable rápidamente.
 - d) Todos los sellos son de gran belleza y por supuesto muy codiciados en todo el mundo.
 - e) Un Album Oficial diseñado especialmente para esta colección única, aprobado por la Federación Española de Fútbol.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nar Lam S.a.
FILATELIA

Conde de Peñalver, 45 (entrepantalla)
Telfs. 402 13 98 - 402 15 72 - 402 14 62
MADRID - 6 Telex 45152 FNARE

RUEGO ME RESERVEN..... COLECCION(ES) DE SELLOS DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL ESPAÑA 82, PARA ESTE FIN LES ADJUNTO LA CANTIDAD DE PESETAS..... (TALON, GIRO, ETC.) DEL BANCO.....

- Las series las recogeré personalmente en sus oficinas
- Las series me las enviarán contra reembolso.
- Asimismo deseo me envíen más amplia información sobre el ALBUM OFICIAL de sellos de Correos del CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL ESPAÑA 82.
- (SEÑALE LA MODALIDAD QUE PREFIERA) FIRMA

Nombre

Apellidos

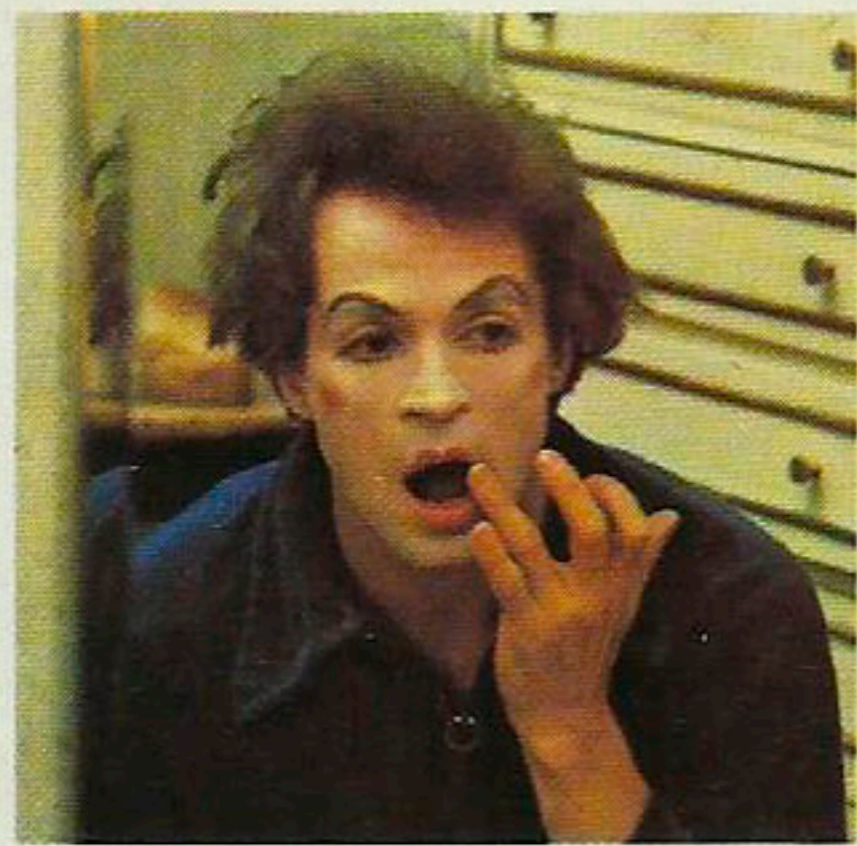
Dirección

Población D.P.

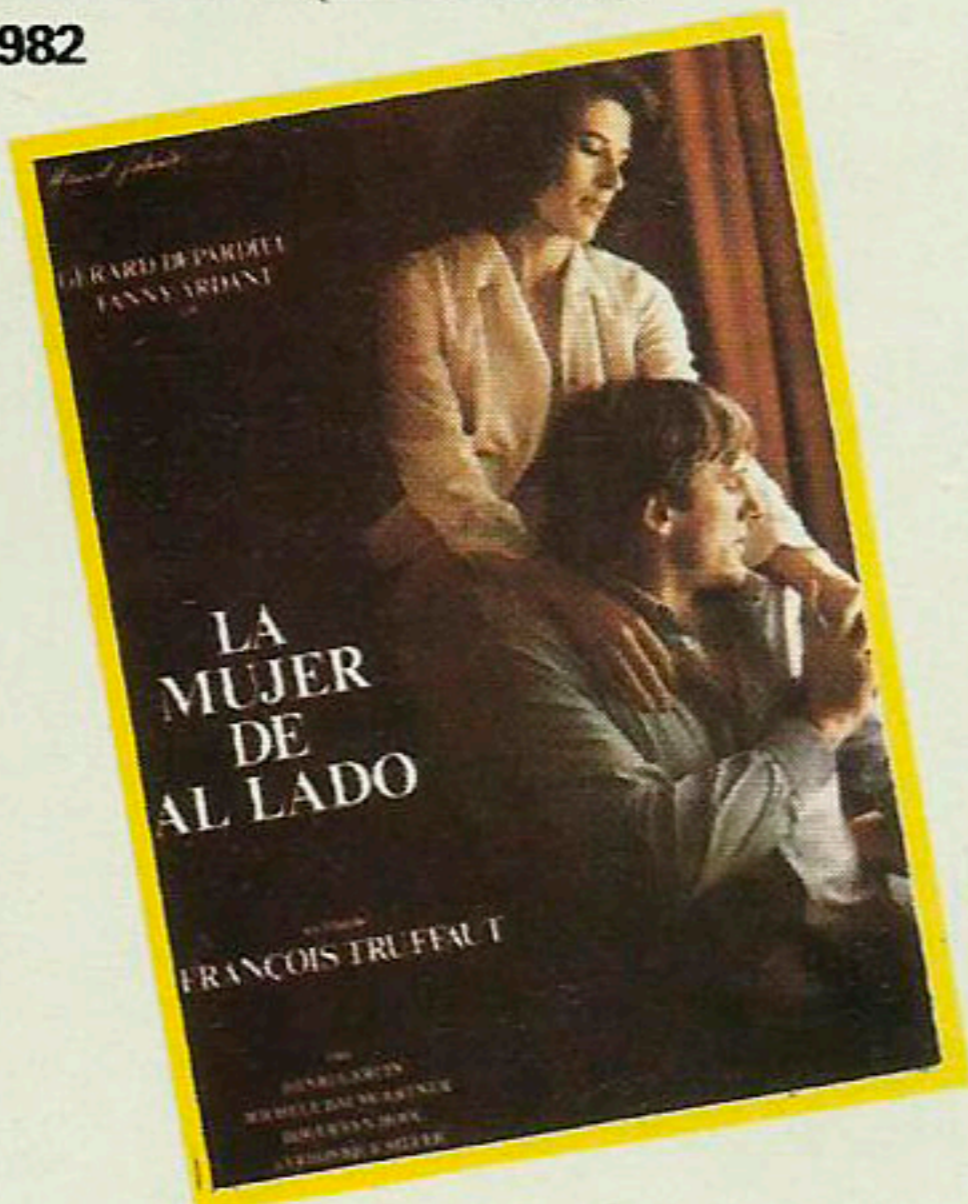
Provincia

Fecha Teléfono D16 3

21 de marzo de 1982



Nureyev, en Viena. Visite la romántica capital austriaca y admire la danza de Nureyev en «La bella durmiente», de Chaikovsky (Opera del Estado, 27 de marzo). De jueves a domingo, en avión, hotel de 1.ª: 28.900 pesetas (teléfono 234 45 76, Madrid).



«El», Gerard Depardieu, un actor con experiencia, y «ella», Fanny Ardant, una actriz que promete.



«La mujer de al lado» Film amor-pasión dirigido por François Truffaut. Tras siete años sin verse, Bernard se encuentra con que Fanny (su ex novia) es ahora su vecina, lo que pone en peligro su matrimonio. (Estreno, lunes 22. Cine Gran Vía, de Madrid.)



Els Joglars, renovador. «Olympic man movement», obra dirigida por Albert Boadella, que propugna la lucha contra la cultura decadente y el intelectualismo «puro». Sala Olimpia de Madrid.



«En el estanque dorado» Deliciosa historia sobre la crisis generacional, interpretada por Henry Fonda, su hija Jane y la encantadora Katharine Hepburn. Film dirigido por Mark Rydell, con diez nominaciones al Oscar. (Estreno, lunes 22. Cine Avenida, de Madrid.)



Otro éxito de La Voz. «She shot me down» es el nuevo LP del eterno Frank Sinatra, que sigue enamorando con sus canciones. El disco, lento y romántico, está dentro de su línea melódica (Hispanvox. LP normal. Precio: 710 pesetas)).



¿Quién da más por un Miró? El cuadro «Pájaros en el amanecer», de Joan Miró, será subastado (6.250.000 pesetas, precio salida) en la galería Durán, de Madrid, el martes 23, a las 19,30. Otras sesiones, 24, 25 y 26 de marzo.


BUENAS PISTAS

■ **Un buen libro y un banco al sol.** En el parque de Berlín se acaba de inaugurar la primera biblioteca-jardín de Madrid. Lectura para chicos y grandes al aire libre. ¡Que se anime el Ayuntamiento y los multiplique!

■ **Si su deseo es esquiar** esta Semana Santa, la agrupación Arco Iris le proporciona un cursillo en el Pirineo francés (Fontromeu) del 2 al 11 de abril. Precio, 13.000 pesetas; alojamiento en apartamentos, transporte en autocar, clases y acceso a remontes. Informes: teléfono: 222 37 86, de Madrid.

■ **El Montse Guillén** es el restaurante barcelonés más visitado por artistas y políticos catalanes. Destacan sus originales ensaladas y el «muxarnon» (setas) con salsa de pato. Para postre, el mató con mermelada. (Precio, unas 1.500 pesetas. Mariano Cubí, n.º 195. Teléfono: 200 27 31. Cerrado domingos. Reserve mesa.)

■ **¿Se siente atraído por la hipnosis?** Elimine su «stress» y practique las técnicas de relajación. Curso sobre hipnotismo (27 y 28 de marzo), 5.000 pesetas. Informes, teléfono 250 57 63. Madrid.



MUJERES

SILVIA
AGUILAR

**Los veintitrés años, de este torbellino de mujer
moviendo situaciones, se manifiestan con urgencia
a través del mundo que mejor conoce y en el que
trabaja sin interrupción: la farándula**

*Texto: José Antonio SALABERRY.
Fotos: José Luis OLLOQUI.*



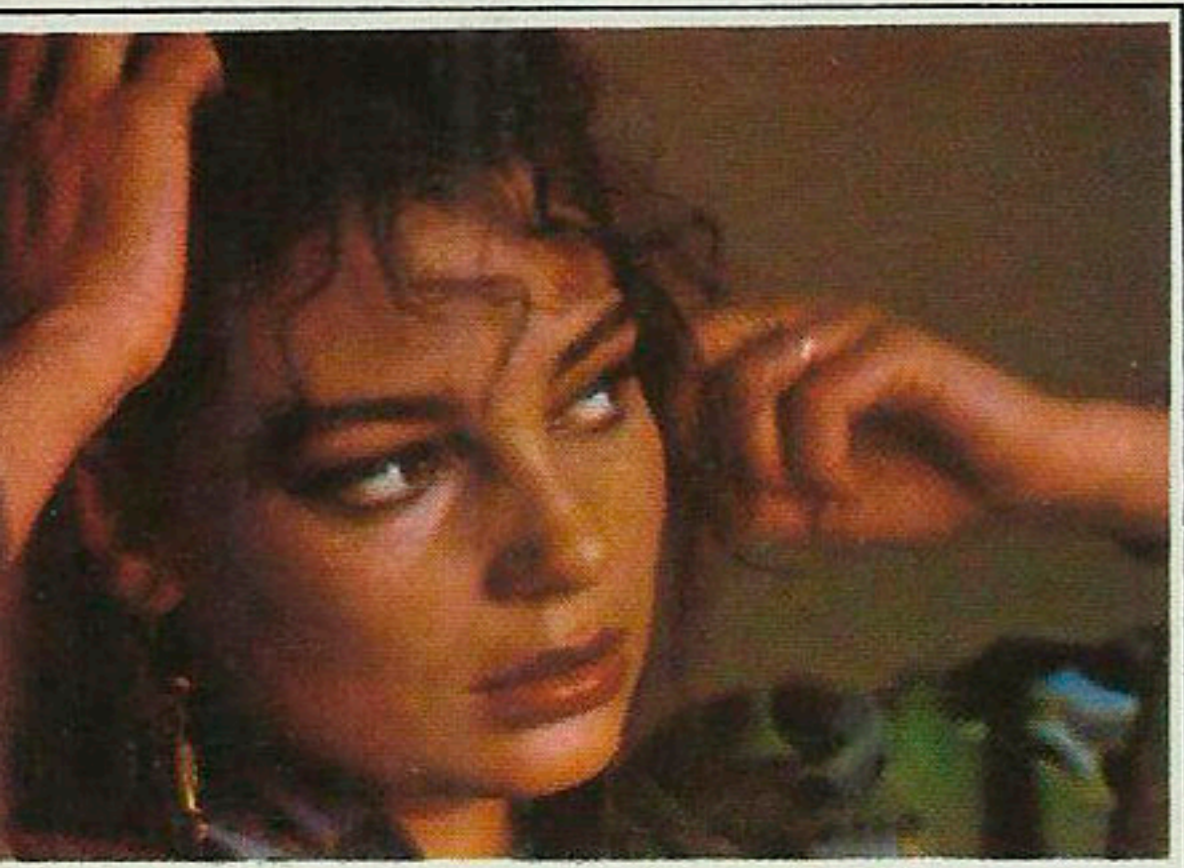
**Posa sin sonrojo, se siente
muchas cosas según las
exigencias... del papel.
Un aplastante erotismo
recorre sus pestaños.**

SUS oscuros ojos esconden la verdadera trama argumental. En cine o en teatro, Silvia Aguilar actúa con esmerado compás. Ella es una actriz para muchas situaciones, vivaz, astuta, graciosa, bella y simplemente Leo. Alta y verde, como una palmera de Elche, se transfigura, basta hablar para ello de espectáculo, música o poesía.

Muy niña aún hacía representaciones en su colegio formando parte de un grupo de teatro independiente autodenominado TAM, allá por su lejana tierra de floridos almendros. Esta joven ilicitana es amable y hospitalaria, inquieta y nerviosa, entre tristonza y esperanzada.

En un decimocuarto piso de la madrileña calle de Orense vive en su pequeño y coquetón apartamento.

El ensortijado cabello de Silvia vaivenea con insistencia ante la muda y gris mirada de un cielo madrileño que escaramucea por los ventanales. Suena la



Su ensortijado cabello vaivenea con insistencia al compás de una mirada que se pierde bajo un grisáceo cielo matritense.



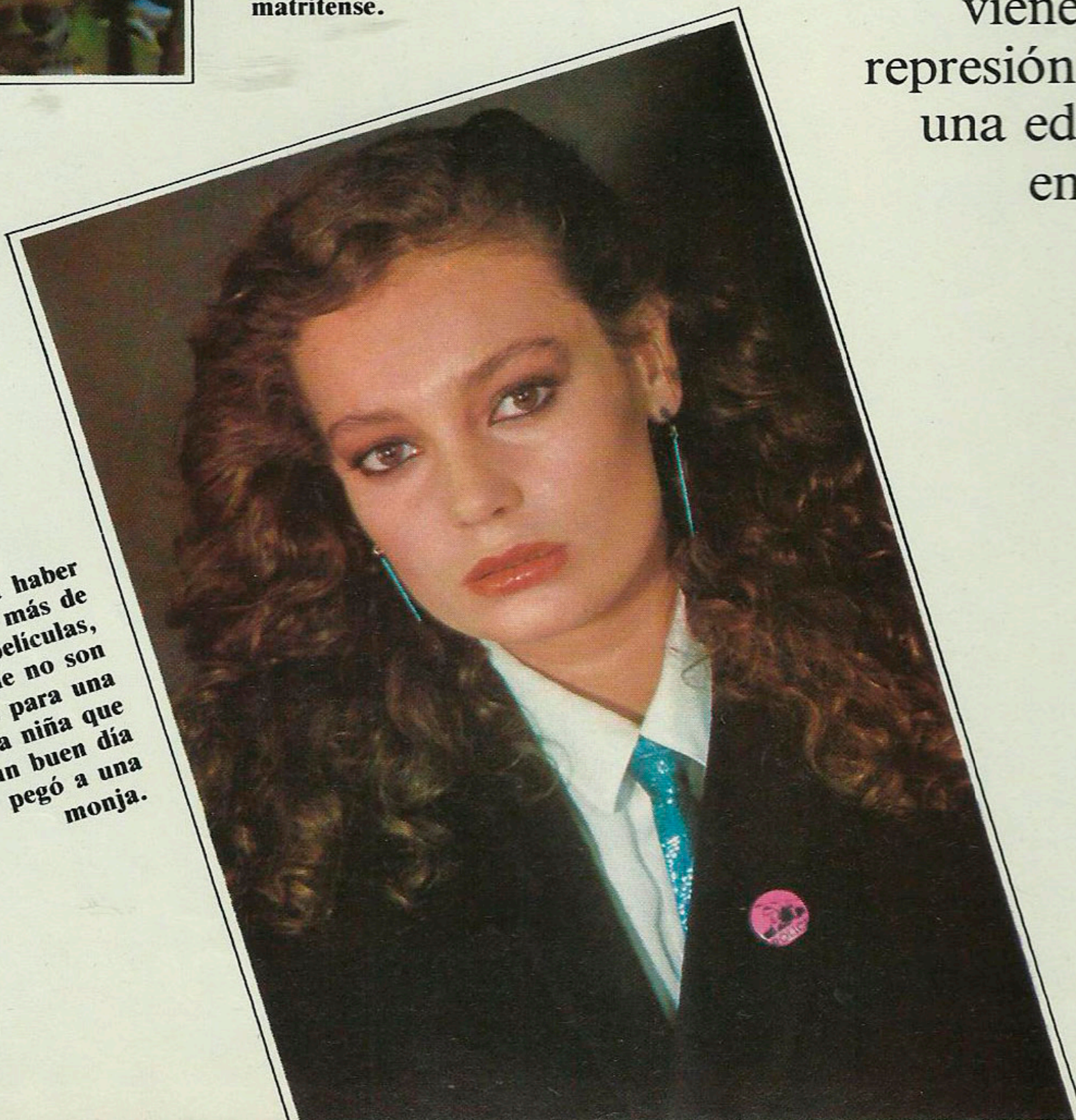
“ Mis deseos de actriz vienen por la gran represión que yo tenía, por una educación que no entendía ”

«cruzada liberadora» allende los Pirineos. Y así es como la niña que quería ser actriz desaparece.

«Yo soy un ser muy inseguro, no sé por dónde tengo que ir, pero sé lo que quiero y lo que no quiero. Sé que hay que crecer. No me arrepiento de lo que he hecho hasta el momento, pero algunas de mis películas ni como espectadora hubiera ido a verlas. A veces, hasta lo negativo es positivo. Hice dos películas y una de ellas fue clasificada “S”. Yo no sabía que esto estaba ocurriendo.»

Silvia asume su contradicción, con cierta candidez, no escurre el bulto de haber realizado un cine absolutamente comercial. Ella lo sabe y ahora sus pasos van por otro lado, al menos su fe en sí misma como actriz parece aconsejarla un

Confiesa haber hecho más de veinte películas, que no son pocas para una tímida niña que un buen día pegó a una monja.





Alta y «azul» como una palmera de Elche, la joven ilicitana es sensual y sexy, desenvuelta y... con ganas de agradar.

cambio. Así ha sucedido en el último trabajo para teatro representando «El tragaluz», de Antonio Buero Vallejo.

«Ha sido una experiencia muy interesante – nos cuenta – trabajar en Alemania, Francia y Suiza, para emigrantes españoles...» Pronunciadas estas palabras, alcanza a respirar un cierto aire cálido con una buena dosis de abstracción. Es como si aprehendiera esas imágenes de aquellos compatriotas, como si todavía oyese sus aplausos o estuviera aún conversando, con un rioja entre sus labios, con ellos.

ASI es Silvita, romántica y con ganas de agradar, desenvuelta, también dramática, sensual y sexy al mismo tiempo, un torbellino de mujer moviendo situaciones. Posa sin sonrojo, se siente muchas cosas y distintas, según las exigencias del papel. Un aplastante erotismo recorre sus pestaños. Conoce el oficio de actuar y deja alguna puerta abierta a la amistad.

Muy pronto la veremos nuevamente en las pantallas. Sus dos últimas películas se han rodado ya: «Las chicas del bingo», dirigida por Julián Esteban, donde hace de pasota, y «La vida, el amor y la muerte», con Héctor Alterio en el reparto y Carlos Puerto como director; en ésta interpreta a una especie de mujer asesina. Hace de señora que con un especialísimo rictus procura envenenar a su marido.

Con el paso del tiempo, Silvia confiesa haber hecho más de veinte películas, que no son pocas para una tímida niña que un buen día se fue de casa y que pegó a una monja. Siente orgullo por no haber estudiado nunca en colegios del Gobierno: una inexplicable emoción infantil llena de gracia que agranda con sus pensamientos sobre política denotando no interesarla demasiado cuando se toca el tema.

Ella es hoy en nuestra cinematografía, mejor aún en nuestra escena, una incógnita, una caja de sorpresas como anuncia con su propia personalidad. Fe en sí misma y deseos de triunfar no le faltan. Linda Godman en su libro «Los signos del Zodíaco», comenta de este modo a la mujer Leo: «Homenajes y halagos son para ella una razón de existir...» Imaginamos a la polivalente Silvia Aguilar recogiendo majestuosamente los elogios por un buen trabajo ●



A pesar de la revolución tecnológica, plenamente asumida por el Imperio del Sol Naciente, Japón sigue conservando sus tradiciones bajo el manto protector de sus kimones, unas prendas que ya no ocultan anatomías y que acogen sobre sus sedas dibujos pop.



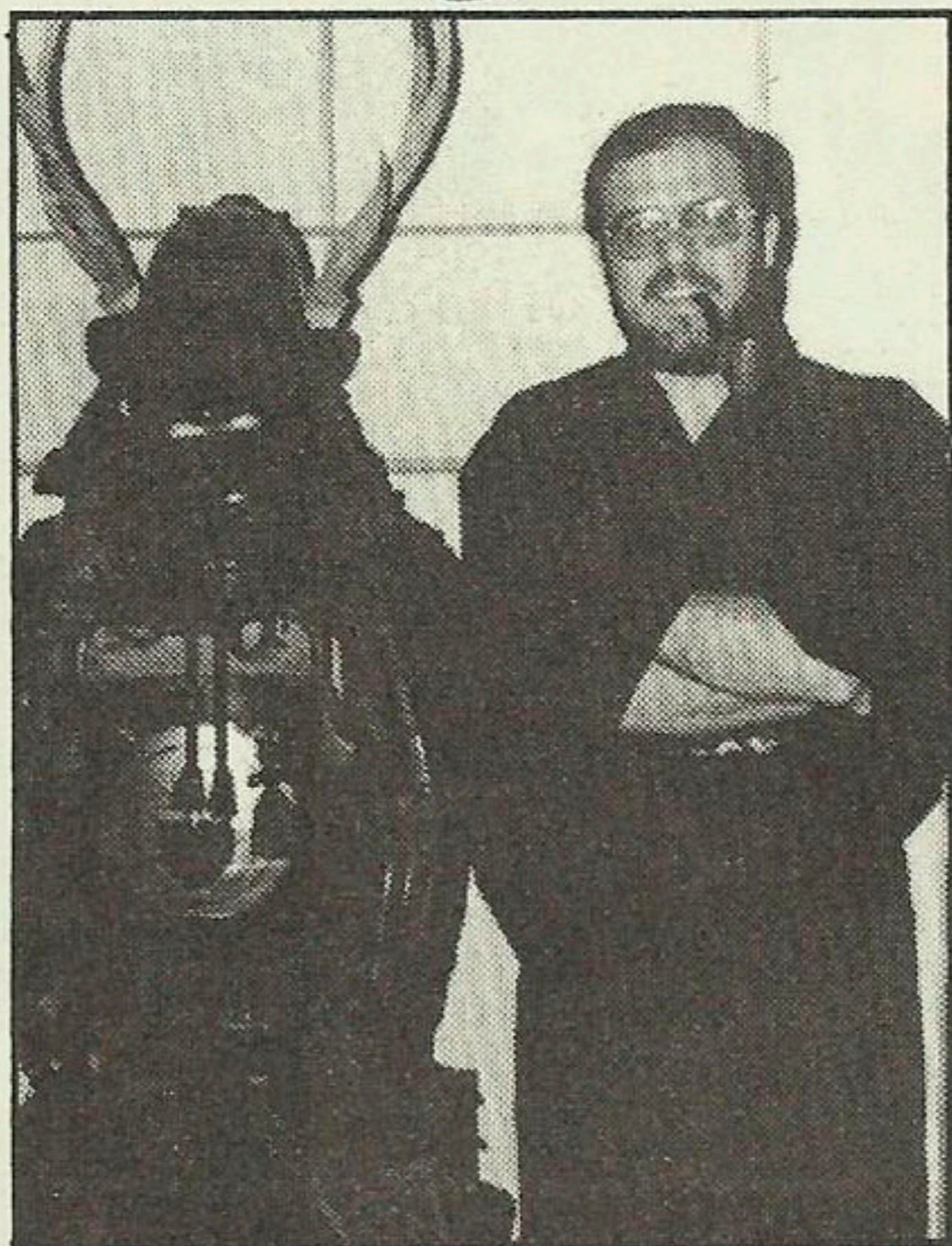


En pleno Parque Meiji, en Tokio, los punks, a ritmo de radiocassette, ensayan la última novedad discográfica americana.

好
好

Es el país del Sol Naciente y del neón a raudales; de la veneración a Buda y de la idolatría a la diosa electrónica; del ritual del kimono al desenfado de los «vaqueros»; de la ceremonia del té al self-service. ... Es el Japón insólito.

EL JAPON INSOLITO DEL KIMONO MEKANIKO

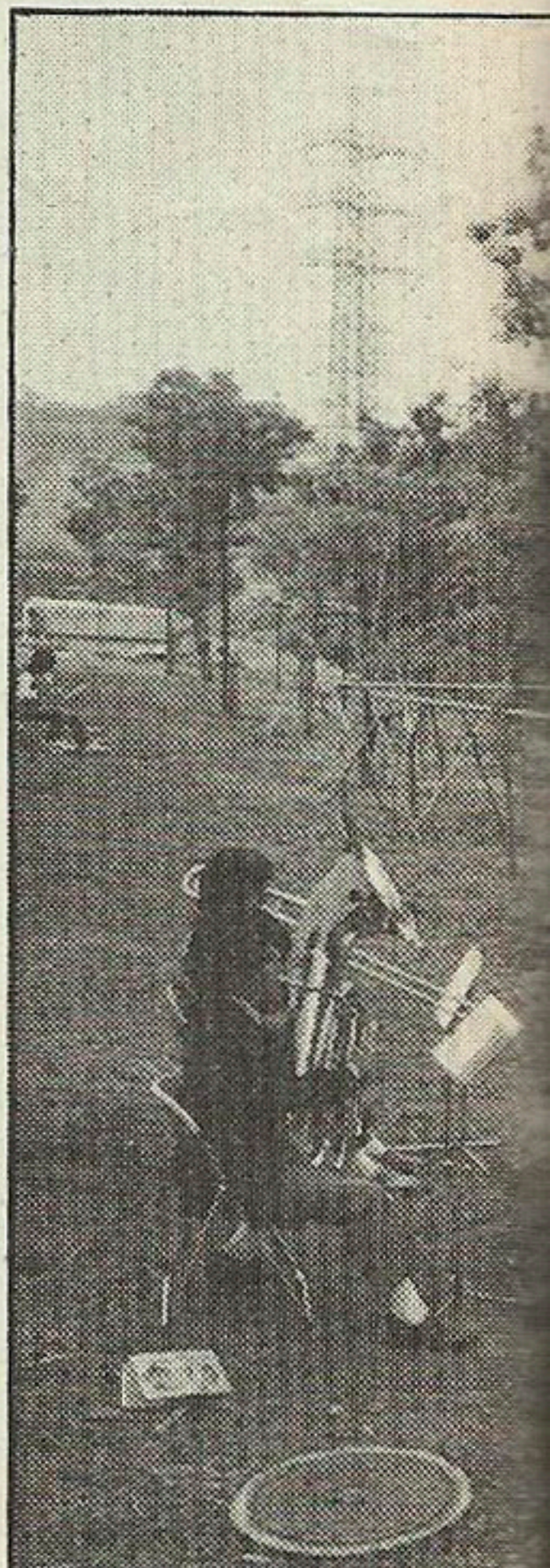


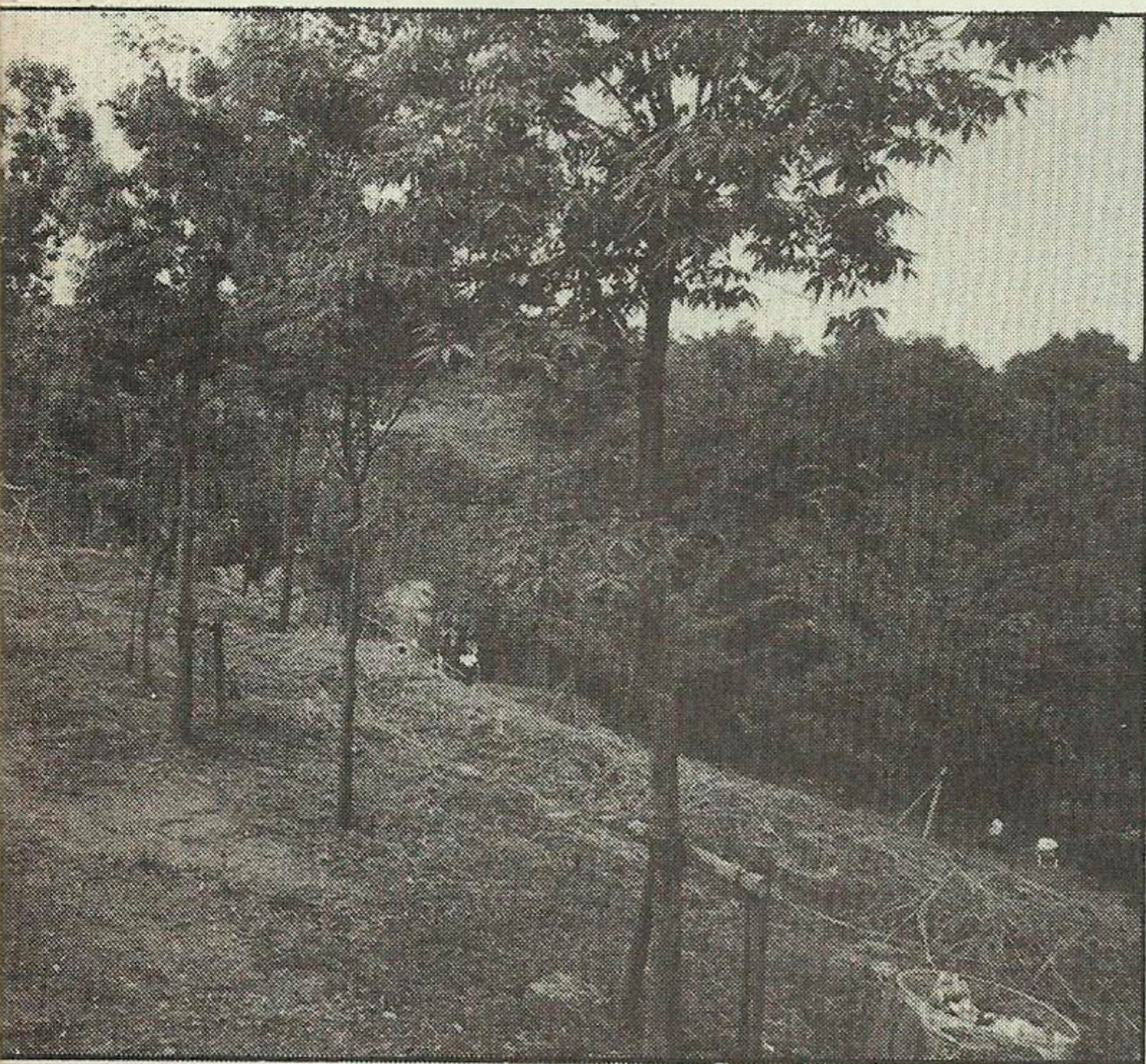
Gonzalo San Segundo,
enviado especial. Imágenes de François Rechenbach.

El autor de este reportaje, con kimono,
posa junto a un «robot».



En esta tierra del fuego, todo es posible. Se puede asistir a los baños (sólo para hombres) de «tatuados», situados en el barrio de Ueno, en Tokio. Se puede contemplar músicos que ofrecen conciertos para ellos mismos en el campus de la Universidad de Chuo, cerca de Tokio, y se puede participar en la fiesta de la Policía en el circuito de Suzuka, próximo a Nagoya.





A

Yoko, la guía del autocar número dos, le han dado una consigna: como a los españoles les va la marcha, hay que procurar que se lo pasen pipa pinchándoles en la libido. Y ahí estaba Yoko, igual que sus compañeras de los otros dos autocares, cada mañana, despertándonos con el tema de que los pelos en el pecho era un signo erótico para las japonesas.

Algunos terminaban su último bostezo desabrochándose dos o tres botones de la camisa. «Sí, sí — repetía Yoko, incansable —, como los japonesitos sólo tienen pelos en la cabeza, los pelos en el pecho de ustedes y la barba les gustan mucho a las japonesitas.»

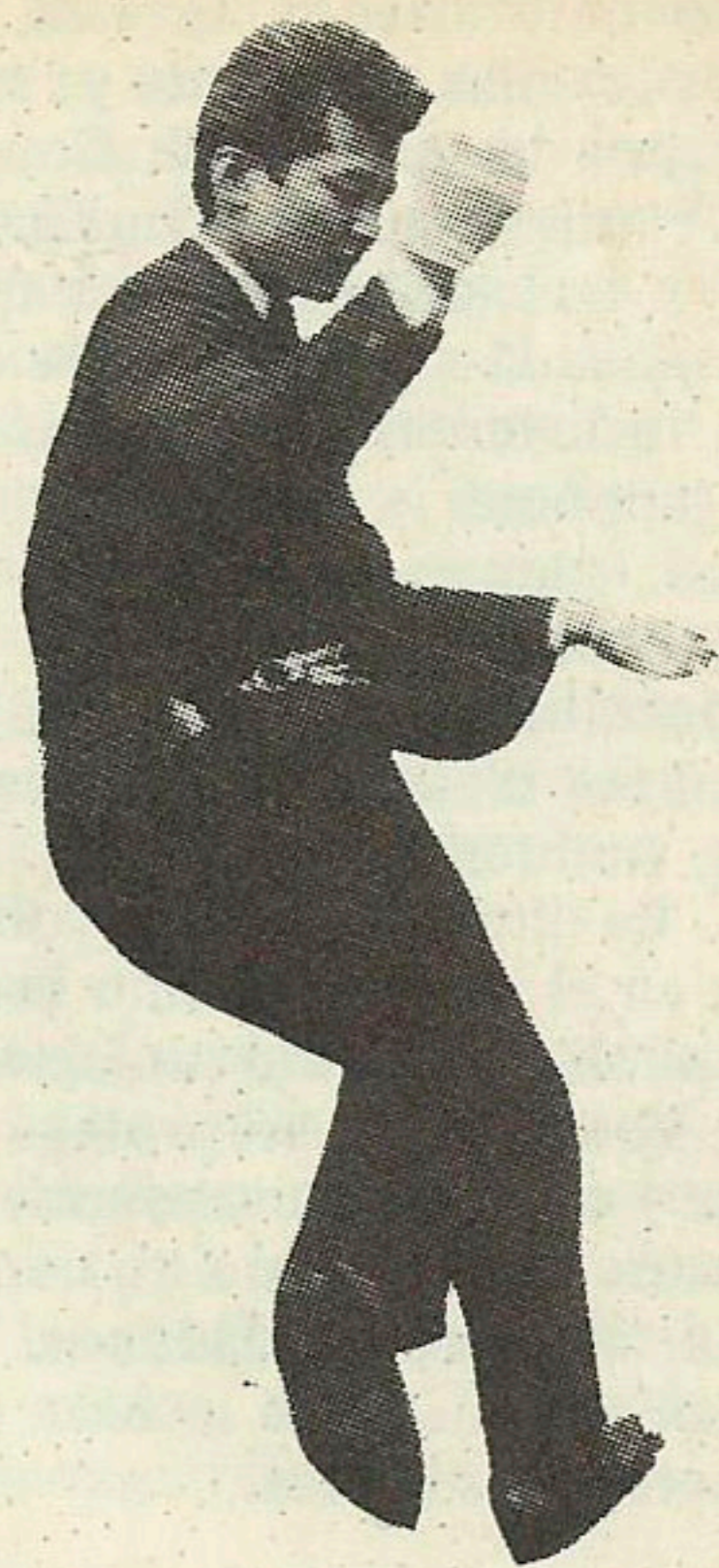
Desde luego, era una escena un tanto sorprendente. Alguno tuvo ocasión de comprobarlo, como en un hotel de Hakone. Mientras el resto del grupo se divertía en la discoteca de su hotel, enfrente había otro sólo habitado por japoneses, en su mayoría jóvenes, que al ritmo del último rock norteamericano daban vuelo a sus melenas y kimonos. Otra escena chocante para nuestros ojos occidentales.

Alguien de nosotros saltó a la pista, invitado cortésmente por una encantadora japonesita, y entre aplausos le levantaron el kimono para verle los pelos de las piernas. Y sí que los llevaba. Los japoneses reían estruendosamente, mientras ellas sonreían un tanto sonrojadas. Yoko tenía razón.

Lo inaudito en el Japón se mezcla en un extraño equilibrio con la más avanzada de las tecnologías. Y François Reichenbach lo ha dejado recientemente plasmado en el celuloide. «Japón insólito» es el título de su última película, realizada bajo la misma fórmula que su «América insólita» (1960) y que tanto éxito le proporcionó.

A través de escenas cotidianas, Reichenbach ha querido recrear en su integridad la vida japonesa y mostrar el contraste, así como la continuidad, que existe entre el país del Sol Naciente tradicional y el de nuestros días. La película empieza con un himno al Sol (nippon quiere decir sol), a los volcanes y a las industrias que tienen que ver con el fuego.

De este fuego, según la filosofía japonesa, nace poco a po-



果

La mujer, a los siete meses de embarazo, retorna al hogar paterno, mientras el marido hace vida de soltero hasta dos meses después del nacimiento del hijo

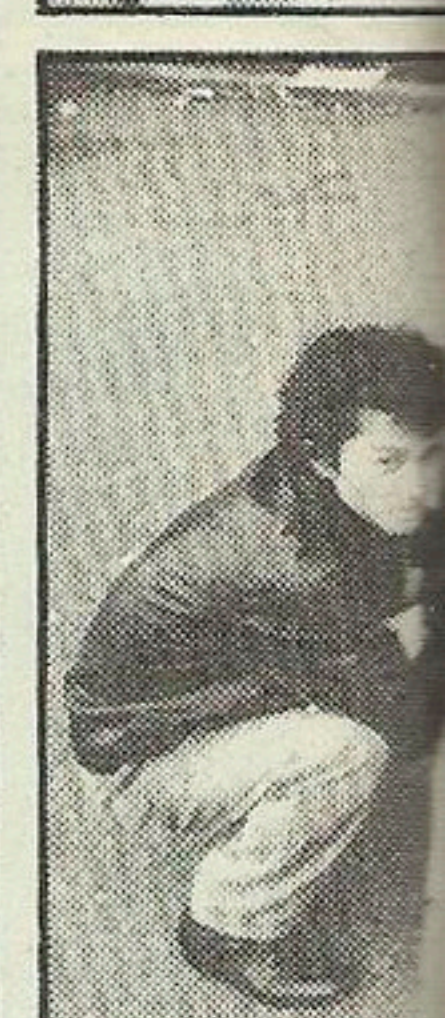
co la naturaleza y la vida de todos los días, inspirada y regulada por la religión de Confucio, el sintoísmo y el budismo. Ah, y por las costumbres norteamericanas de hoy, cada día más influyentes entre los jóvenes japoneses.

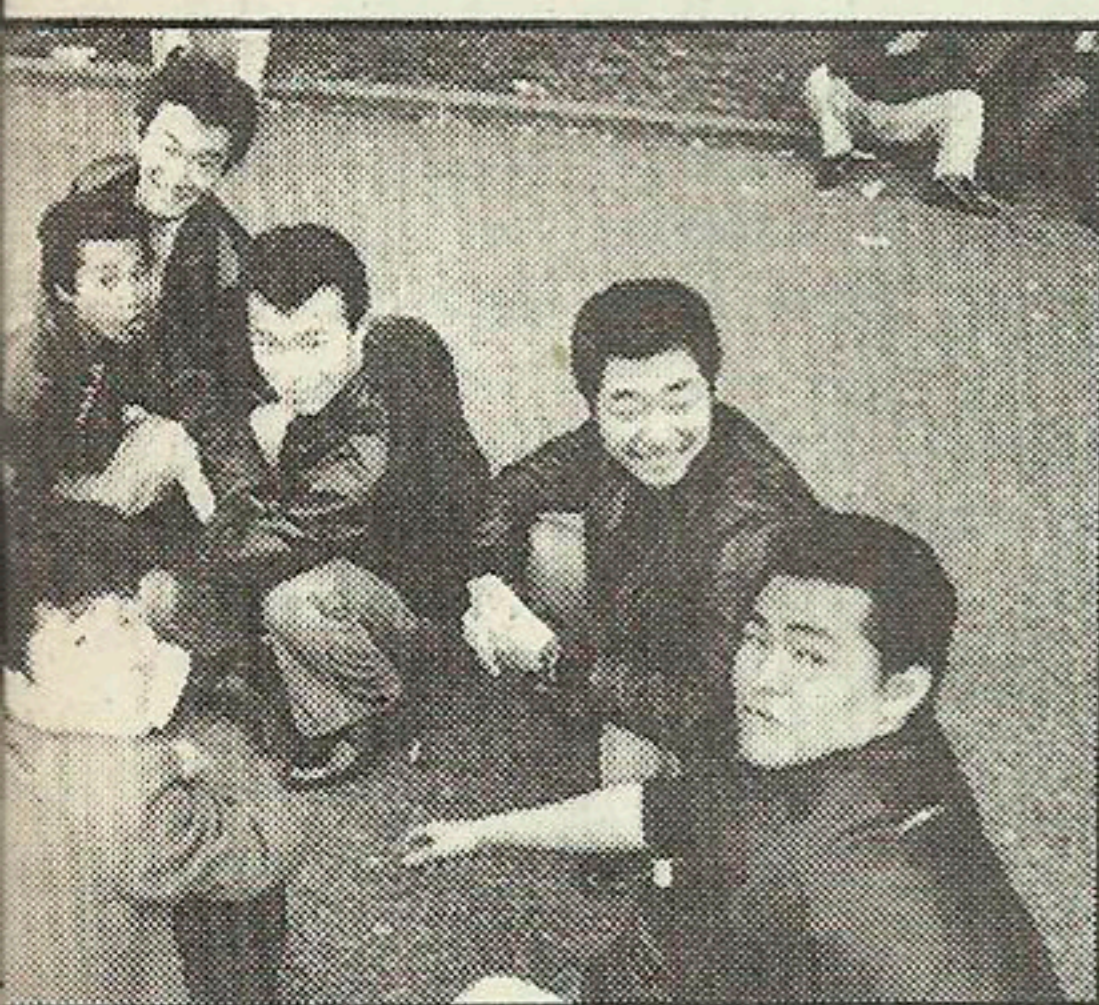
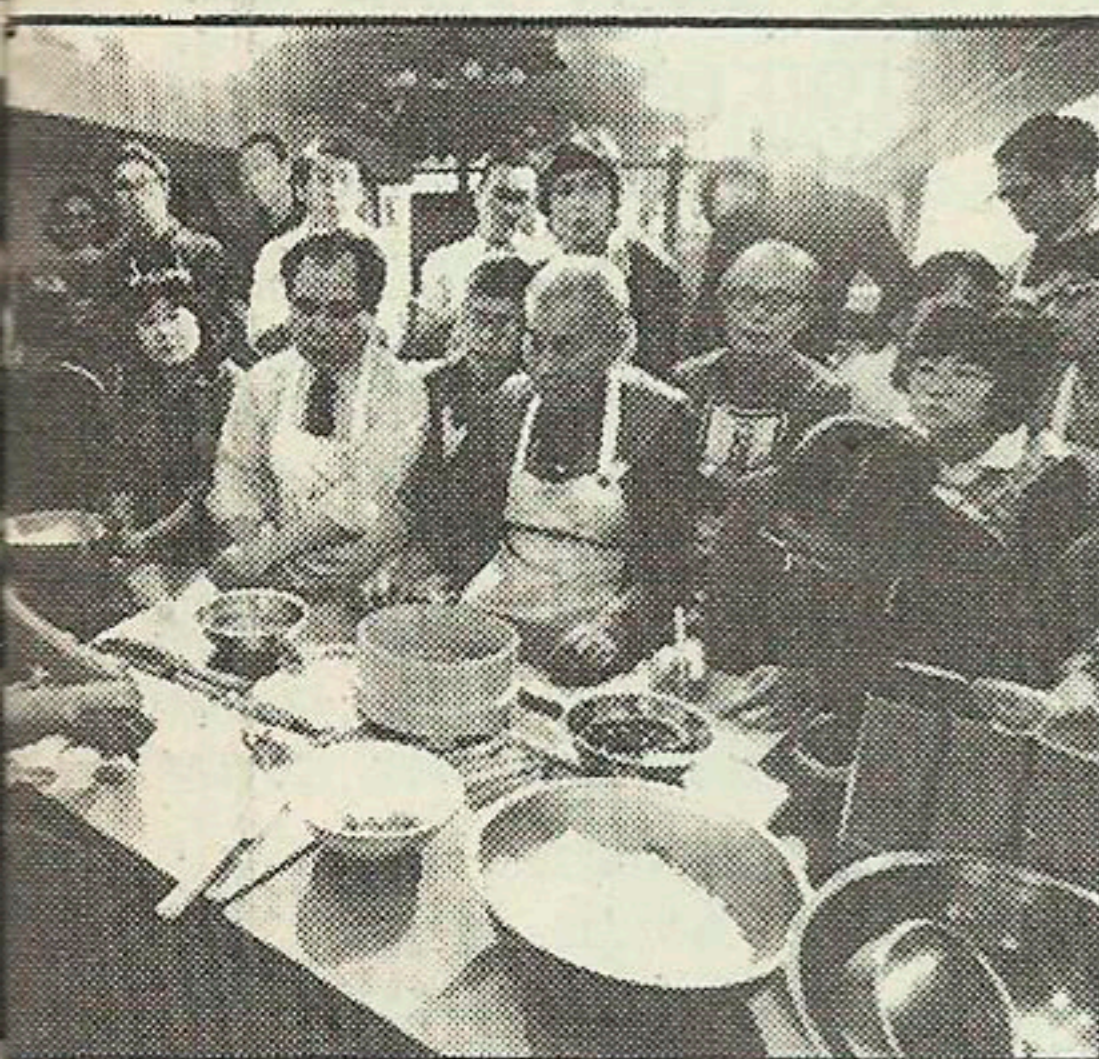
Así, cuando el japonés o japonesa saca a su perro a la calle para hacer pipí, siempre lleva papel higiénico en la mano para mantener limpias las calles. La limpieza es una obsesión en el japonés. Como la salud pública. Cuando un japonés está constipado, se protege su boca y nariz con una especie de máscara o bozal para no contaminar a sus conciudadanos. No es obligatorio, pero lo hace por respeto a los demás.

RECHENBACH nos descubre otra escena singular: los empujadores del Metro. En una ciudad como Tokio, con más de doce millones de habitantes en una extensión de 40 por 30 kilómetros, el Metro es, sobre todo a las horas puntas, un auténtico hormiguero humano. Y hay empleados cuya misión es empujar a la gente, meterla dentro a la fuerza. Resignados, aunque con gestos un tanto dolidos, los japoneses aceptan y comprenden esta labor.

Lo que ya es más difícil de aceptar es que una japonesa permanezca soltera y sin novio a los veinticinco años. Kaorí, hija del director de uno de los más importantes periódicos japoneses, el «Mainichi», con una tirada de seis millones de ejemplares diarios, no pierde ocasión de acercarse al templo Meiji, en Tokio, para que Buda o la diosa Cannon le ayuden a encontrar novio.

Yo había quedado con unos amigos japoneses en el hotel Keio Plaza de Tokio. No sabían nada de castellano y poco de inglés. Trajeron a Kaorí, que hablaba aceptablemente el idioma de Cervantes. Visitamos el templo Meiji y Kaorí, después de tomar humo de incienso con la mano y pasársela por la cabeza (para que el dios te dé inteligencia) y por el pecho (para que le dé belleza), subió la escalinata de la puerta principal y se puso a rezar. Al terminar, le pregunté que qué le había pedido a su dios y me contestó que un novio, pues ya tenía veinticinco años.





El Metro de Japón tiene empleados para empujar a la gente. Pero algunos prefieren darse un baño turco a la sauna metropolitana. Y muchos maridos siempre tienen un hueco para acudir a la «escuela de cocina». Los campesinos de la región de Nogoya con sus «zapatos» no pisan el suburbano, al igual que los grupos de punk, que prefieren el parque.

Junto al templo Meiji hay muchos y largos tenderetes donde sólo se exhibe y vende la flor del emperador, el crisantemo. El emperador, hoy Hiro Hito, es uno de los cuatro grandes pilares sobre los que se sostiene la vida del japonés.

Mientras que los ciudadanos de a pie viven hacinados en pisos y apartamentos de sesenta a setenta metros cuadrados, la mansión-palacio del emperador no se alcanza a ver, perdido en la inmensidad de una finca llena de árboles en la ciudad de Tokio, rodeada de torres con estrecha vigilancia.

PERO la veneración por el emperador, desde que en 1945 los americanos le degradaron públicamente, ha ido perdiendo paulatinamente su carácter divino, hasta devenir en una figura humana a la que se profesa más respeto que adoración.

Otro gran sostén del nipón, junto a la religión, es la familia. El padre es el factotum del hogar y el homenaje que se tributa a los mayores y antepasados raya con su credo religioso. La mujer, a los siete meses de estar embarazada, retorna al hogar paterno, mientras el marido hace vida de soltero hasta dos meses después del nacimiento del hijo.

Como prolongación de la familia está la empresa. Cambiar de trabajo está mal visto. El orgullo del japonés es trabajar en la misma empresa hasta su jubilación. Llega a tal grado el paternalismo empresarial que, cuando el trabajador no está casado a los treinta años, los propios directivos le ayudan a buscar esposa.

En el hogar japonés, el ritual más fascinante a los ojos del turista extranjero es la ceremonia del té, el *chanoyu*. Con más de seis siglos de origen, fue perfeccionada en el siglo XVI por Sen-no-Rikyu. Creada y puesta en práctica por los señores feudales y guerreros de la clase samurai con sus mujeres e hijas, su espíritu se ha conservado intacto entre los japoneses de hoy.

Hacer bien el *chanoyu* es signo de buena esposa, a la hora de agasajar a los huéspedes. Aquí, las formas externas, de una delicada exquisitez, son poco importantes. Lo fundamental es la actitud interna, el cul-



東

Para los japoneses, los números pares traen mala suerte; por eso celebran la fiesta de los años impares, y las «medias docenas» de huevos, platos, vasos... se componen de cinco piezas.

tivo de la compostura mental.

En la ceremonia del té, el kimono es la prenda de rigor, y se utiliza profusamente en fiestas familiares. Aunque es poco cómodo su uso para el ritmo de la vida japonesa, el primer kimono que viste el nipón es al nacer. Más tarde volverá a lucirlo en la fiesta de los tres, cinco y siete años, ocasión que los padres aprovechan para llevar a sus hijos al templo a presentarlos y ofrecerlos a los dioses.

Para los japoneses, los números pares traen mala suerte, de ahí esa fiesta de los años impares. Es tal la obsesión «par», que las medias docenas de huevos, platos, vasos, etcétera, se compongan de cinco piezas.

LA mujer vuelve a vestirse kimono, esta vez bordado, cuando cumple su mayoría de edad, a los veinte años. Ha dejado de ser niña y empezará a buscar novio y a ejercer su derecho de voto, como los hombres. Cuando se casa, el kimono es el mejor, el más vistoso y caro.

Pero la calle vuelve a ofrecernos el contraste, lo diferente que es este país. En esta ocasión, Rechenbach enfoca sus cámaras hacia el *campus* de la Universidad de Chuo, cerca de Tokio. Allí, músicos en solitario ensayan u ofrecen conciertos, prácticamente sin público. Lo que les importa es dominar el instrumento, evadirse lejos del espectáculo y la muchedumbre. Otro enfoque, también musical, pero con aires más modernos, se puede contemplar en el parque Meiji, en Tokio, donde los *punks*, a ritmo de radiocasette, ensayan la última novedad discográfica norteamericana.

Pero el viajero puede descubrir más cosas. Como, por ejemplo, los anuncios más espectaculares iluminados con neón. En un país donde el ahorro energético es máxima cotidiana. Hay que recordar que prácticamente el 100 por 100 de la energía que consume Japón es importada. Para los anuncios esto no cuenta. El despilfarro luminotécnico encuentra su explicación en estas palabras de Takumara, director de la Showa Neon Company: «El neón es un símbolo de la paz. Tokio fue incendiada durante la guerra, y mientras sea el neón

NUMANCIA. Gloria y holocausto.

Es el año 133 a. de C.

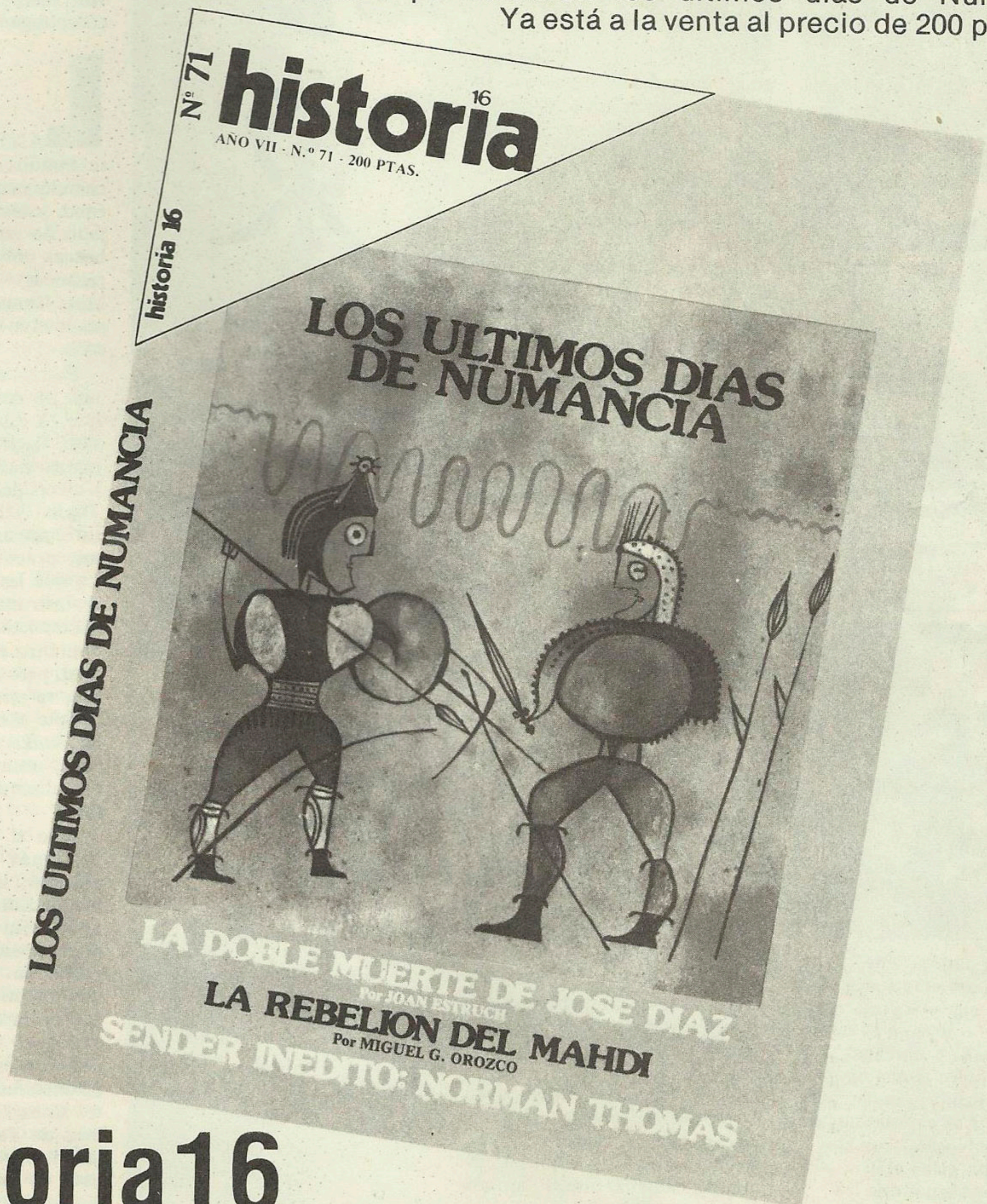
Las legiones de Escipión penetran en la Celtiberia y cercan a los numantinos, que durante veinte años les han humillado con repetidas derrotas.

Sin agua ni alimentos. Sin esperanza. Hasta que la resistencia se hace del todo im-

sible. Y los numantinos prefieren incendiar la ciudad a doblegarse ante el invencible poderío de Roma.

Descubra con el n.º 71 de HISTORIA16 las causas que desencadenaron estos acontecimientos y asómbrese de cómo transcurrieron los últimos días de Numancia.

Ya está a la venta al precio de 200 pesetas.



Historia16

La revista de la Historia

lo que la ilumine, será síntoma de que todo va bien.» El neón y la noche nos lleva, como a Rechenbach, a descubrir el Tokio nocturno.

EN Tokio, la noche es más variopinta y espectacular. Después de comprar los más sofisticados aparatos electrónicos en los grandes almacenes de Ginza (la calle más moderna y comercial de la capital nipona) se toma un taxi (el conductor llevará guantes blancos), porque las famosas y no menos míticas *geishas* están esperando en el popular teatro Kokusai. Danzas, canciones nativas y todo el repertorio de una moderna revista pasarán ante sus ojos, desde las cinco de la tarde hasta las diez y media de la noche, en un desfile inolvidable.

Un alto para cenar, por ejemplo, en el típico restaurante Matsubaya. El *sukiyaki*, el más caro plato típico japonés (finas lonchas de carne de buey, fritas con diversas clases de verduras en una salsa de soja), es el que todo el «mundo» elige. Pero también son tradicionales el *sushi* (pescado crudo y arroz, acompañado de una salsa) y la *tempura* (variedad de pescados, camarones y verduras rebozados en una espesa salsa hecha con huevo y fritos en una sartén con aceite vegetal). Todo ello, espectáculo incluido, le habrá costado 15.000 yens, unas 7.000 pesetas.

Si prefiere ver Kabuki, el más colorido de los espectáculos dramáticos japoneses, cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XVII, vaya al teatro Kabukiza, en Tokio. En el Kabuki, mezcla de drama bullicioso con canciones y danzas típicas, los papeles de mujer son interpretados por hombres.

De regreso al hotel, y si quiere seguir sumergido en el Japón insólito, hay que alojarse en el *ryokan*, posada o casa de huéspedes, donde se puede saborear la auténtica vida japonesa. A la entrada del *ryokan* hay que descalzarse, como en cualquier casa japonesa. A cambio de sus zapatos le ofrecerán un par de zapatillas, que deberá dejarlas a la puerta de su habitación antes de entrar en ella. Allí encontrará el tatami o estera de paja de arroz, sobre el que se hace la vida normal, comer y dormir. No faltará el té verde (la bebida



El Japón insólito se muestra también en la indumentaria de la gente.



好

**El paternalismo
empresarial llega
a tal grado que
cuando un
trabajador no está
casado a los
treinta años, los
propios directivos
le ayudan a
buscar esposa**

tradicional del Japón, junto con el *sake*) y las pastas.

En los *ryokan* se puede disfrutar de los deliciosos baños japoneses. Pero en las ciudades de aguas termales el placer es más completo, ya que va acompañado del aditivo medicinal. Estos baños son también objeto de la cámara de Rechenbach. En Hakone, por ejemplo, después de viajar en el famoso tren Bala desde Kioto, se encuentra el hotel Kowaki, decorado al estilo japonés, donde le proporcionarán un kimono para asistir a una cena típica y donde tendrá la oportunidad de tomarse un baño de aguas termales.

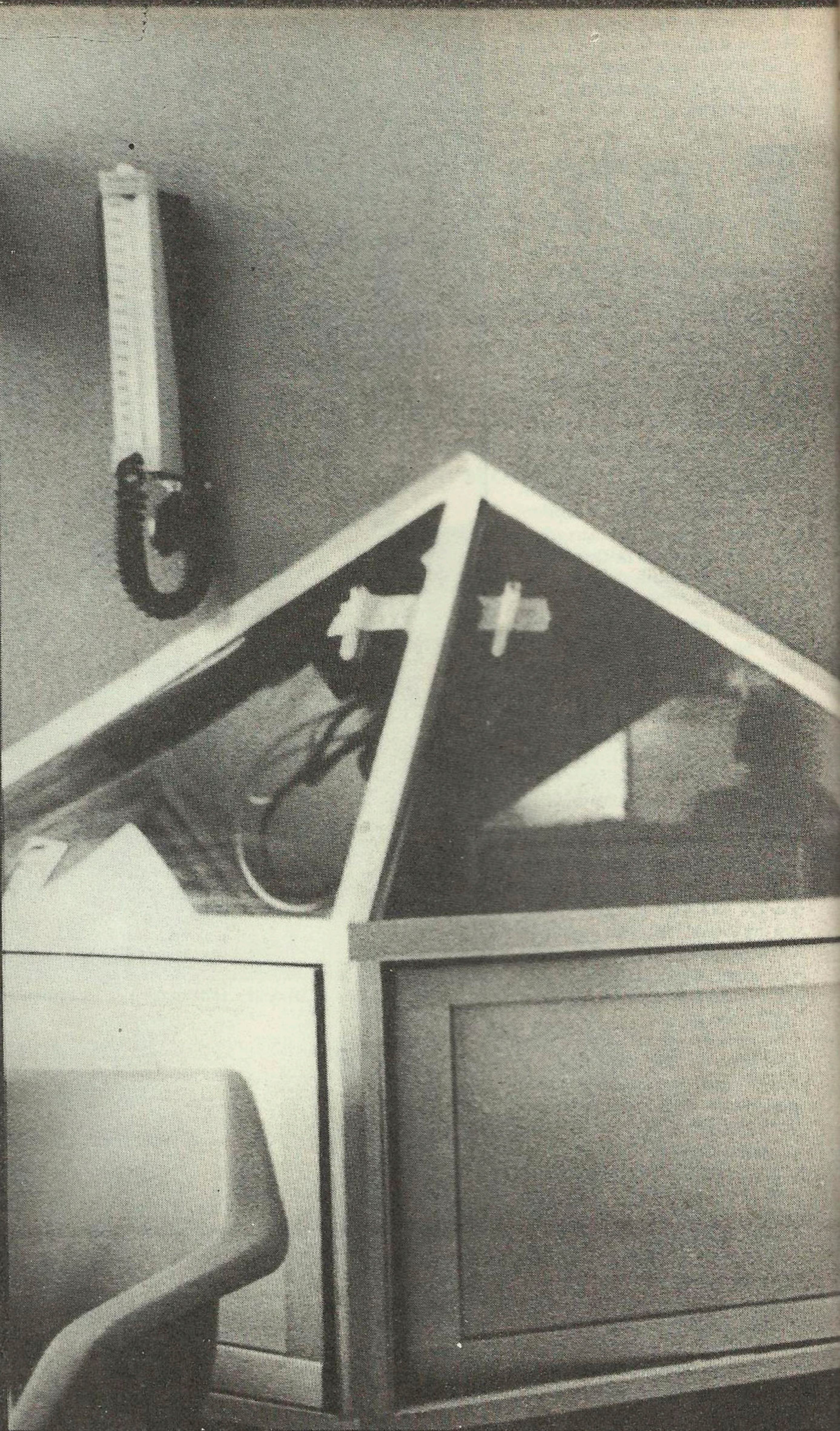
El Japón insólito no se acaba aquí. Junto a él convive, en extraña armonía, el otro Japón, el de la electrónica y la tecnología más avanzada. En cualquier caso, siempre le despedirán con un *sayonara*, dulce y rancio.

U

Un reportaje de
Fernando Múgica

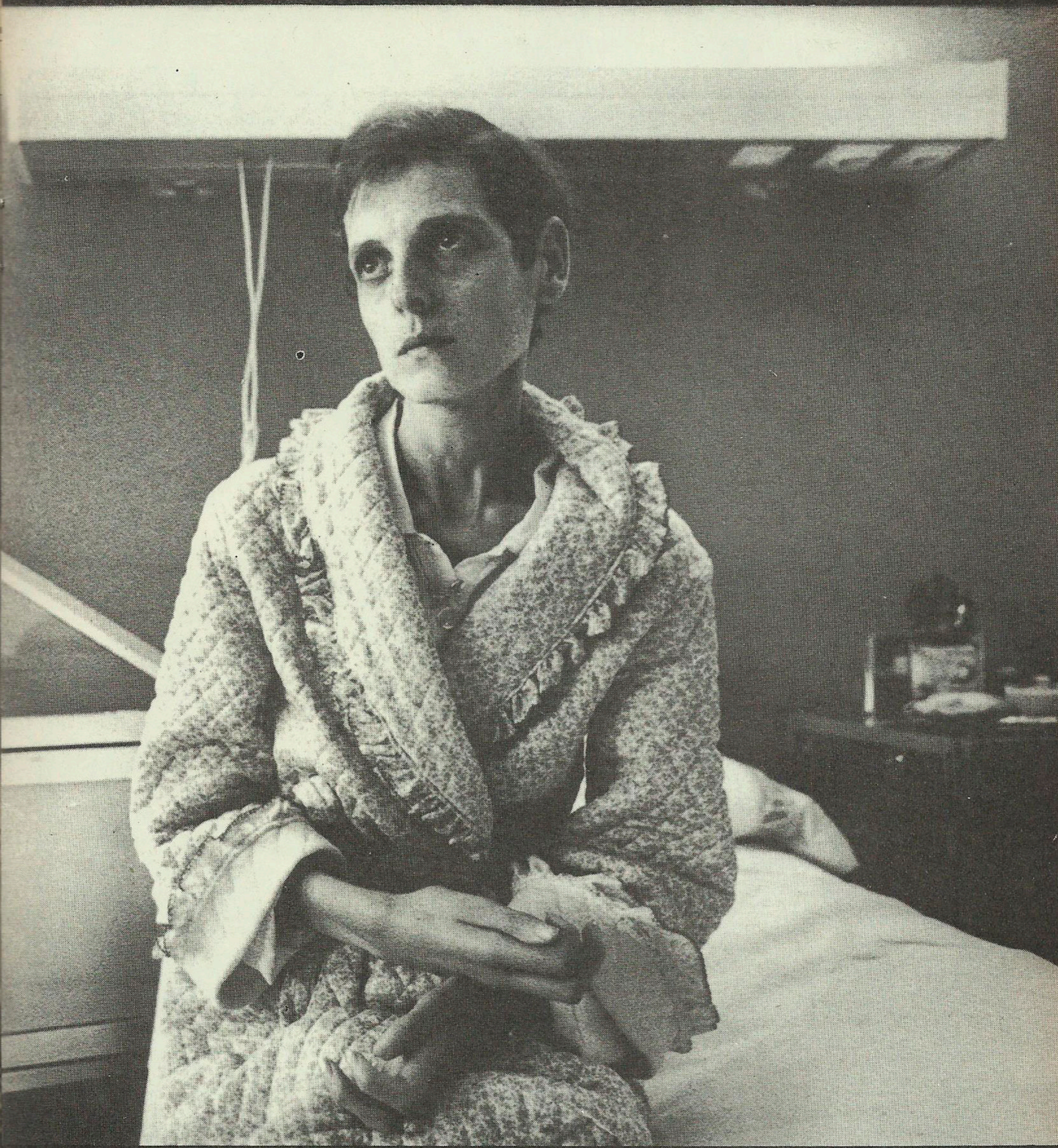
UNA señora se niega a comer nada que no haya sido preparado por ella misma. Piensa que su familia podría envenenarle con el aceite adulterado para poder cobrar la ayuda que ofrece la Administración a los familiares de las víctimas. Es probablemente el caso más grave de alteración psíquica producida por el síndrome tóxico. La angustia, la depresión, la agresividad y la desesperanza son algunos de los factores que los psiquiatras tratan de vencer en los pacientes del síndrome tóxico y en sus familiares. Según los expertos han pasado de la fase pública a encerrarse en sí mismos, a formar una especie de tribu aparte, recelosos de una sociedad que no quiere saber nada de esta tragedia nacional. Es el factor humano, el más sensible y el menos manejable de toda la problemática.

Se llama Encarnación Ortiz Díaz, tiene veinticuatro años. Sus manos crispadas y su mirada profunda se han convertido en el símbolo del dolor de la colza maldita.



**Agresivos,
deprimidos, angustiados
y sin esperanza**

COLZA: SE



VUELVEN LOCOS





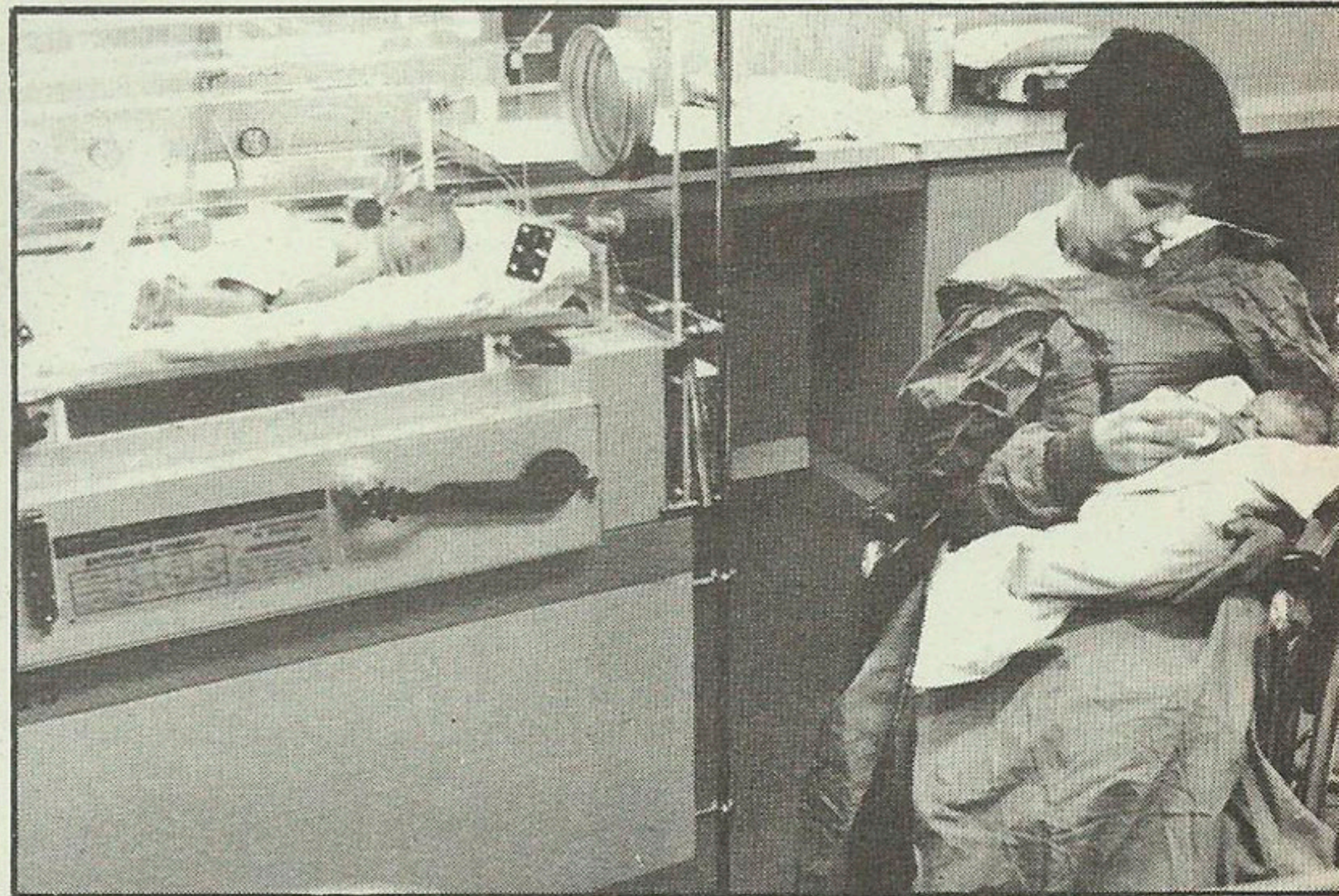
El grito amargo de unas manos crispadas

Las manos de los enfermos de colza gritan ante la sociedad el dolor y la impotencia de los afectados por el envenenamiento. Son manos inútiles, incapaces de movimiento coordinado. Manos que la sociedad debe contemplar para que tome conciencia de lo que le deb  a estas víctimas inocentes de la barbarie de unos desalmados. La sociedad debe ahora responder por ellos.





COVER

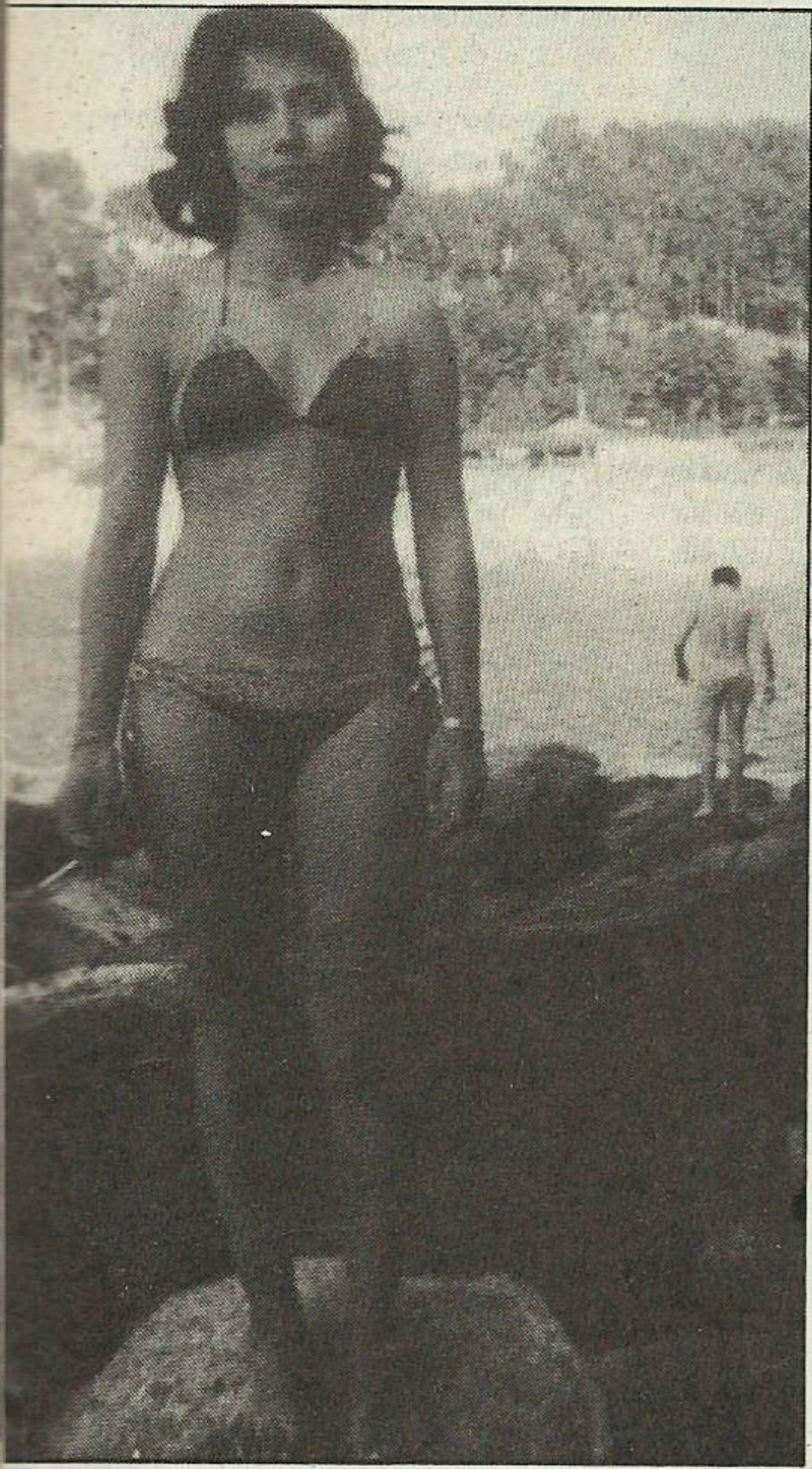


COVER

Niños: Docenas de preguntas sin respuesta posible

Todos los enfermos son inocentes de su tragedia. Pero esta inocencia se hace siempre más patente en los niños. No saben por qué están allí clavados a una silla de ruedas. Preguntan y nadie sabe darles una respuesta adecuada. Encima de estas líneas vemos a Silvia Muñoz, de nueve años. Más abajo, Encarnación Carrasco cuida a sus dos gemelos, de un kilo de peso.





Sólo un año separan estas imágenes

Hace un año, Angelines y Pilar Menéndez eran estas dos jóvenes llenas de vida y de futuro. Hoy, apenas si queda algo de su esbeltez. Han perdido veinte kilos y sus piernas y manos no les responden. Sólo sus ojos conservan la belleza de una juventud arruinada por la enfermedad.





COVER

La música es el único aliciente de Josefa Iniesta. Música para olvidar el dolor.

SOLO nos faltaba que ahora nos llamasen locos!» Es el lamento desgarrado de uno de los afectados por la enfermedad denominada síndrome tóxico, el envenenamiento por aceite adulterado, y sin embargo, la triste realidad es que aunque la colza adulterada no te vuelve loco directamente te ayuda enormemente a enloquecer.

Solamente se ha dado algún caso aislado, en el centro hospitalario Ramón y Cajal de Madrid, en el que el tóxico ha llegado a dañar directamente las células nerviosas del cerebro. Para el resto de los pacientes y para sus familiares los problemas son los que la ciencia llama psiquiatría menor: la angustia, la depresión y la desconfianza.

Entre un 15 y un 20 por 100 de los enfermos afectados por el envenenamiento han solicitado la asistencia psiquiátrica. En algunos hospitales como el de La Paz, de Madrid, esta demanda no ha respondido a la capacidad del departamento psiquiátrico del centro, según ha reconocido el propio coordinador de la Comisión de Asistencia Psiquiátrica, el doctor José Soria.

Por medio de ordenadores se está llevando a cabo un estudio minucioso de cada caso. Hemos podido leer uno de los protocolos del Gran Hospital de Madrid, con el estudio completo de cien de los enfermos. Estos son los datos y las conclusiones:

De los 100 casos estudiados 61 son mujeres y 49 hombres. Su edad media es de treinta y siete años y medio. Veintidós son solteros, 60 casados, cuatro viudos y dos separados. Su nivel socioeconómico es medio-bajo en el 50 por 100, medio-medio en el doce, y bajo en otro 12 por 100 solamente un caso es de nivel medio-alto. De los otros 24 no se tienen datos. Ochenta y dos han alcanzado estudios de Educación General Básica.

Veintiséis de ellos tienen antecedentes psiquiátricos en familiares de primer grado y otros 21, en familiares de segundo grado. Veintisiete de los estudiados habían recibido ya tratamiento psiquiátrico previo al síndrome tóxico: 17 en ambulatorios y 10 como internados. A 60 de ellos se les había administrado ya psicofármacos antes de esta enfermedad.

En la exploración de los enfermos se ha descubierto: angustia, ansiedad e inquietud interna en ocho de cada 10. Irritabilidad, en 77. Tristeza-depresión, en 48. Insomnio, en 44. Sentimientos de insuficiencia o incapacidad personal, en 16. Disminución de la capacidad de concentración, en 14. Desconfianza y miedo, en 12. Desesperanza, en nueve y falta de apetito en otras nueve.

Los diagnósticos más frecuentes han sido los de adaptación depresiva, ansiedad y depresión neurótica. Aunque los

doctores reconocen en el informe que cien casos no son una cifra suficiente como para sacar conclusiones definitivas, les ha llamado la atención la elevada frecuencia de antecedentes psiquiátricos personales o familiares.

Dicen que la culpa de buena parte de los trastornos mentales de los pacientes la tienen los periodistas. Argumentan que presentamos una realidad demasiado cruda y de una forma sensacionalista. Pero habría que preguntarse cómo se puede presentar de una forma suave el patético cuadro que después de diez meses de calvario se ve en nuestros hospitales ante la indiferencia de una sociedad adormecida e insensible que no quiere saber nada de esta tragedia.

NO han sido los periódicos los que han creado la angustia de los enfermos, sino la propia incapacidad de la medicina moderna para encontrar un sistema eficaz de curación. Fue la Administración la que no supo dar una información oficial válida y la que no quiso darse cuenta de que en el primer semestre de 1981, en plena recesión económica, la empresa Rapsa de San Sebastián compraba a Francia ciento ochenta y cinco toneladas más de aceite de colza que lo que se había importado en todo el año 1980.

Los psiquiatras encargados del seguimiento de la enfermedad destacan los síntomas vengativos y de agresividad de muchos pacientes. Una doctora nos comentaba que aunque el término no era excesivamente científico podía decirse que había existido muy poco eso que se ha dado en llamar resignación cristiana: «En una primera fase han sentido una violenta agresividad. Son muchos los que piden venganza hacia los responsables directos. Que les den aceite adulterado para que mueran lentamente, como nosotros, suelen decir. Ahora están en una segunda fase. Desconfían de la Administración, de la prensa y hasta de los propios médicos. Se han encerrado en sí mismos, han formado una especie de clan aparte.»

El caso paranoico más espectacular se ha detectado en una señora que se niega sistemáticamente a comer nada que no haya sido preparado por ella misma. Desde que el Gobierno anunció ayudas, de tres millones de pesetas, para los familiares de los fallecidos piensa que su propia familia quiere envenenarle para cobrar ese dinero.

La depresión y la angustia provocan un desinterés por las cosas cotidianas. La tarea más difícil con la que se enfrentan los psiquiatras es la de devolverles la ilusión por algo, que se interesen por alguna cosa que no sea su propia enfermedad. Apenas si se emplean los medicamentos. Ningún antidepresivo puede aliviar a los pacientes que ven como su propio organismo se va deteriorando cada día sin que exista un remedio eficaz contra la enfermedad. Una visita a la planta cuarta del Hospital Clínico, en la plaza de Cristo Rey de Madrid, es suficiente para comprender el problema. Mujeres esqueléticas, errantes en una sala común, se retuercen de dolor. Isabel, de veinticinco años, tiene un hijo de dos años al que no ha podido ver desde que la ingresaron hace tres meses. Su rostro está deformado, tiene la piel tirante y la mandíbula salida. A veces ni siquiera puede alimentarse ella sola. Carmen ha cumplido los dieciséis, pero cualquiera podría calcularle los cuarenta años. Es impresionante ver las fotos de lo que ella era hace sólo un año. Hoy no se atreve ni siquiera a mirarse al espejo.

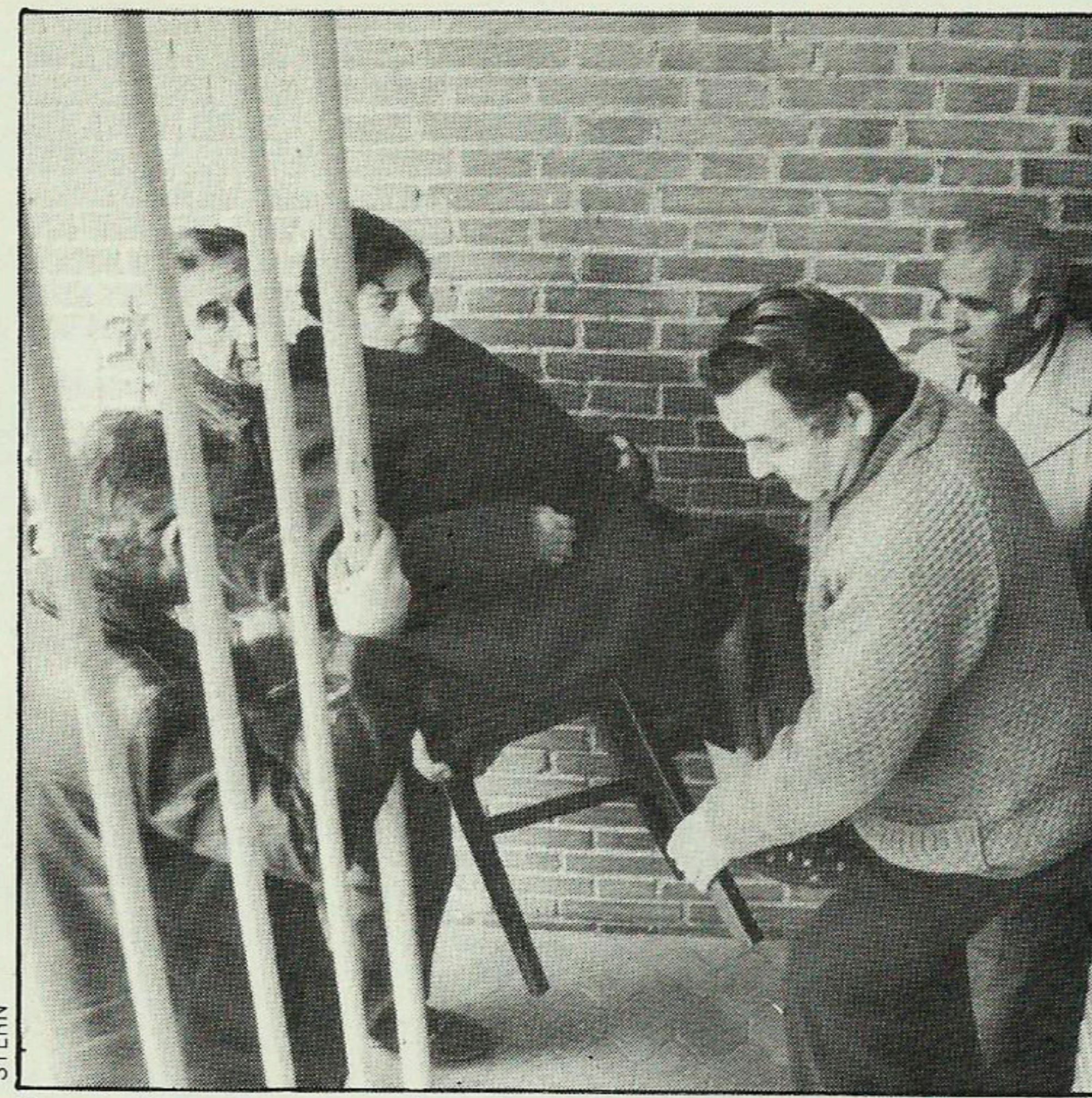
Un poco más allá está Ofelia, una anciana cadavérica de cin-

cuenta y tres años. Su piel tiene un tinte verdoso y sus manos están deformadas. A su alrededor hay mujeres hinchadas, cubiertas de pelos como consecuencia de los corticoides que les han aplicado para tratar de aliviar la enfermedad.

No son historias dramáticas inventadas por los periodistas. Son casos concretos que están ahí. Casos como el de Inocencio Sayago, enterrador del cementerio de Carabanchel, que en los últimos meses ha tenido que enterrar a varios enfermos afectados por el síndrome tóxico sabiendo que su propia hija de cuatro años y su mujer, Encarnación, padecen la enfermedad.

A María Josefa Casado le ha sido amputada una pierna. A sus veintitrés años come y respira por dos tubos. Está en el hospital desde mayo. Ha tenido que posponer su boda con Francisco.

Los doctores están de acuerdo en que la actitud de los propios pacientes hacia la enfermedad es una de las claves fundamentales, para el éxito o el fracaso. Es importante decir que



Los vecinos cargan con la enferma inmóvil e impotente.

sólo un 10 por 100 de los pacientes actualmente internados pueden tener un desarrollo adverso de la enfermedad. Son muchos los que se curan y es preciso desarrollar una actitud

mental positiva de los pacientes. En este sentido la familia Vaquero es un ejemplo admirable. Jaime Vaquero, un niño de ocho años, murió el 1 de mayo de 1981 en brazos de su madre

mientras era trasladado en ambulancia a La Paz. Era la primera víctima mortal del síndrome tóxico. Más tarde serían hospitalizados su padre Carmelo, su madre Carmen y sus cinco hermanos. Hoy, once meses más tarde seis miembros de la familia Vaquero continúan en el hospital. Sólo Jesús, de veintitrés años, ha reemprendido sus estudios.

Carmelo, el padre, barman de profesión, está en el sanatorio de Fuenfría, a cincuenta kilómetros al norte de Madrid. Con los pies hinchados y con sólo cincuenta kilos de peso, sueña con que lo trasladen a la capital donde está hospitalizado el resto de la familia. Carmen, la madre, acaba de festejar su cincuenta cumpleaños. Pasa la mitad del tiempo acostada y la otra mitad fabricando cajas. Pero ella tiene un temple heroico, y ese temple es el que los psiquiatras que siguen la enfermedad desearían para todos sus pacientes. A pesar de todos los sufrimientos del último año Carmen no se ha resignado: «Todos nos dan ya por condenados, pero nosotros rechazamos la muerte. ¡Queremos vivir y viviremos!»

LOS NUEVOS SEAT.

Panda Montaña.



Amigo para todo, en todos los terrenos.



Novedades del Panda Montaña:

- Tubo con rejilla protección faros.
- Protección especial carter.
- Neumáticos todo terreno.
- Adhesivo Montaña.
- Faldón ruedas posteriores.
- Tubo protección pilotos traseros.
- Con gran capacidad de carga.

Porque es un coche ágil, vivaz, firme, y con una gran resistencia en todos los terrenos, económico al comprarlo y al mantenerlo, y con una increíble capacidad de carga.

Un coche seguro, sólido y estable que le sacará siempre de cualquier apuro hasta en las condiciones más difíciles: agua, nieve, hielo, etc.

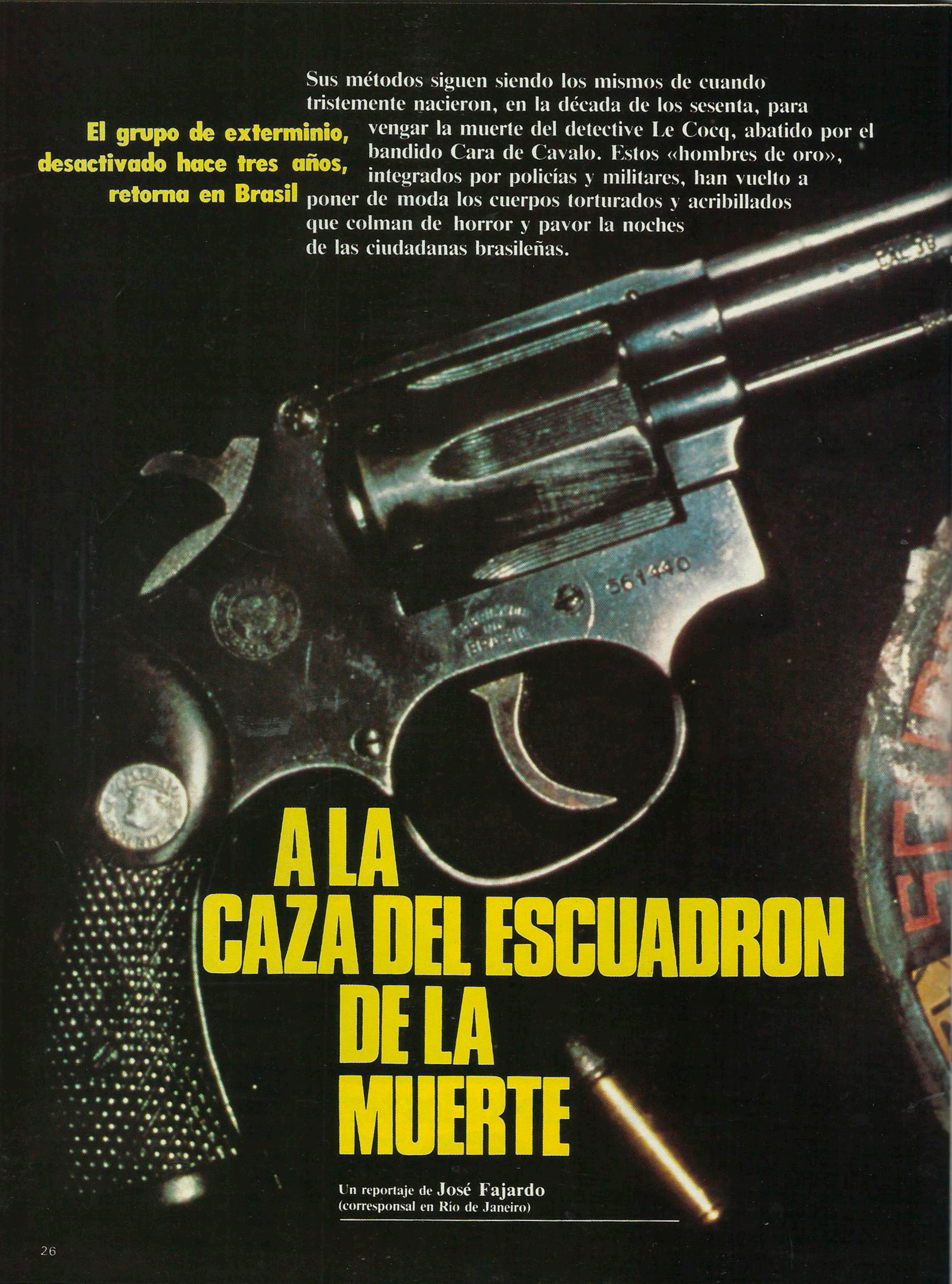
Gama Panda: Panda Marbella, Panda Montaña, Panda Bavaria.

SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

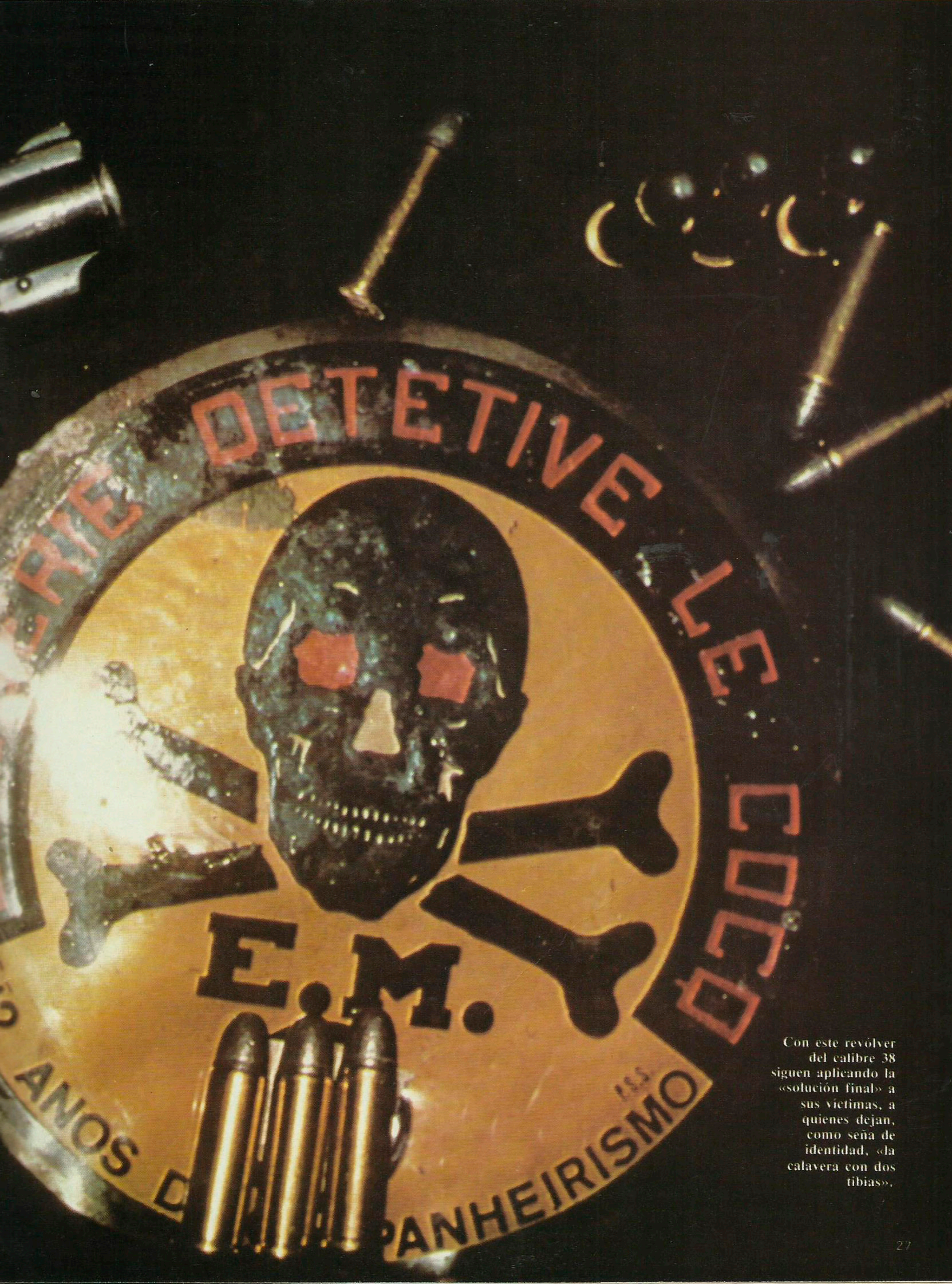
Sus métodos siguen siendo los mismos de cuando tristemente nacieron, en la década de los sesenta, para vengar la muerte del detective Le Cocq, abatido por el bandido Cara de Cavalo. Estos «hombres de oro», integrados por policías y militares, han vuelto a poner de moda los cuerpos torturados y acribillados que colman de horror y pavor la noches de las ciudadanas brasileñas.

El grupo de exterminio, desactivado hace tres años, retorna en Brasil



A LA CAZA DEL ESCUADRON DE LA MUERTE

Un reportaje de José Fajardo
(corresponsal en Río de Janeiro)

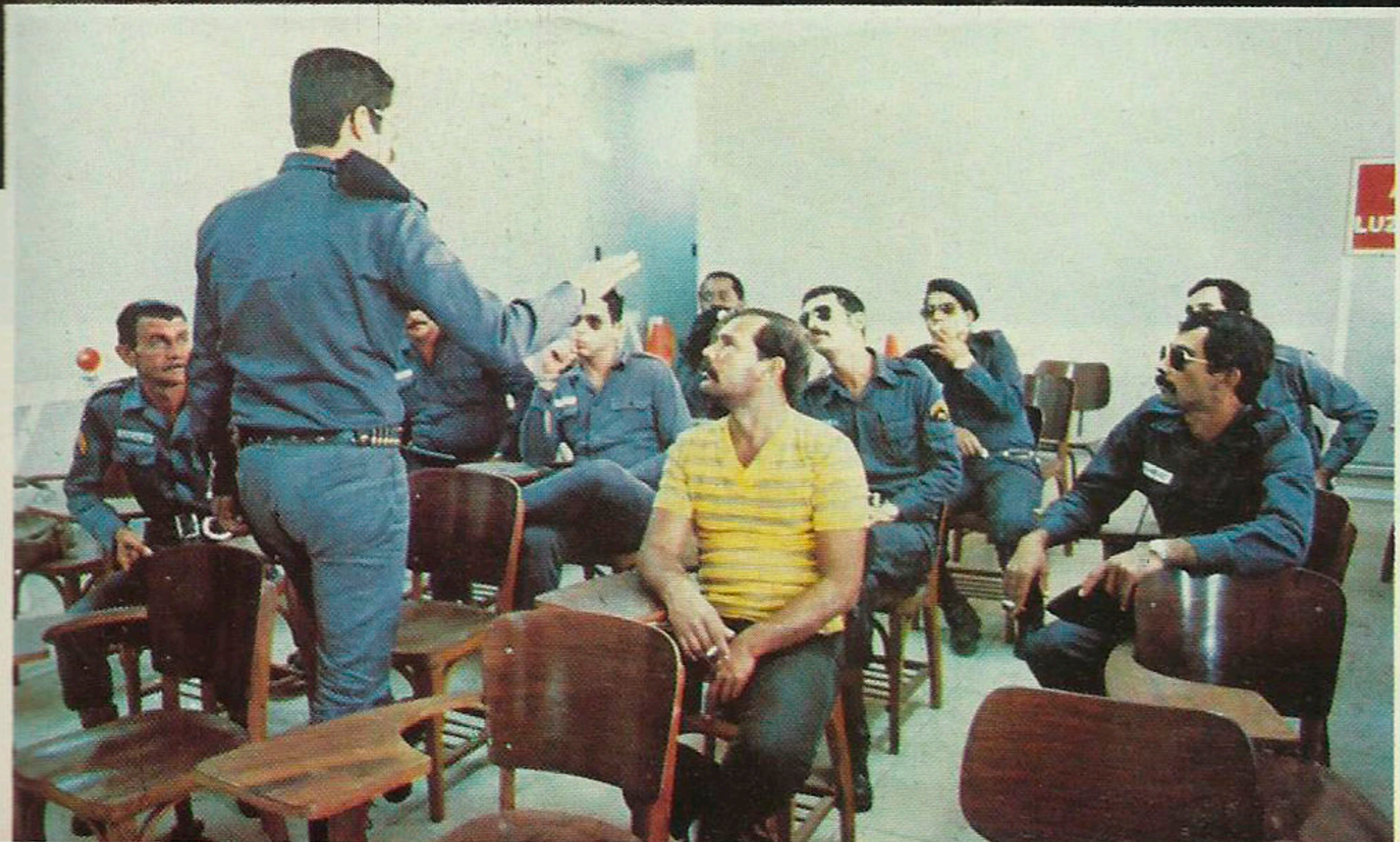


Con este revólver del calibre 38 siguen aplicando la «solución final» a sus víctimas, a quienes dejan, como seña de identidad, «la calavera con dos tibias».

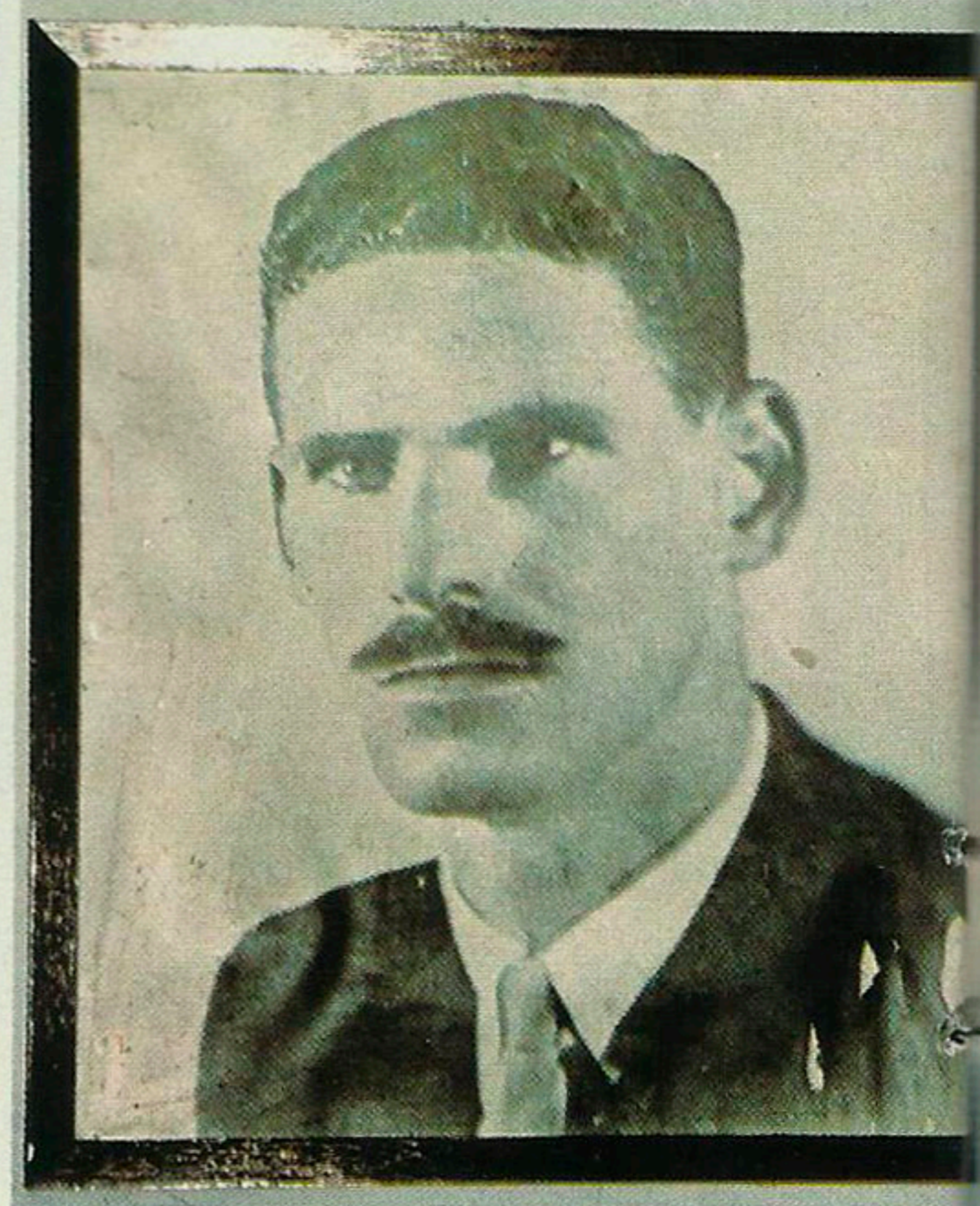
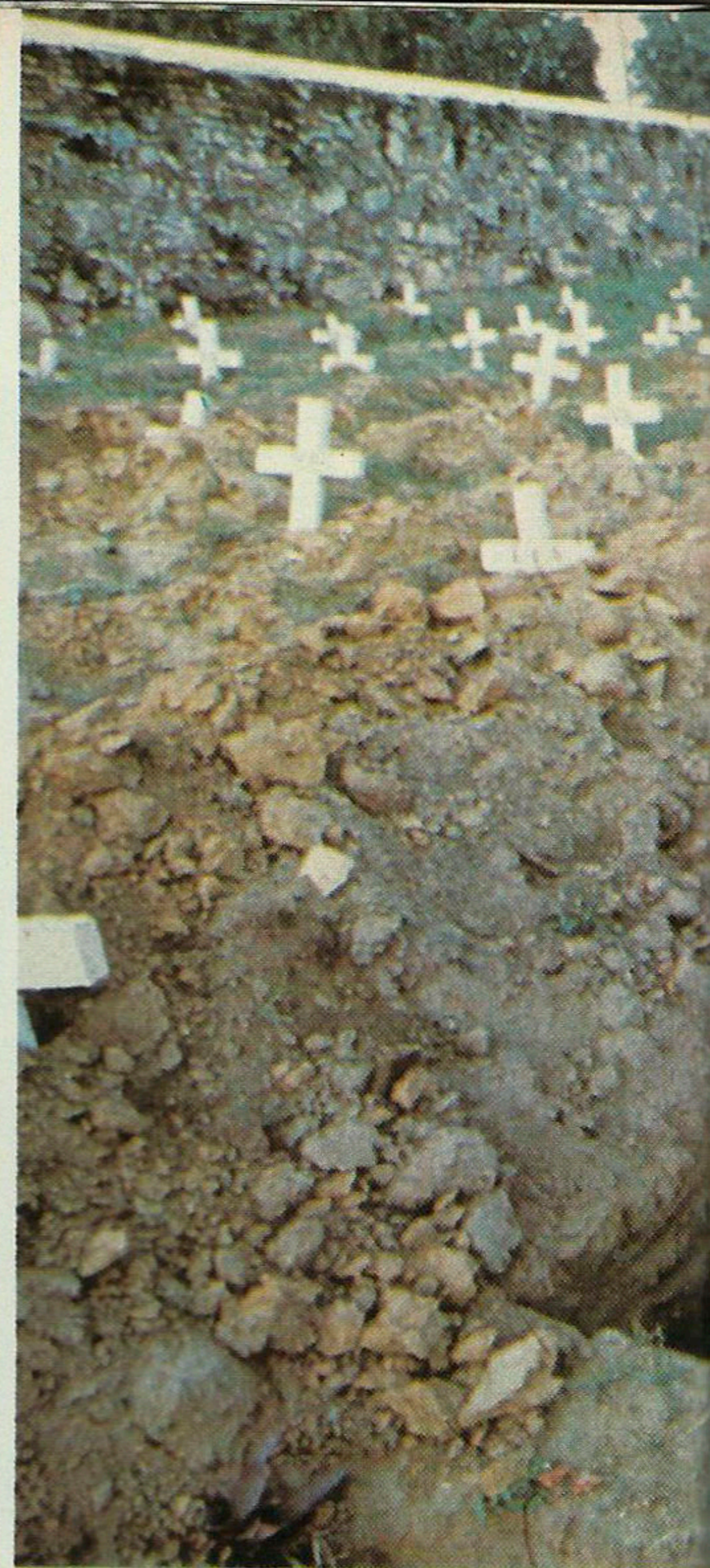
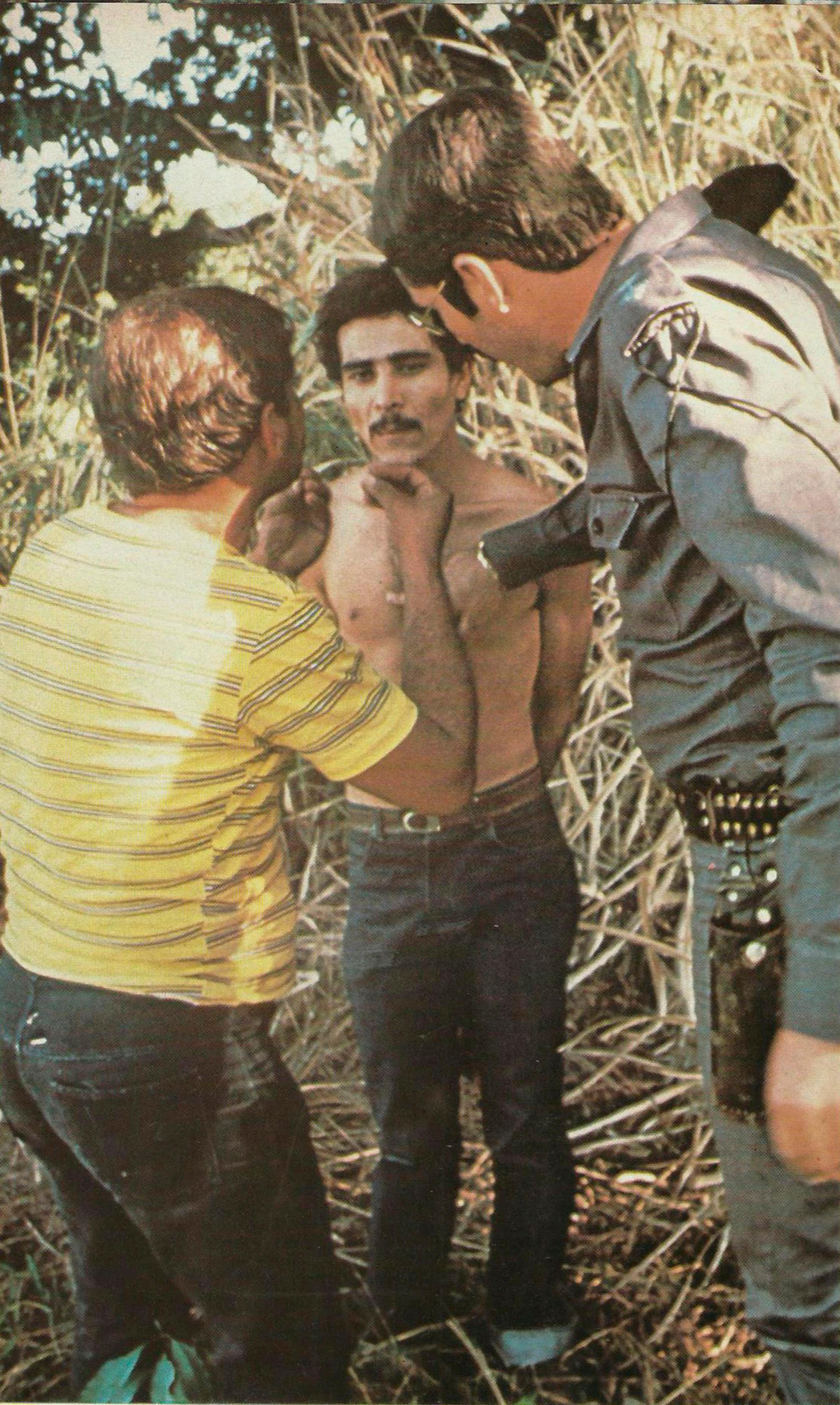


**La busca y captura
de «delincuentes»**

Tuvieron, desde un principio, la pública «licencia para matar», al reunir a los mejores sheriffs cariocas en un grupo de élite: «Los hombres de oro». Más tarde, la mayoría de estos «héroes de la ley», desenfrenados y sin más justicia que la propia, se convirtió en el germen y los líderes del Escuadrón de la Muerte



En el monte se ha oído un disparo, la Policía Militar se pone en movimiento, tras ser informada que se ha localizado a un «tráfico de droga».



El cementerio del grupo exterminador

Sobre las puertas de hierro resaltan, blancas y en relieve, dos calaveras con las tibias cruzadas. Es el camposanto de Marapicu, situado en un distrito de la Baixada Fluminense, propiedad de los escuadristas, donde hay mil sepulturas sin más signo de identificación que un trozo de palo.



ES para el santo, da suerte...», me dice sonriente, mientras cumple el rito supersticioso de derramar en el suelo un poquito de su colmado vaso de «cachaca», el fuerte y seco aguardiente de caña brasileño. Es un mulato alto y robusto, calzado con grandes zapatos y vestido con unos zurrados vaqueros, sujetos con ancho cinturón de enorme y dorada hebilla, y una sudada camisa marrón, a rayas verticales, desabotonada hasta la cintura, bajo la cual asoman las negras y asustadoras cachas de un descomunal revólver.

Exhibiendo sus maltratados dientes, retira de la boca el masado pucho de un puro barato y se bebe de un solo trago la «cachaca». Luego, fija en mí sus ojos enrojecidos y se deja caer en un taburete con un gesto de resignado agotamiento que, dadas las circunstancias, me recuerda aquellos versos de Miguel Hernández: «Vedme a mí desvelado, sepultando maldad con semilla de plomo...»

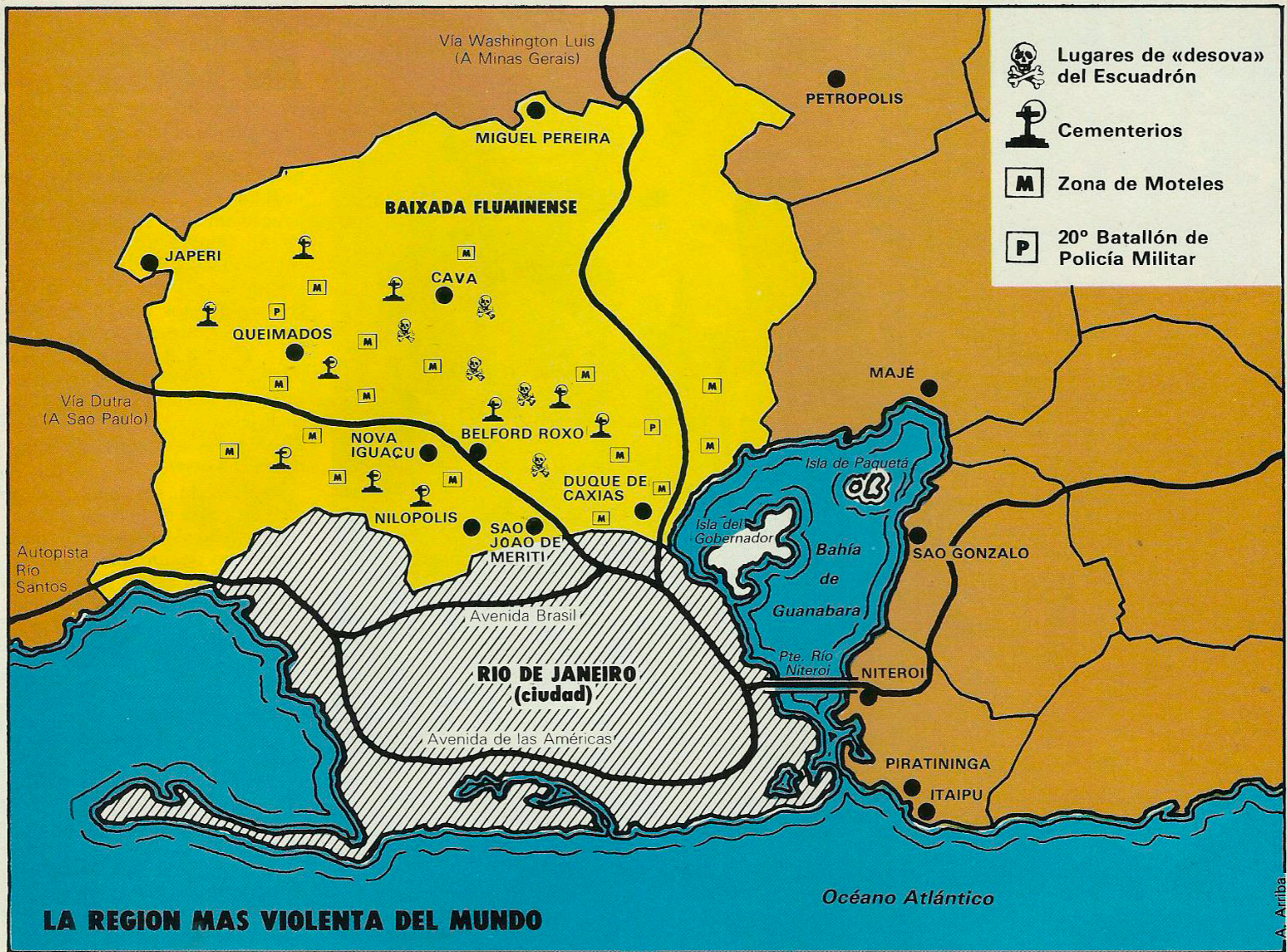
Estamos en el Bar Varandinha, en Sao Joao de Meriti — «es un punto de encuentro de muchos “matadores” de la Baixada Fluminense», me había revelado un detective amigo —. Acompañan al mulato otros siete hombres que intentan animar sus rostros trasnochados alternando grandes vasos de «cachaca» con otros mayores de cerveza.

«Bandido es bandido, y policía es policía», decía años atrás el famoso y fallecido asaltante carioca Lucio Flavio Vilar Lirio, delimitando orgulloso a «su clase». Esta tesis hace mucho tiempo que dejó de tener vigencia porque la violencia desenfrenada — que originó la «guerrilla» cruel y desesperada entre unos y otros —, hace difícil, en Río de Janeiro y en otras ciudades brasileñas, la tarea de distinguir entre un bandido y un policía.

Este mulato y sus compañeros, por ejemplo, tanto pueden ser de esta como de aquella categoría. Es muy probable que pertenezcan simultáneamente a las dos, porque tienen toda la «pinta» de ser miembros de uno de los grupos de exterminio que siembran de cadáveres mutilados esta Baixada Fluminense, violenta, pobre y superpoblada zona que asfixia socialmente a Río de Janeiro y afea su merecido calificativo de «ciudad maravillosa».



El joven no lleva «hierba». Es igual, el policía y el paisano se lo llevarán... Es posible que su cuerpo, acribillado, aparezca en una caja de madera dispuesto a ser enterrado, como tantos miles de sus compatriotas, en el cementerio de Marapicu. El grupo de asesinos nació a raíz de la muerte, en 1964, del detective del bigote, Le Cocq. El juez Avena, que combatió al «escuadrón», muestra el diario «de la muerte». El periodista Batista entrevista a un hombre que «mató a su hija por error».



LA REGION MAS VIOLENTA DEL MUNDO

El «maravilloso» Río de Janeiro y la zona que le rodea —esa mortal Baixada Fluminense— es la encrucijada más violenta del mundo.

ESTOS grupos de exterminio —integrados en su mayor parte por policías y militares que decidieron aplicarles por su cuenta «la solución final» a los delincuentes— habían sido desactivados casi totalmente en Brasil hace tres años, para ahogar la clamorosa protesta internacional. Resurgieron, con fuerza y encono, en enero del año pasado. Ahora han vuelto a poner de moda, como estoy comprobando personalmente, los cuerpos torturados y acribillados y los linchamientos que colman de horror y pavor las noches no sólo de esta Baixada Fluminense, sino también de las zonas periféricas de Sao Paulo, Belo Horizonte, Recife, Vitoria y otras ciudades brasileñas.

Para comprender el fenómeno macabro que difuminó las fronteras entre la Policía y los bandidos hay que retroceder hasta principios de la década del 60. Primero, fue el culto a los detectives valientes, duros y rápidos en el gatillo: Le Cocq,

Perpetuo, Nelson Duarte, Mariel, Fleury... Después, la pública «licencia para matar» al reunir a los mejores «sheriffs» cariocas en un grupo de élite: los «hombres de oro». Luego, ya desenfrenados y sin más justicia que la propia, la mayoría de esos «héroes» de la ley se convirtió en el germen y los líderes del «escuadrón de la muerte».

EL NACIMIENTO DE LOS NEGROS ESCUADRISTAS

— «Ya has muerto, hijuep...» Manoel Moreira no escuchó el final del soez insulto que le dirigían, porque se arrojó ágilmente al piso antes que una lluvia de gruesos proyectiles entrara por la ventana de la cocina con su silbido mortal. Desistió de su intención de huir por ahí y, sin otra alternativa, cerró la ventana y se arrastró de regreso a la pequeña sala. Vio a su amante apretujada con los ancianos padres en el rústico retrete, los tres inmóviles y lívidos como cadáveres prematuros. Tuvo la certeza de que iba a

morir antes del amanecer.

Eran las tres de la madrugada. Encogido en un rincón de la humilde vivienda, Manoel recordó el comienzo de la incansable y sangrienta cacería que ahora, setecientos setenta y dos horas de angustia y terror después, llegaba al final.

«**M**ALDITA sea mi suerte», masculló al pensar que todo había comenzado cuando él, un oscuro e insignificante asaltante de «puntos» del «juego del bicho», mató, frente a uno de ellos, nada menos que al detective Milton Le Cocq, el héroe de la Policía de Río de Janeiro. La situación se le complicó cuando Perpetuo, el otro héroe policial, subió en su busca a la «favela del esqueleto» y discutió con Jorge Galante, un gris policía que se volvió famoso en ese momento porque mató a Perpetuo de un certero tiro en el pecho.

Las dos muertes fueron car-

gadas en el «debe» del infeliz «Cara de Caballo», quien de ladrón de tercera categoría se vio de súbito, ascendido a la categoría de bandido famoso y peligroso. Pasó a ser víctima de la más feroz cacería humana: durante un mes, docenas de detectives, agentes y chivatos, siguieron su pista y sembraron de cuerpos torturados los hoyos de las favelas y las márgenes de las carreteras y caminos.

Lo que jamás sabría Manoel es que la «operación Cara de Caballo» culminó cuando los policías encontraron a un joven pariente suyo, «Ze Carioca», quien, vencido por las salvajes torturas, los llevó hasta aquella casa en la playa de Buzios; donde vivían los padres de una prostituta que era amante del fugitivo. Ahora, estaba cercado por dos docenas de hombres que disparaban como locos.

Descalzo y vistiendo apenas un viejo pantalón, «Cara de Caballo» dejó de recordar cuando sintió en la carne los impactos mortales y, desesperado, dispa-

ró tres tiros sin destino. Ya estaba muerto cuando uno de los perseguidores arrumbó la puerta y le disparó una ráfaga de ametralladora.

Entonces, los policías se formaron en fila india junto a la puerta e iniciaron en silencio el rito que transformó a la «Scuderie Le Cocq», como se habían autobautizado, en el primer «escuadrón de la muerte», un rito que continúa vigente: de uno en uno, fueron entrando en la casa y descargando sus armas en el cadáver de Manoel Moreira.

MIENTRAS algunos lloraban de alegría y otros gritaban histéricos «Viva», un detective cargó el Colt que fuera de Milton Le Cocq y puso final a la ceremonia descargándolo sobre el cuerpo sin vida del bandido: «Muere con el arma del "hombre" al que mataste», sentenció inútilmente.

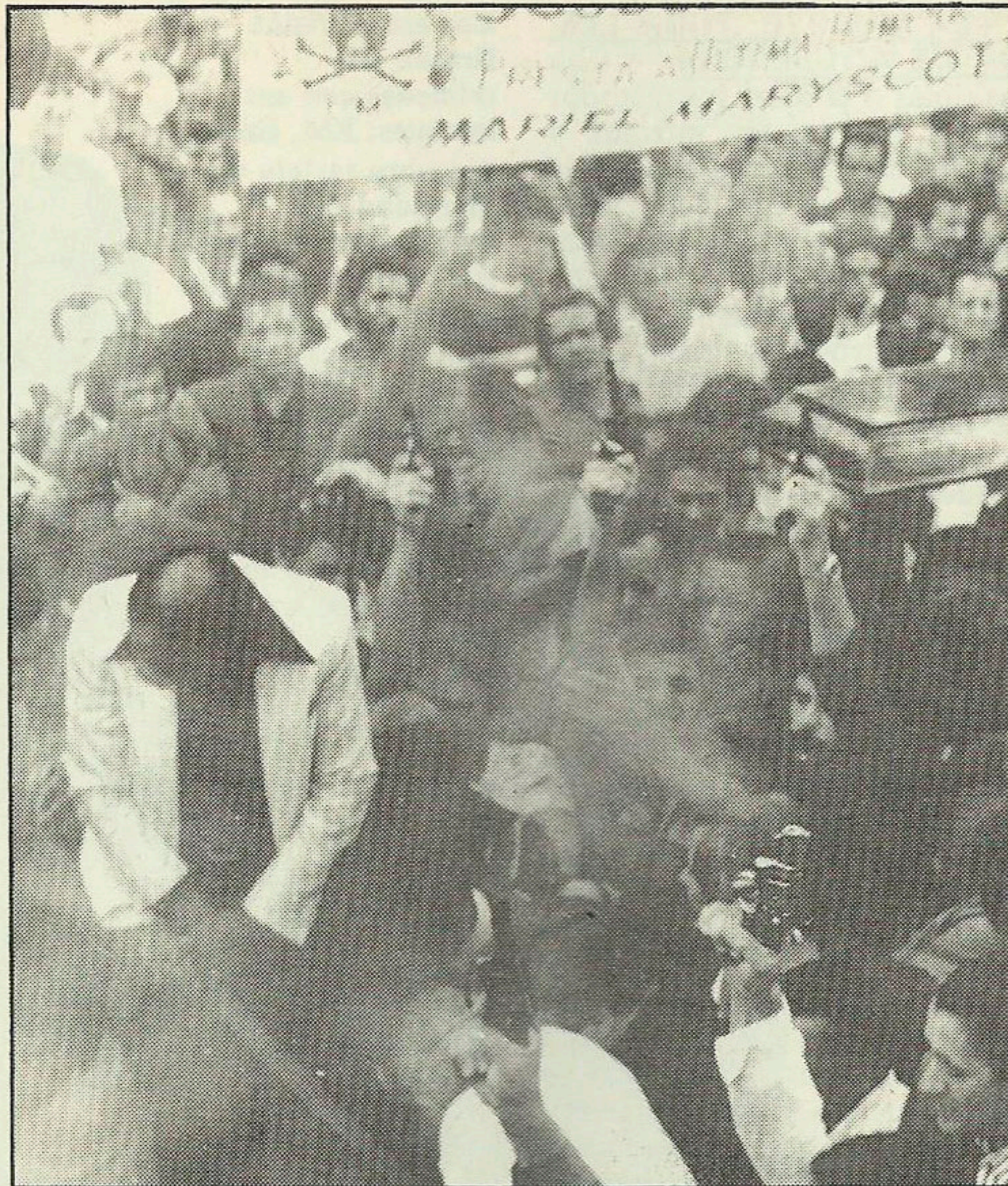
«Media hora después, todo había terminado», le comentó un apavorado testigo al reportero Percival de Souza. En un rincón de la sala yacía el cuerpo de «Cara de Caballo» con más de cincuenta agujeros de balas y encharcado en sangre. Había pedazos de su carne pegados a la pared; otros, tirados en el suelo... «y su ombligo estaba incrustado en el muro».

Terminado el «servicio», los policías se fueron a conmemorarlo con tragos en un bar de Cabo Frío. Era el fin de «Cara de Caballo», y el nacimiento del «escuadrón de la muerte», porque esos y otros policías se dieron cuenta que podrían matar impunemente a cualquier delincuente, aunque no fuera peligroso, y hasta «equivocarse» con inocentes sin tener problemas.

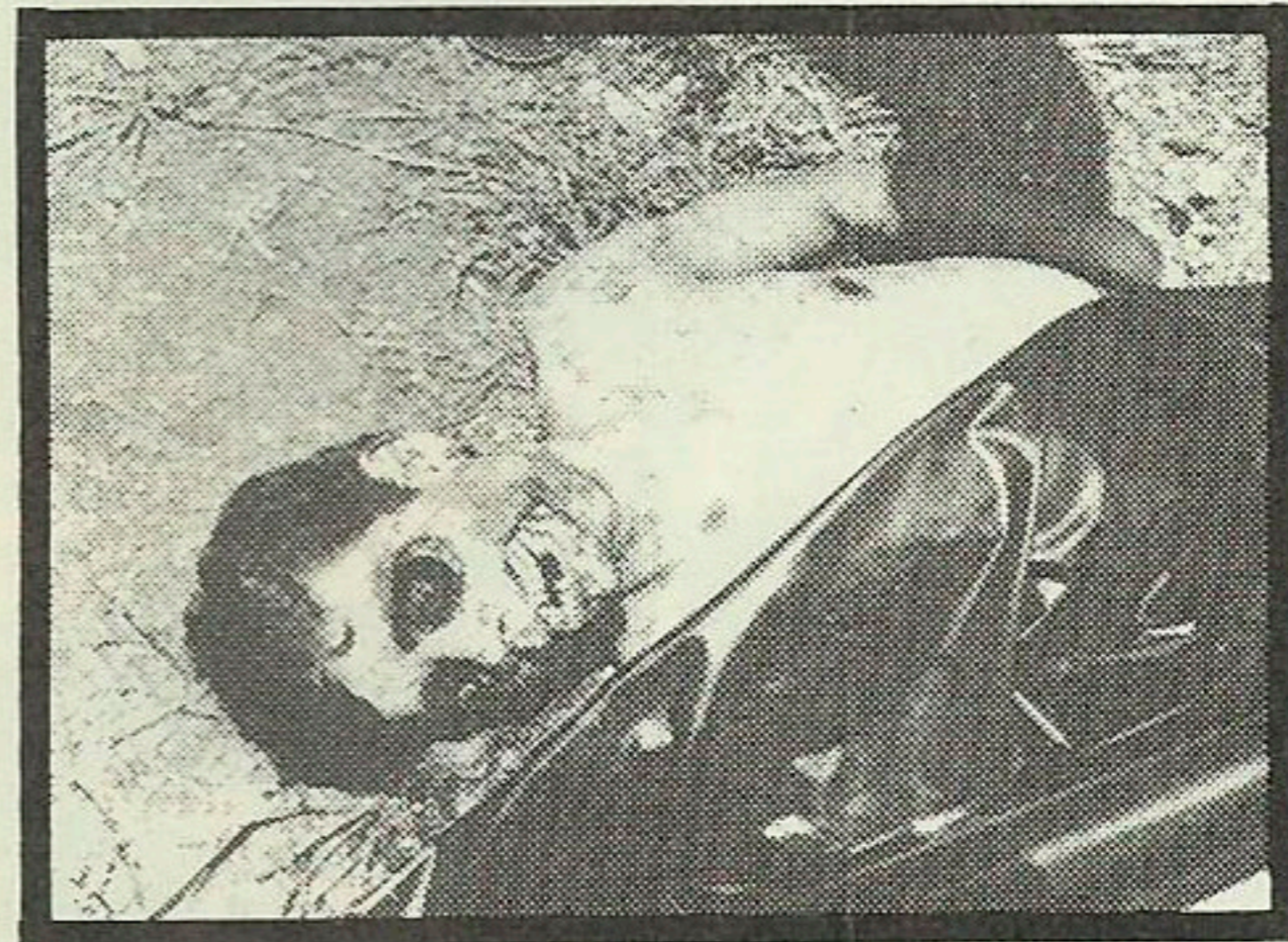
A partir de ese momento, nos cuenta el colega Percival, «las matanzas, macabras y salvajes, serían ejecutadas por grupos de malos policías, comprometidos con delinquentes, o por los malos policías asociados con alcahuetes en la venta de protección al "juego del bicho" (la clandestina lotería de números que aglutina a la "mafia" brasileña), a la explotación del lenocinio o al tráfico de drogas».

Muy pronto el «escuadrón de la muerte» fue «descubierto» por la dictadura militar y utilizado en la implacable y sangrienta represión.

LOS «HEROES» DE LA DICTADURA — En su sádica eliminación de delinquentes, y



En el entierro de Mariel, policía y líder del escuadrón, sus compañeros le despiden al estilo del Far West. Cada facción del «grupo» deja su sádica marca registrada.



■ ■ En el haber del «Doctor Barreto», nombre de guerra del delegado de Fleury, figura la muerte de muchos políticos de la oposición brasileña, incluidos los líderes de la talla de Carlos Marighella y Joaquín Cámara Ferreira

en la batalla trabada entre ellos cuando defendían intereses rivales del submundo, los policías y militares que integraban el «escuadrón de la muerte» adquirieron un «knowhow» en tortura y exterminio. Este récord no pasó inadvertido a los generales que se tomaron el poder en 1964, quienes decidieron utilizarlos cuando en 1969 sistematizaron el combate a la oposición política y subversiva, institucionalizando la tortura como método en los interrogatorios y la «desaparición» de los opositores que les estorbaban.

En esa nueva tarea, Mariel Mariscot y otros «hombres de oro» de la Policía y los grupos de exterminio de Río de Janeiro fueron ofuscados por el brillo del «astro» del escuadrón de Sao Paulo: el delegado Sergio

Fernando Paranchos Fleury, cuyo nombre de guerra fue «Doctor Barreto».

Las «hazañas oficiales» de Fleury son numerosas, y costaron la vida de muchos opositores brasileños, incluidos líderes de la talla de Carlos Marighella y Joaquín Cámara Ferreira, comandantes de la ALN, principal organización guerrillera.

Sirvan como muestra de la «técnica» de Fleury, el siguiente caso: Eduardo Leite, conocido como «Bacuri» en los grupos guerrilleros VPR y REDE, fue entregado al «Doctor Barreto» por los agentes del CENIMAR (Centro de Informaciones de la Marina). En su celda del DOPS (Departamento de Orden Político y Social) de Sao Paulo, con crueles huellas de tortura y parálisis de las dos piernas, «Bacuri» se enteró al leer un periódico que «se había fugado de allí».

Más tarde, Fleury se lo llevó a un lugar ignorado y nada se supo de él hasta el 8 de diciembre de 1970, cuando se anunció que había muerto en Santos, en un enfrentamiento con la Policía. Su cuerpo fue entregado a la familia con los dos ojos vaciados, la orejas decepadas y todos los dientes arrancados.

PRONTO, la fama de Fleury llegó a los más lejanos rincones de Brasil, desde donde reclamaban sus servicios de «especialista». En abril de 1973, Fleury viajó a Salvador, capital de Bahía, donde estaba preso en el cuartel de los fusileros navales el catedrático de Física, Arno Brichta, quien se negaba a colaborar a pesar de las torturas. Fleury llegó con prisa y, para acabar pronto, pidió unos alicates. Arrancó el primer diente, el segundo y, ya ajustaba las tenazas en el tercero, Brichta comenzó a hablar.

La fama del «Doctor Barreto» traspasó las fronteras, y hay denuncias concretas de exiliados brasileños sobre sus servicios en Chile, Uruguay... pero su «coqueteo» desde el DOPS, con los marinos del CENIMAR, le valió la enemistad de los oficiales del Ejército que manejaban los represivos codicoidi. Fleury cayó en desgracia, y luego, a pesar de ser un excelente nadador, se ahogó misteriosamente al resbalarse en su yate.

UNA CALAVERA CON UNA ROSA ROJA — Escudados tras el sello oficial de «héroes», los hombres del «escuadrón de la muerte» desarrolla-

ron paralelamente sus actividades de «protección» a los contraventores y traficantes, mientras pagaban el aval de la dictadura exagerando su celo represivo.

El escándalo internacional ocasionó la desgracia de los líderes del «escuadrón» carioca y, en un intento de limpiar su imagen, los militares brasileños sacrificaron a los «hombres de oro» de la ley en Río de Janeiro, protagonistas de numerosos escándalos y negocios sucios. Mientras se comenzaba a desactivar esos grupos de exterminio, fue condenado el astro principal de ese doble juego: el detective Mariel Mariscot, «Ringo de Copacabana».

DETENCIONES y fugas espectaculares marcaron ese episodio, mientras Mariel sacaba provecho de su fama en entrevistas, películas, libros y, sobre todo, buscando la ayuda de los grandes banqueros del juego del bicho.

Su ambición desmesurada, quiso ser socio del exclusivo club de esos banqueros, le llevó a cometer nuevos crímenes y a morir acribillado y en el más puro estilo hollywoodiano en pleno centro de Río de Janeiro, a principios de octubre pasado.

Desobedeciendo la prohibición expresa de las autoridades, los numerosos policías que acudieron al cementerio lo despidieron con una descarga de más de doscientos tiros al aire, mientras su cuerpo bajaba a la sepultura, al tiempo que abrieron grandes pancartas que rezaban: «"Scuderie Le Cocq" presta su último homenaje a Mariel Mariscot», decía una aludiendo a aquella organización parapolicial creada en 1964 y que dio origen al escuadrón; la otra anunciaba: «Muere Mariel, nace la "Scuderie Mariel Mariscot"».

El símbolo ya está escogido, reveló el abogado Nicolino Lagrúta, amigo del homenajeado. Es una foto que Mariel me dio: una calavera con una rosa roja.

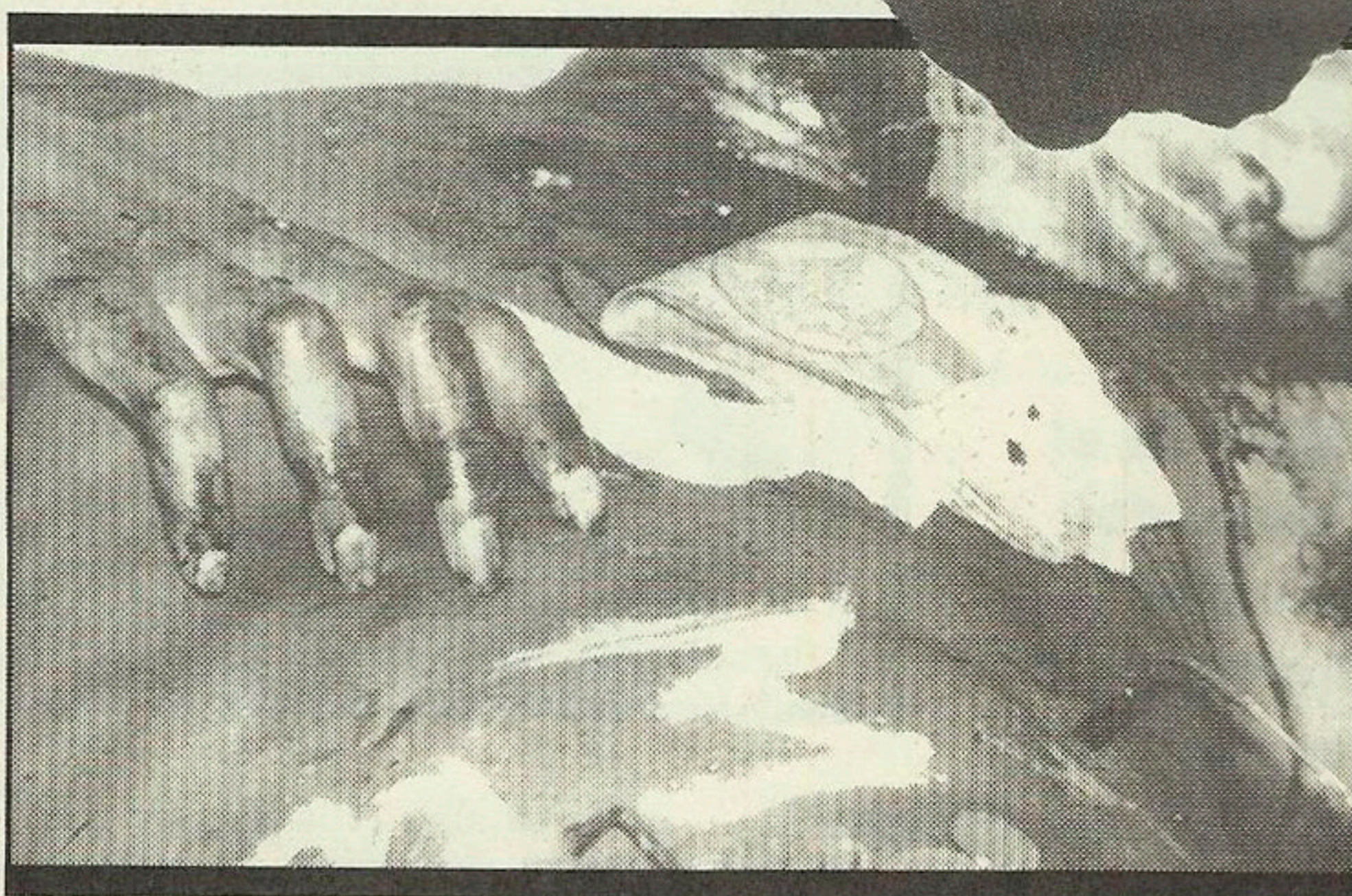
Sin duda, más «romántico» que la calavera con las tibias cruzadas elegidas tras la muerte de Le Cocq, y revelador de que Mariel, como se sospechaba, debía ser el «relaciones públicas del escuadrón», el dueño de la misteriosa voz que llamaba a los periódicos anunciando donde habían dejado los cadáveres, y que solamente se identificaba con un nombre: «Rosa Vermelha» (rosa roja).

«LA MUERTE, TODA LLENA DE AGUJEROS» — Con las tibias o la rosa, sus métodos siguen siendo los mismos y prácticamente sólo se diferencia en la «marca» que dejan para identificar el grupo responsable. Llegan de ocho a 15, protegidos por la madrugada y ocultos los rostros bajo negras capuchas o simplemente con gorros de lana calados hasta las cejas y gafas oscuras.

Llevaron varias armas de grueso calibre: metralletas, rifles, pistolas automáticas, revólveres, escopetas con el cañón recortado... Cercan las casas marcadas en sigilosas operaciones de comandos antes de arrumbar las puertas y ventanas sincronizadamente con su grito: «¡Quietos, somos policías!»

Golpean salvajemente a los moradores, sin distinción de sexo o edad, y lo destrozan todo.

Luego, agarran a las víctimas y las arrastran a la fuerza hasta los autos, jeeps y furgonetas de su «scuderie», que se caracterizan por tener las chapas de la matrícula cubiertas con barro y exhibir en los parabrisas la calcomanía que congela la sangre



de sus secuestrados: «una calavera con dos tibias cruzadas.»

¿Después? El mismo expeluznante espectáculo que veo apenas media hora de haber dejado al mulato y sus compañeros — ¿serían ellos?, después me pregunto — bebiendo en el Bar Varandinha.

HAY cuatro cuerpos semidesnudos que presentan horribles mutilaciones y huellas de las terribles torturas padecidas antes de ser destripados, acribillados por decenas de balazos y, dos de ellos, un hombre y una mujer, de veintipocos años, sentir los ojos brutalmente arrancados... «la muerte, toda

Los escuadristas firman sus crímenes con sus iniciales: EM. En la macabra tarjeta de identidad que dejan sobre una de sus víctimas anuncian los nombres de «los próximos». Y las iniciales de la Mano Blanca — otro grupo exterminador — serán también todo un síntoma.



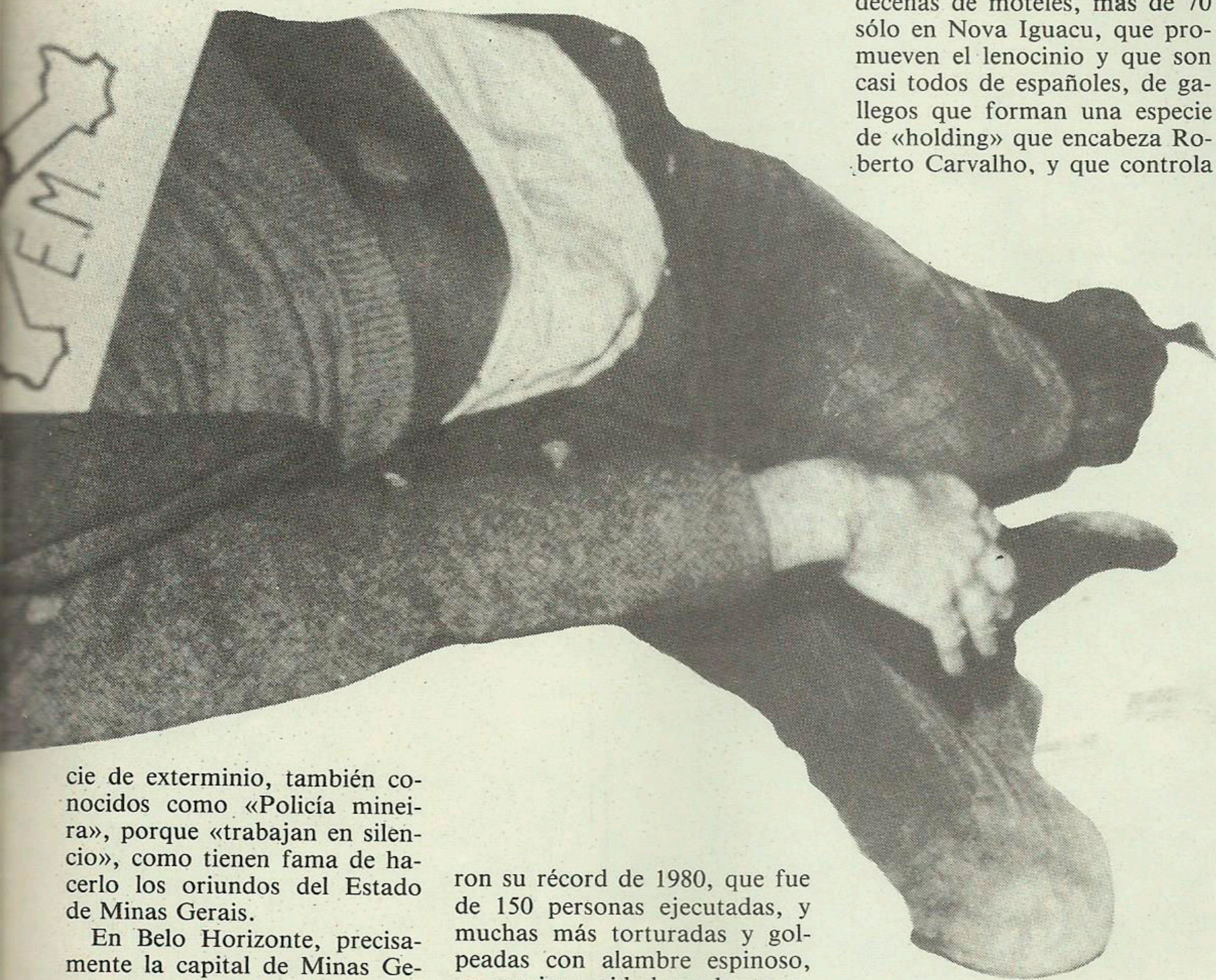
■ ■ «Veo cuatro cuerpos semidesnudos que presentan horribles huellas de las terribles torturas padecidas antes de ser destripados, acribillados por decenas de balazos»

■ ■ «Sobre los cadáveres, que tienen todavía las muñecas atadas con un fuerte hilo de nilón, no faltan los característicos letreros escritos a mano: "Yo mataba policías y asaltaba a trabajadores. EM"»

llena de agujeros», diría Miguel Hernández.

Sobre los cadáveres, que tienen todavía las muñecas atadas con un fuerte hilo de nylon, no faltan los característicos carteles escritos a mano: «Yo mataba policías y asaltaba trabajadores EM». Otro, con una lista de las futuras víctimas, de las personas que empiezan a morir-se al saberse condenadas sin remedio, al sentir sobre ellas la amenaza del feroz retorno del «escuadrón de la muerte».

MAS DE DOCE MIL HOMICIDIOS IMPUNES — En realidad, no existe un solo «escuadrón de la muerte», sino muchos escuadrones. Es una espe-



cie de exterminio, también conocidos como «Policía mineira», porque «trabajan en silencio», como tienen fama de hacerlo los oriundos del Estado de Minas Gerais.

En Belo Horizonte, precisamente la capital de Minas Gerais, los más activos se autodenominan «Cravo Vermelho» (clavel rojo) y «Bombrill» (marca de un estropajo de acero), y dejan esos símbolos sobre los cadáveres.

EN Vitoria, Espírito Santo, el «escuadrón» hasta disponía de un cementerio clandestino en Barra do Jacu, y ahora resucita en el «grupo de apoyo de la Superintendencia de Policía», al que se acusa de ser, en los últimos meses, el responsable de 35 fusilamientos sumarios más otras muchas muertes, incluidas en el capítulo de los crímenes indescifrables o achacados a cuadrillas de delincuentes comunes.

En Recife, el policía Julio César Pessoa, es apuntado públicamente como el jefe del «escuadrón de la muerte» de Pernambuco, que sigue matando...

En Sao Paulo, es suficiente la implacable «cacería» de la ROTA (Rondas Ostensivas Tobias de Aguiar), integrada por 720 policías militares seleccionados, que el año pasado batie-

ron su récord de 1980, que fue de 150 personas ejecutadas, y muchas más torturadas y golpeadas con alambre espinoso, en una impunidad que hasta refuerzan simulando tiroteos espectaculares.

Dé cualquier manera, todos los Estados brasileños se quedan muy atrás del triste récord de la Baixada Fluminense, verdadero paraíso del crimen en donde hay hoy más de 12.000 homicidios impunes, cifra que aumenta a un promedio mínimo de tres asesinatos por día.

LOS «PROTECTORES» MOTELEROS DE LOS ESPAÑOLES

— El desempleo y la descomposición familiar son los ingredientes perfectos para «cocinar» la violencia en la Baixada Fluminense, donde se hacina una elevada población integrada por emigrantes clandestinos y por desempleados, por gente que, en su mayor parte, está condenada a sobrevivir con el salario mínimo mientras muchos muchos sueñan con acertar el juego del bicho y se preparan para desfilarse en la «beija flor» u otra escuela de samba.

Los «banqueros del bicho» Anisio, Carlinhos Maracana y Castor de Andrade son los señores feudales de la región, y con-

tratan a los «escuadrones de la muerte» para proteger su lucrativa contravención.

Otra buena fuente de empleo para los «protectores» son las decenas de moteles, más de 70 sólo en Nova Iguacu, que promueven el lenocinio y que son casi todos de españoles, de gallegos que forman una especie de «holding» que encabeza Roberto Carvalho, y que controla

«Olha essa... eu assaltava aaaa-bessa» («Mira..., yo asaltaba muchísimo»), y como rúbrica una ballena con las iniciales «EM».

Ya en sus calles, mi compañero me muestra un pacato barbero que enjabona amable a un cliente y me cuenta que no hace mucho que le seccionó la carótida a un nordestino que, con afilada «peixeira» (cuchillo) al cinto, le prohibió de mal modo que le arreglara las cejas porque «eso no es cosa de hombres». El crimen fue considerado «en defensa de la honra».

Me confirman que este es el lugar preferido de los «escuadrones» para su acción y, especialmente, para «desovar» (abandonar los cadáveres). Me llevan «al cementerio del escuadrón de la muerte», en cuyas negras puertas de hierro resaltan, blancas y en relieve, dos calaveras con las tibias cruzadas. Es el cementerio de Marapicu, situado tras la vetusta iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, que recoge la «desova» en su «tercera zona», la reservada a indigentes y cercada con alambre, donde hay unas mil sepulturas rasas sin más adorno o identificación que un trozo de palo con un número.

«Cada tres años, desocupamos la gran mayoría de esas tumbas, retirando a otro lugar común los huesos y abriendo muchas vacantes», me dice el administrador del cementerio de Marapim. Por extraña coincidencia es homónimo de «cara de caballo», la primera víctima del escuadrón: «Manoel Moreira, para servirle, y vuelva siempre», me despide sonriente mientras se guarda mi billete de mil cruzeiros.

Mientras andamos otra vez, por las calles del más violento distrito del mundo, título que le concedió la ONU, un amigo gallego, residente aquí desde hace años, me repite la historia de los panaderos españoles, José Mosqueira Alonso y su hijo Fernando, quienes con la ayuda de dos sargentos del Ejército «tostaron un poco en el horno a tres ladrones reincidentes».

«No te creas todo lo que te cuenten sobre la Baixada Fluminense y el «escuadrón» — me recomienda el lugués Manoel—. «Es todo mucho peor».

No le respondo porque hemos llegado a una esquina de la avenida Portugal y un enorme letrero se mete en mis ojos como un puñal de hielo, que me congela la médula: «Recuerden. Aquí es... «Belford Roxo».

poco menos del 90 por 100 de la red motelera. Esos moteles protegen su entrada con garitas en las que guardianes armados de carabinas, y hasta de metralletas en los más lujosos, impiden la entrada de sospechosos y de cualquier hombre que no vaya acompañado de una mujer.

Y aumentó el trabajo de los escuadrones con la explosión de burdeles, sobre todo en Caxias, después que las obras del Metro Carioca expulsaron a las prostitutas de la zona del Mangue.

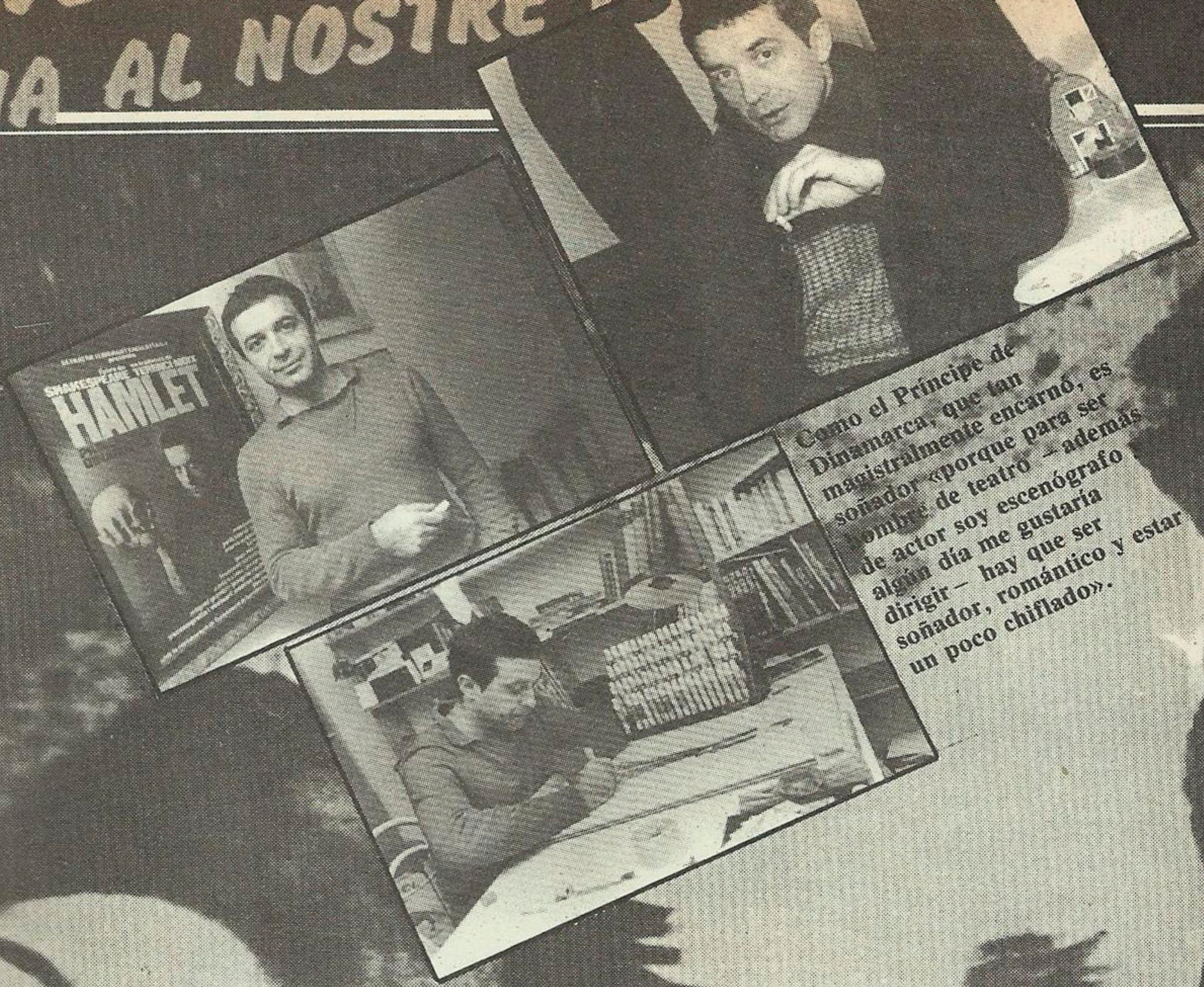
Hay en la Baixada algunas ciudades grandes como Nova Iguacu (1.500.000 habitantes), Duque de Caxias (597.000), Sao Joao de Meriti (401.000), Nilopolis (200.000)..., pero la «estrella» indiscutible de este festival de violencia, de este carnaval del crimen, es un simple distrito de Nova Iguacu...

«CUIDADO, AQUI ES... BELFORD ROXO» — A la entrada de ese distrito casi tropezamos con el cadáver de un mulato que muerde un gran cartel:

UN...
TORNA AL NOSTRE

Q

QUIEN




Como el Príncipe de Dinamarca, que tan magistralmente encarnó, es soñador «porque para ser hombre de teatro — además de actor soy escenógrafo — algún día me gustaría dirigir — hay que ser soñador, romántico y estar un poco chiflado».

ENRIC MAJO

El Manelic de la «Terra baixa» quiere presentarse en Madrid,

prolongando así su éxito de la Ciudad Condal



«**S**OY mucho mejor pintor que actor —y yo me fío—, de verdad. Me quedo satisfecho al acabar un cuadro, pero nunca estoy contento del todo de mi trabajo en el teatro.» Exigente Enric Majó. Será por eso que se cuida mucho y duerme ocho horas diarias de forma militante y disciplinada. Con ternura hamletiana me dice que tenemos una vida muy corta y que él piensa desgastarla, «pero espero hacerlo poco a poco». Sueña, mucho, como el Príncipe de Dinamarca: «Para ser hombre de teatro hay que ser soñador, romántico y estar un tanto chiflado.» Por eso, en la mesilla de noche antes que un libro de filosofía tendría, por supuesto, uno de poemas. Hace once años leyó un papel ante Nuria Espert, «a ella no le apetecía oírlo, lo hizo por compromiso». Víctor García instó a Nuria para que volviera a escucharlo, decidieron que Majó en «Yerma» haría cualquier cosa; de macho cabrío, de marido, de lavandera, lo que fuera... «Pero

tú haces «Yerma», me dijeron.» Majó se incorporó a aquel espectáculo de enorme aparato escenográfico. Desde las páginas lorquianas, el cuerpo casi desnudo de Majó y su voz, que sabía distorsionarse o mantener cadencias, le hizo alcanzar el triunfo. «Para mí ha sido fácil. Yo no he tenido grandes saltos hacia arriba ni hacia abajo, he recorrido un camino.» En ese camino, parece ser que el muchacho de un pueblo cercano a Barcelona, que descubrió en la capital, a los dieciocho años, la cultura literaria de Machado o Hernández, se tenía muy tomada su propia medida, «no empecé queriendo hacer «Hamlet», ni siquiera este personaje que hago ahora en «Terra baixa»». Esa obra, «Terra baixa» — de Guimerá —, mantiene en el Polícromo, de la Ciudad Condal, abarrotado cada sesión. Este actor, que sonríe poco, está lleno de proyectos: Quiere hacer «Edipo rey» esta primavera, y como le interesa mucho la escenografía, «de igual manera que he hecho la de «Terra baixa»», hará la escenografía y los figurines para un ballet folklórico que actuará en el Liceo, de Barcelona, esta temporada.

✓ Cree firmemente que cualquier actividad creativa — y opina que la labor de actor lo es — debe estar sustentada por una sólida cultura. Admira a María Casares, «Viéndola actuar veías cómo encauzaba hacia uno u otro tipo de expresión un texto». Quiere presentar «Terra baixa» en Madrid, en la versión castellana que hizo Echegaray de la obra.

Q

UN extraño aire de fatalidad envuelve la enigmática figura de Mónica Randall. Y a pesar de las blancas y diurnas vestiduras que cubren su esbelto cuerpo, la negra luminosidad de la noche brilla, plateada, entre los pliegues de su, en apariencia, ingenuo manto. Sus ojos, grandes y almendrados, reflejan la pasión y la melancolía que la dominan, formando una combinación casi explosiva. Le hubiera gustado ser «una mujer rubia y con ojos azules», de aspecto suave y desvalido.

Porque su físico la ha condicionado mucho en los papeles que ha interpretado en el cine y en el teatro. «Siempre he tenido que hacer de casada adúltera; con estos moños estirados que llevo, mi pelo tan liso y mi cara tan seria recuerdo, más que nada, a la perversa ama de llaves de Rebeca.»

Nació en Barcelona en el seno de una familia acomodada. Hija única, lo más importante de su vida ha sido «la relación con mis padres; fue maravillosa». «Formaban una pareja ideal, de esas que ya no

existen.» Gracias a sus padres, su infancia fue «cálida, protegida y entrañable».

En su adolescencia, el libro que más la marcó fue «La náusea»; «significó el descubrimiento de una forma de ver el mundo que no cabía en la visión del mío, donde no había nada feo, nada malo. Con Sartre conocí el lado duro de la vida, lo cáustico». Ahora le gusta leer libros de Historia, cosas que traten de civilizaciones antiguas, «siempre he lamentado no haber estudiado una carrera universitaria».

Sus padres se opusieron a su vocación de intérprete, porque les parecía «que me iba a meter en un lupanar, en un mundo peligroso».

Pero venció la férrea voluntad de Mónica y se matriculó, en Barcelona, en el Instituto del Teatro, aunque «en seguida me di cuenta de que eso no servía para nada, que esta profesión se aprendía haciéndola».

Y esta mujer, que se considera «extraordinariamente tímida», consiguió su primer papel, en el 63, en una obra de teatro – «Cena de matrimonios» – como suplente de una actriz que había tenido que abandonar la

obra. «A partir de ahí me relacioné con todo el mundo del teatro de Barcelona, hice otras funciones, y al cabo del tiempo ya empecé lo del cine.»

Luego llegó la TV, y, tras varios programas, gracias a los cuales consiguió «muchos premios como presentadora», empezó a hacer entrevistas en «Cosas», programa que por su éxito se prolongó durante mucho tiempo. Y así fue descubriendo un oficio que le apasionaba. El pasado domingo debutó como presentadora en un nuevo programa de televisión, «Rasgos». Xavier Cugat fue el primero con el que se entrevistó.

«Cuando se me ocurrió el programa – dice – le presenté a Balbín, que entonces era jefe de Programas Especiales, una sinopsis de dos páginas. Previa consulta con su equipo, aceptó el proyecto y nos dio plena libertad, tanto a mí como al director del programa, para trabajar.»

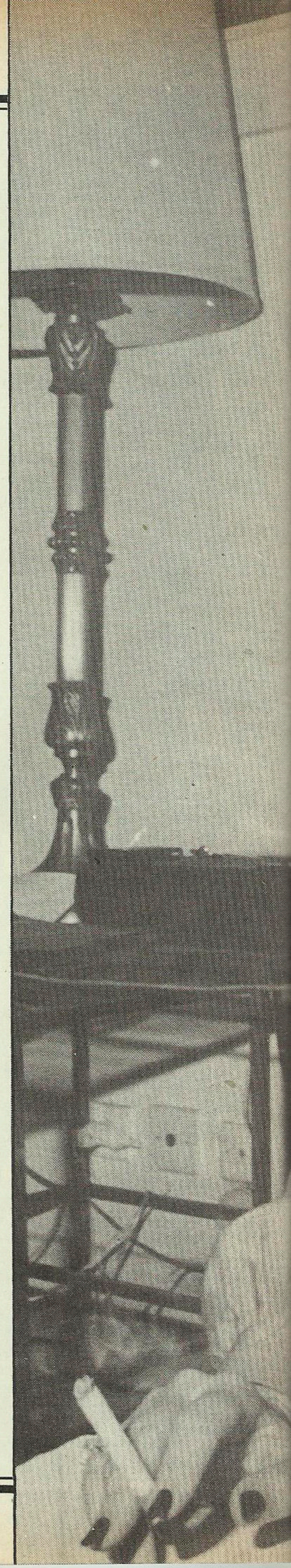
Y esta mujer, cuya profunda mirada recuerda la melancolía que crece en su interior, piensa que la solidez de las relaciones humanas se basa en la generosidad y el afecto. «Yo amo profundamente a mis amigos, los necesito.» Pero no cree en el matrimonio, «porque todos a los que veo a mi alrededor son una catástrofe, el amor se muere y falla la comprensión». Opina que «el sexo no es lo más importante en la pareja».


MONICA RANDALL

De actriz a entrevistadora de televisión, donde debutó el pasado domingo con el programa «Rasgos»



Tras su cambio de medio, la foto de Berlanga y sus trofeos recuerdan su etapa en el cine. Antes, era la «casada adúltera» de moños estirados, como en la imagen que aparece sobre estas líneas.



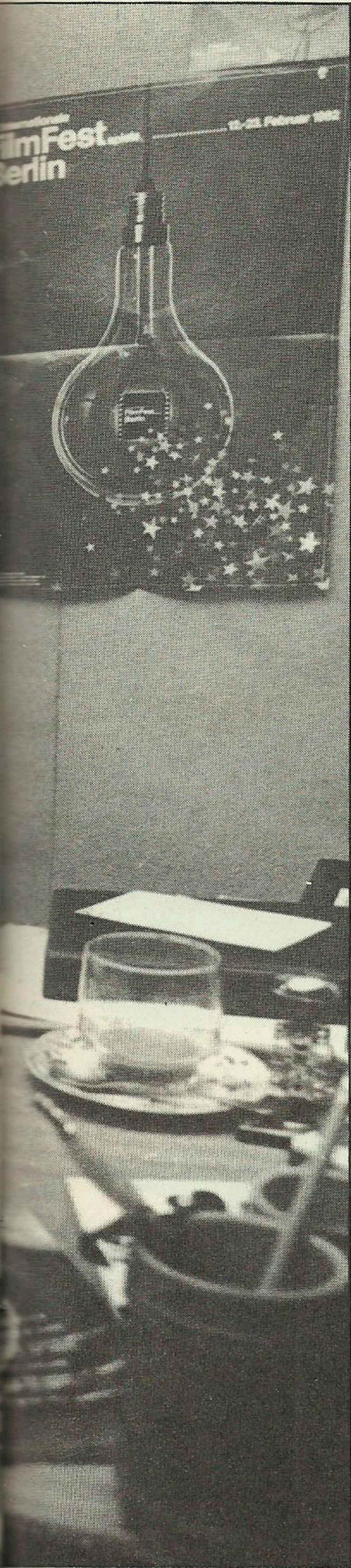
A black and white photograph of a woman with dark, curly hair, smiling and talking on a telephone. She is wearing a light-colored, long-sleeved blouse. The telephone is a classic rotary model with a coiled cord. The background is a plain, light-colored wall. The overall tone is professional and positive.

Presentó la idea de
«Kasgos» a Balbin,
entonces director de
Programas Especiales,
quien le dio el visto bueno
y plena libertad para
trabajar.

Q

«La repercusión de "Turno de tarde" durante la primera semana ha sido formidable, tanto por los temas tratados como por el público.»





DESPUES de once meses con «La noche abierta», programa que emitía RNE de 11,30 a 2 de la madrugada, este periodista sevillano de cuarenta años se enfrenta a su «Turno de tarde», último eslabón por ahora de su polifacética trayectoria de cinéfilo-locutor-periodista. Ha pasado del mundo del espectáculo y la farándula nocturna a los temas monográficos de la sobremesa. «Con «La noche abierta» han sido unos meses en que nos movimos básicamente en el mundo del espectáculo. Desde el punto de vista radiofónico fue muy enriquecedor. Humanamente era agotador, porque trabajaba durante todo el día. Hemos podido hacer mucho servicio.»

«Movíamos bastante el mundo de la noche, retransmitíamos en directo fragmentos de obras de teatro, etcétera. Pero teníamos el problema de que la mayoría de las emisoras se quedaban sin personal, se cerraban «físicamente» a las diez de la noche. Sólo podíamos contar con Madrid, Barcelona y Tenerife.»

En «Turno de tarde» — espacio que se emite de las 15 a las 16 horas — se tratan temas monográficos. «Nos acercamos a la gente mediante unidades móviles en directo. En el programa puede ocurrir de todo, pero está bien preparado, bien redondeado. La repercusión en la primera semana ha sido formidable, bastante positiva desde el punto de vista de los temas y el público.»

Bajo el signo de Libra, el equilibrio se ha llevado muy bien con su papel de «informador» antes que crítico. Feliz intermediario cultural que le permite continuar siendo un espectador de primera fila ante todo acontecer cultural, aunque la música y el cine le envuelven con notable fascinación. «José Luis Garci y yo tenemos muchísimas cosas en común frente a este arte de entretenimiento y formación. En todas sus películas hay dos cosas que le dan suerte, según su peculiar cabalística: la palabra esperanza... y yo, que aparecí haciendo de mí mismo

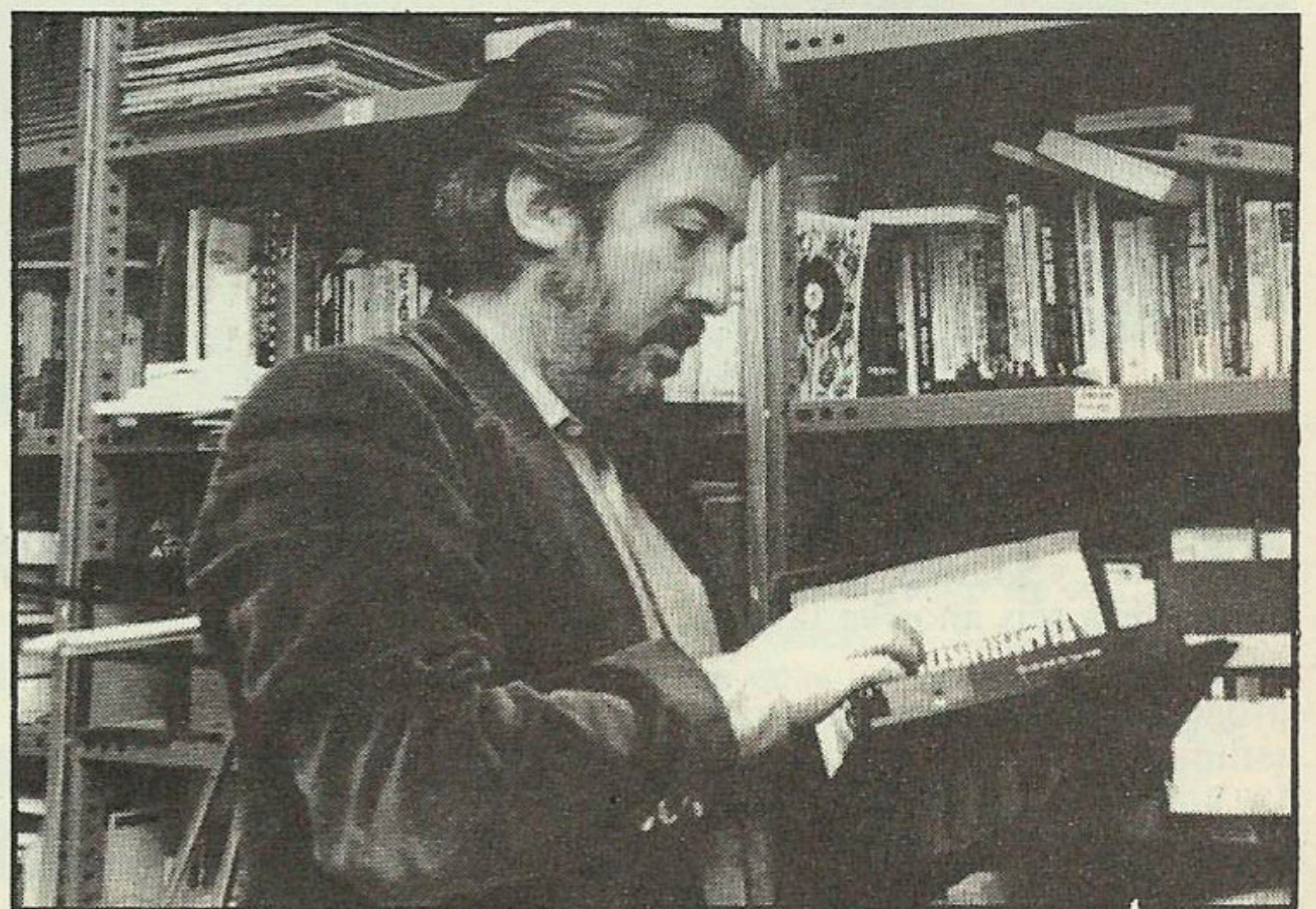
ALFONSO EDUARDO

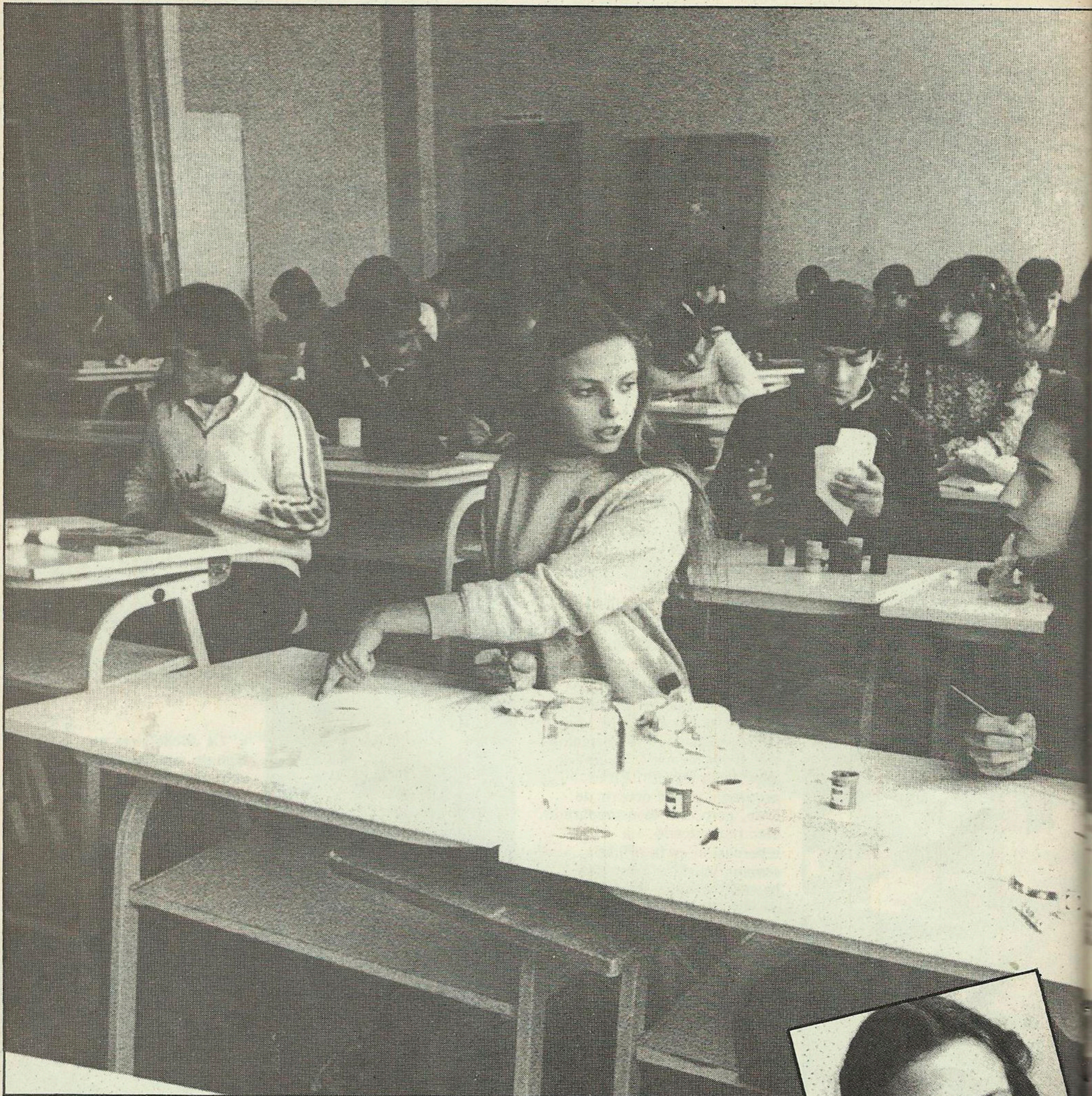
Pasa del nocturno mundo del espectáculo a los monográficos del programa de radio «Turno de tarde»



en «Solos en la madrugada», y de diferentes maneras en todas sus películas. Sí, alguna vez pensé en asomarme a la creación, pero pronto comprendí que éste es mi mejor papel. «La noche abierta» era un trabajo muchas veces agotador, que realizaba con un equipo de colaboradores integrado por ocho profesionales, y que me permitió desarrollar toda clase de inquietudes.» Hijo dilecto de la radio desde los dieciséis años en Sevilla, Alfonso adquirió después de trece años en Madrid su primera casa. Tiene un coche, conducido por su novia, que él prefiere no utilizar, andando por la ciudad rumbo a cines y teatros, con gran serenidad, un deje melancólico en la mirada y una fogosidad que resguarda bien su perenne introversión. Toda una vida dedicada a exhibir a los famosos del mundo entero, haciendo de la convencional entrevista un encuentro diáfano y encantador.

««La noche» era un trabajo muchas veces agotador, porque trabajaba durante todo el día. En el nuevo programa, tratamos temas monográficos y nos acercamos a la gente mediante unidades móviles en directo.»



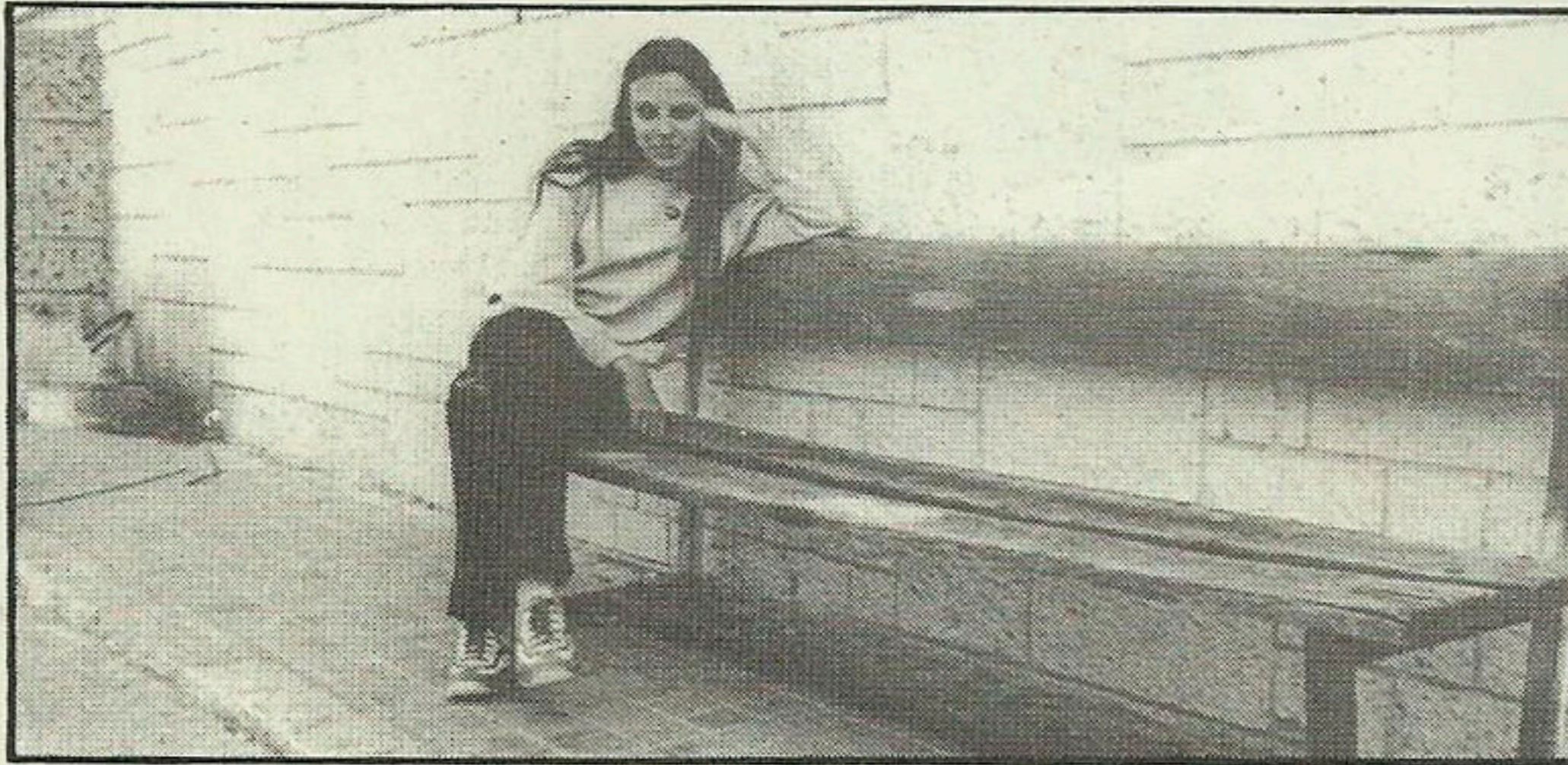
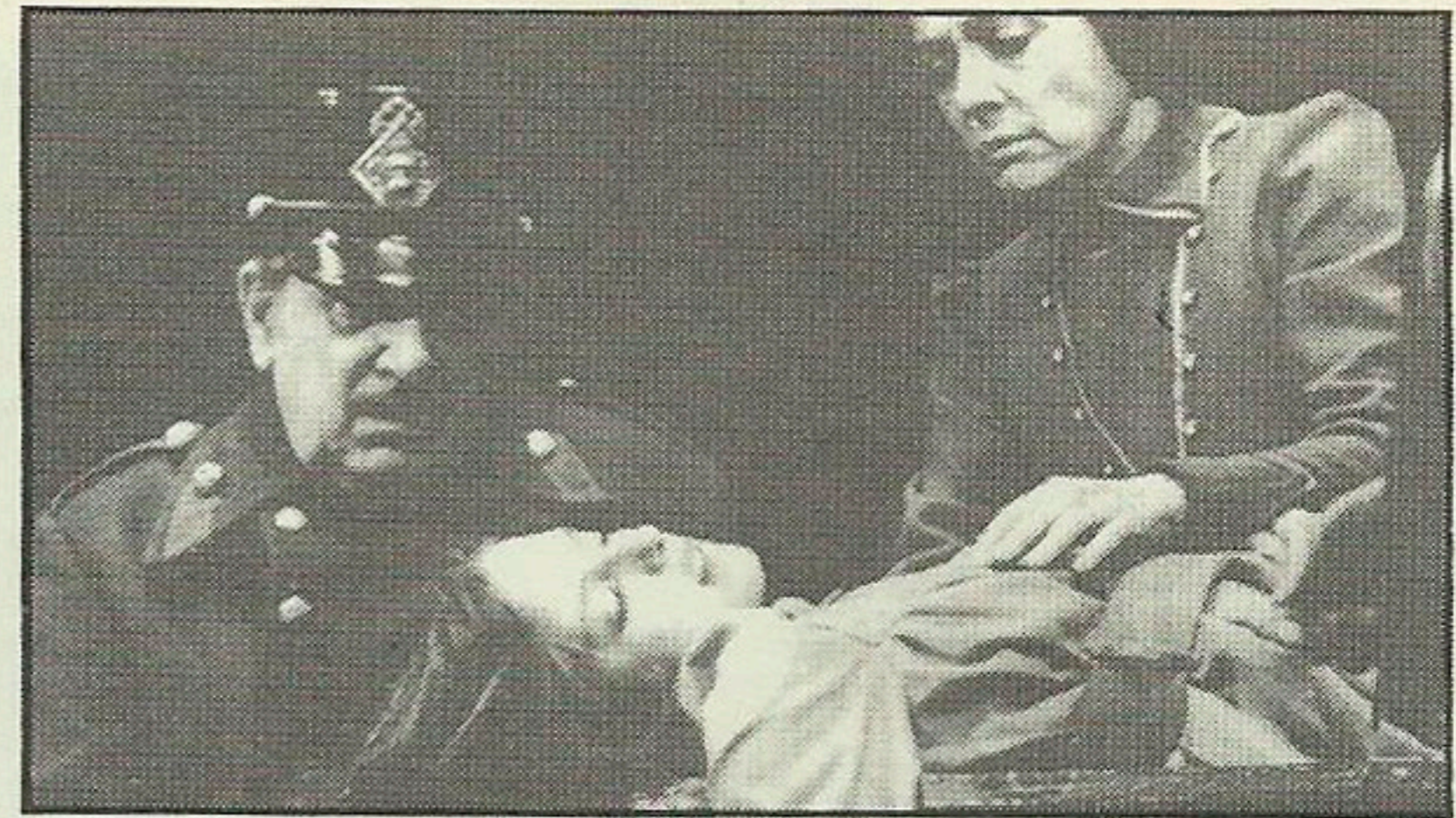
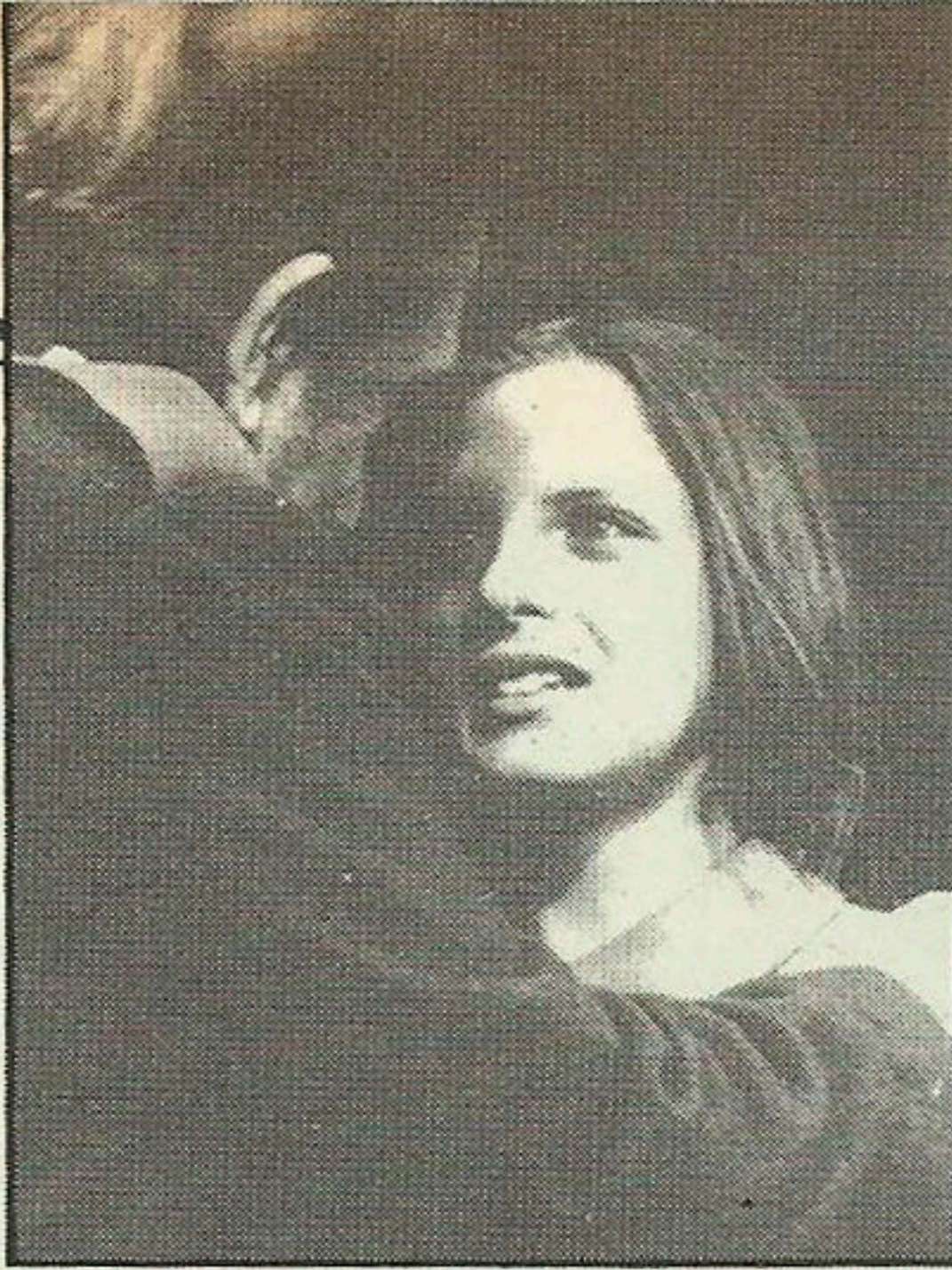
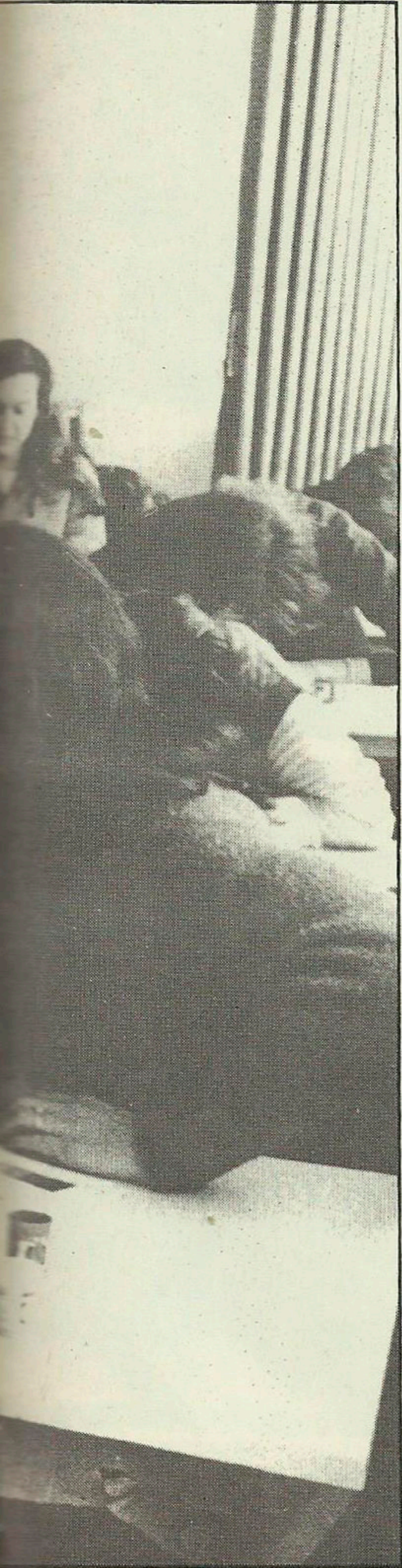


HIJA de padres separados, los actores María Jesús Lara y Manuel Gallardo, Nuria lleva seis años en la profesión sin que sus progenitores hicieran nada por estimularla. La niña, que acaba de cumplir catorce años, fue demostrando condiciones, fue entrando solita

NURIA GALLARDO

La colegiala de catorce abriles se pasará el próximo mes por media España con «El pato silvestre»





por la puerta grande de Televisión Española... hasta llegar al difícil papel que hoy aplaude todo Madrid en la gran obra de Ibsen «El pato silvestre».

«José Luis Alonso llamó a mamá, y le dijo que quería hacerme unas pruebas. La verdad es que fue bastante difícil, pero José es tan amoroso que más no me pudo ayudar... hasta en las cosas más pequeñas, como los horarios de ensayo, para que pueda estudiar y todo eso. El día del estreno creí que me moría de la emoción al recibir una ovación tan sensacional.» Hoy, madre e hija padecen los ecos del éxito: De cinco a seis entrevistas diarias, televisión, radio..., los estudios, mantener la casa para una madre que no abandona sus quehaceres (doblaje, radio, televisión) ni la atención a su hija, dado que el peso familiar cae sobre sus espaldas.

«Estamos muy contentas, agradecidas a todos vosotros por lo que habéis hecho por nosotras, tantas revistas, tanto reportaje... pero Nuria lo paga muy caro. La noche pasada tuvo pesadillas terribles, duerme mal y además siempre ha sido muy inapetente. Fíjate que duerme sólo seis o siete horas y entre el estudio y el teatro, no me digas, es demasiado. Si a todo ello agregamos las entrevistas, se

comprende que esté totalmente desquiciada.»

Nerviosa, inquieta, sensible, la niña coquetea con los chavales y sueña con llegar a los dieciséis para entrar en las discotecas. La encanta tanto patinar sobre hielo como pisar el escenario.

En un notable gesto de adultez, reconoce vivir a tope la situación actual: en el colegio — estudia en el Instituto Nacional Gregorio Marañón, en el madrileño barrio del Pilar —, una más; en el escenario, actriz disciplinada por sobre todas las cosas...

«¿Por qué me voy a sentir superior a nadie? Cuando las chicas me dicen que les cuente del teatro no les hago caso, prefiero divertirme con ellas como siempre, pero cuando entro en escena, el mundo entero se reduce a ese sitio fabuloso. Para mí, es natural el trabajar en esto porque a los ocho años hice de mami en una novela, y después, también de Vicky Vera en “Cañas y barro”, interpretándola a ella de pequeña. Lo que más ansío es acabar los estudios y seguir dedicándome a esta carrera maravillosa.»

En las próximas semanas, el país entero tendrá ocasión de aplaudirla: en la gira que hará con la función teatral, y en dos actuaciones por televisión: «Sonata de primavera», de

«¿Por qué me voy a sentir superior a nadie? Cuando mis compañeras del Instituto me dicen que les cuente del teatro no les hago caso, prefiero divertirme con ellas. Pero... cuando entro en escena, el mundo entero se reduce a ese sitio tan fabuloso.»

Valle-Inclán, y en siete de los once capítulos de «La máscara», la nueva serie de Sancho Gracia.

María Jesús se siente feliz por el entusiasmo que despierta su hija y juntas crean una unidad singular, apabullante: «La otra noche, mientras ordenaba los recortes de las cosas que se escribieron sobre mí, me puse a ver la carpeta de mamá, cuando a sus ocho años toda la prensa hablaba de ella.»

«Por eso, yo trato de que comprenda que en esta profesión nada es seguro: un día estás arriba, y al siguiente, vuelta a empezar. Lo importante es saber enriquecer los personajes, comprender que lo fundamental es ser un buen profesional y amar mucho el trabajo, pase lo que pase.» Muchos años de teatro sobre sus espaldas en gloriosas temporadas conducen a María Jesús Lara a un estado de serena alegría, de contenida euforia.

«A mí me preguntan si quiero ser como mamá, y la verdad es que yo quiero ser yo, con mis defectos y virtudes. Trato de aprender mucho de ella, pero a mi manera..., y aunque no se me pasa por la cabeza abandonar esto, el otro día le dije: “Mamaíta..., si un día decido no ser actriz, ¿verdad que todo quedará como una experiencia maravillosa...?”»

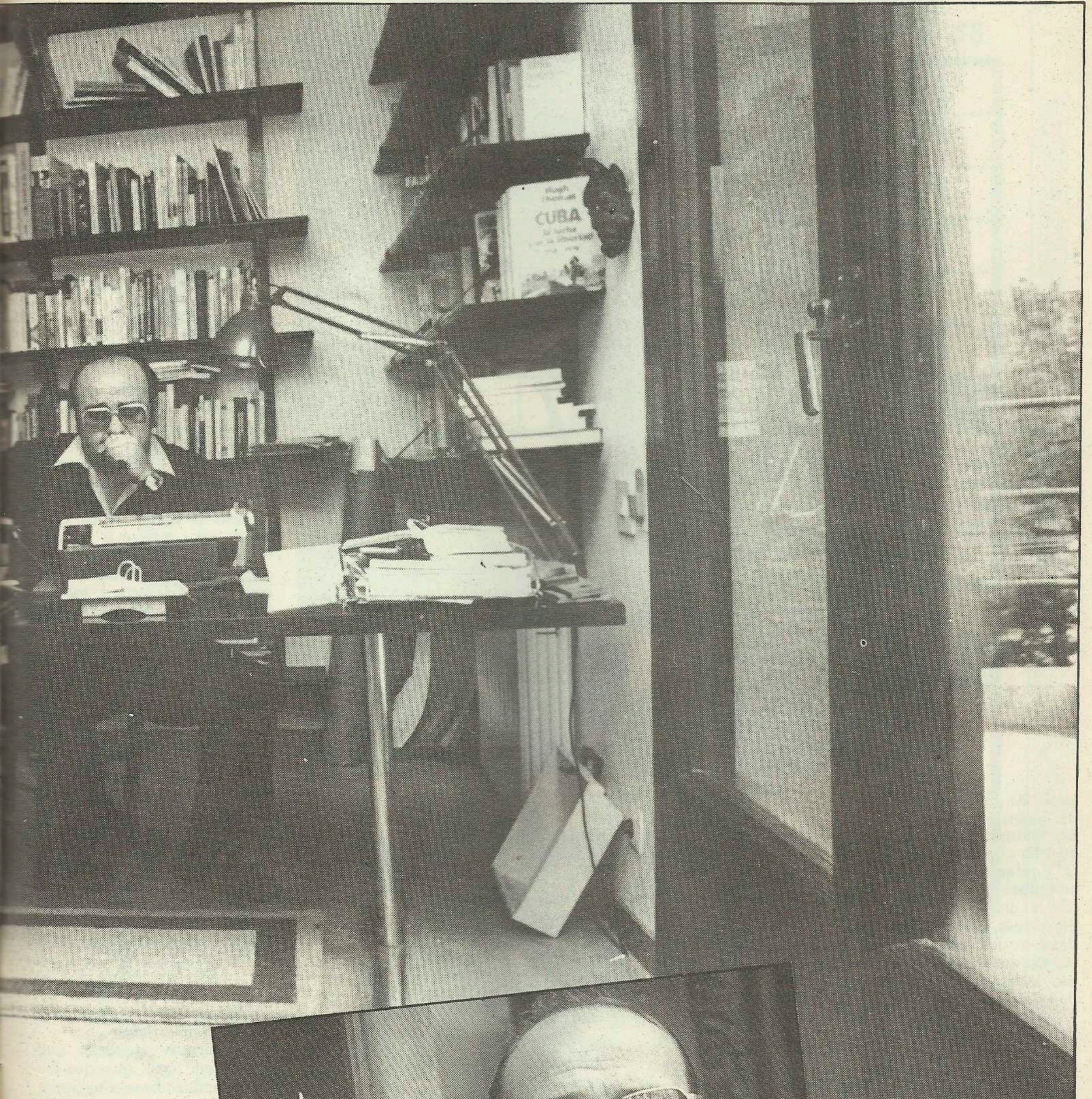
Por las noches tiene pesadillas terribles. Sólo duerme seis horas, todos los días, porque cumple en la escena y en clase.

Q

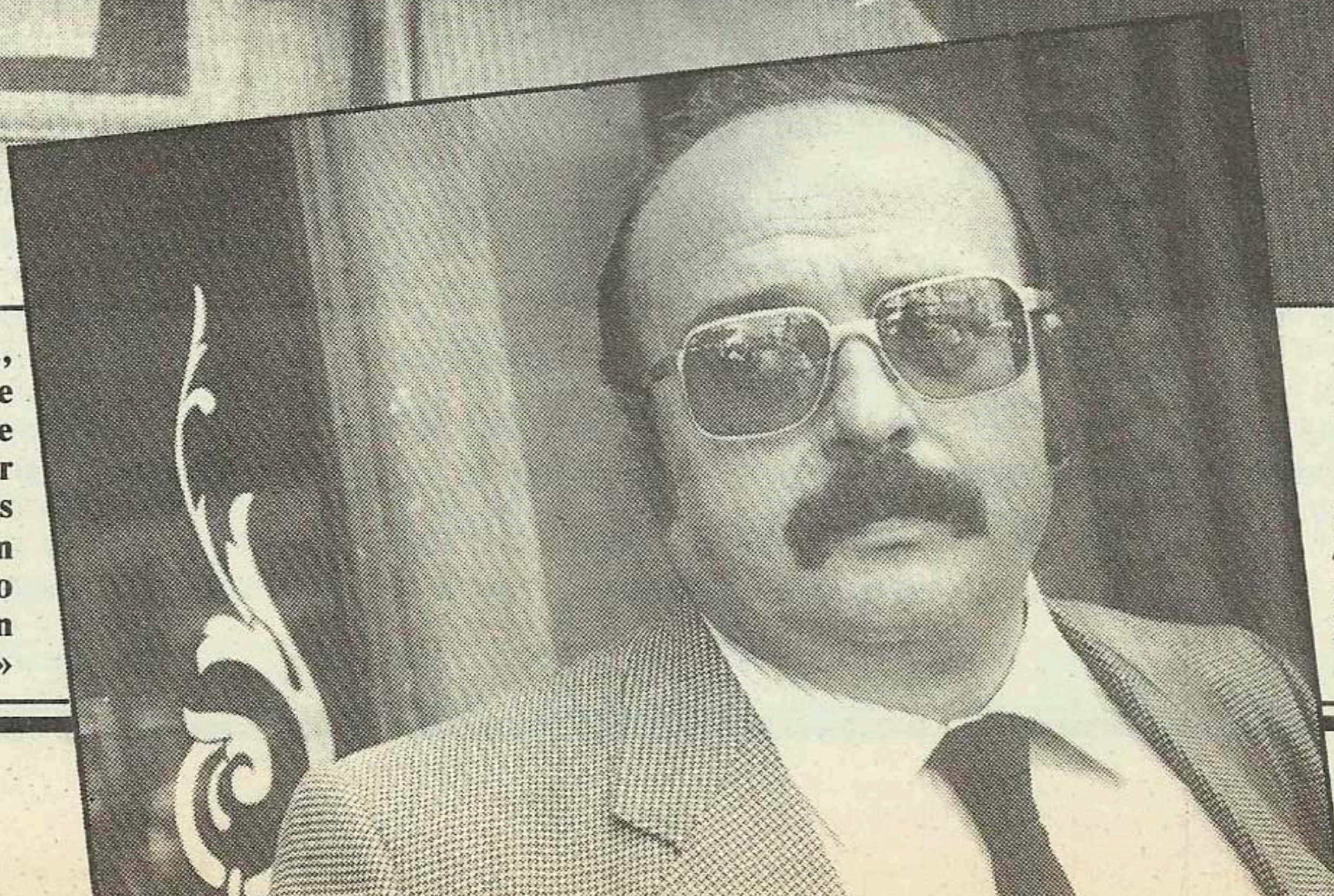


MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

Escribe un par de novelas al año, es columnista en diversas publicaciones, da conferencias, participa en coloquios y es un gastrónomo consumado

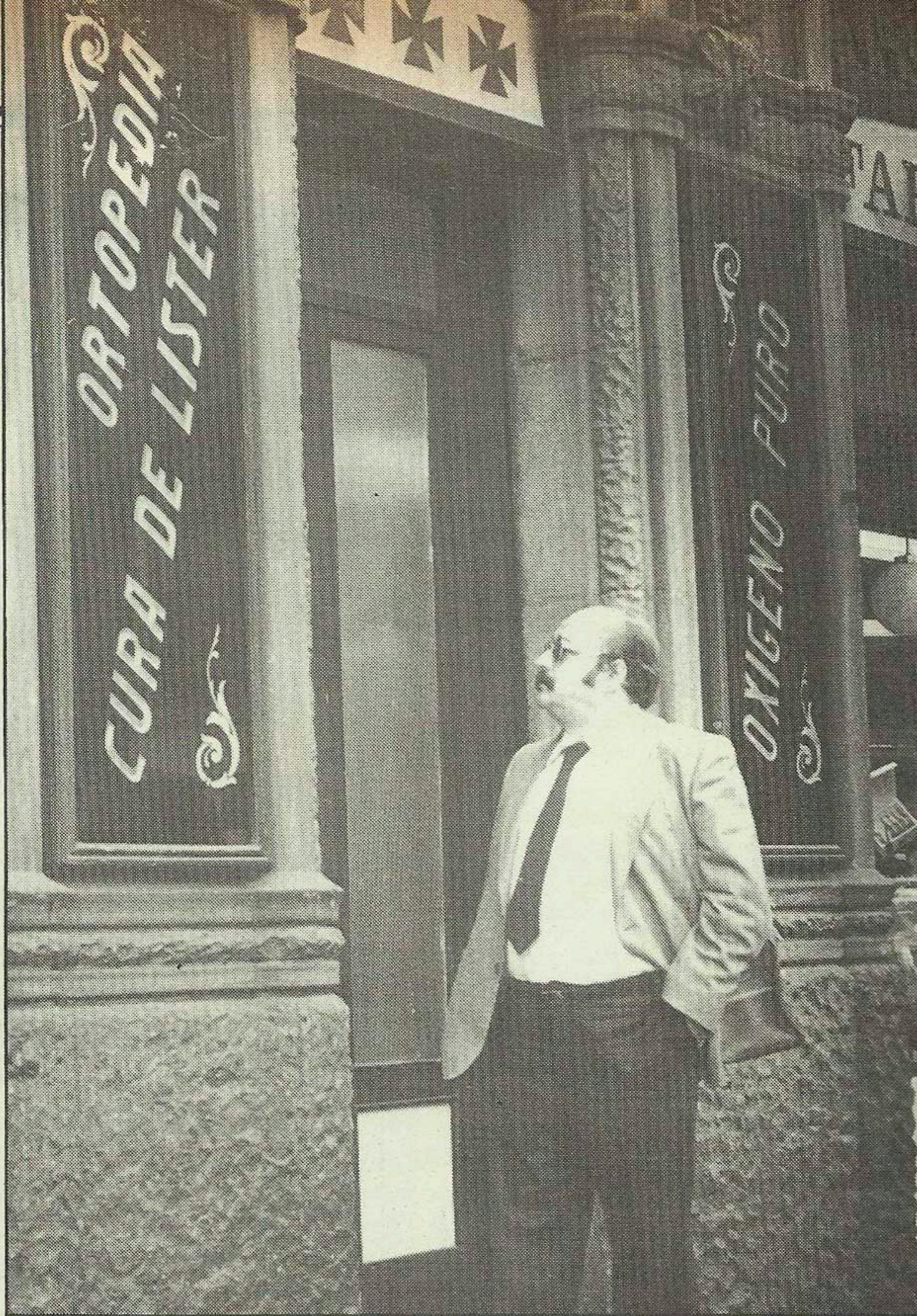


«En mi última novela, que está a punto de aparecer, dedico quince páginas para describir un “souffle”, y además estará hecho en Bangkok, que es un sitio en donde no se pueden hacer “souffles”.»



SOCARRON, irónico y con mirada inquisitiva observó que le echaba leche en el café que se iba a tomar y sentenció: «Lo quería solo. Pero no te preocupes, me han hecho cosas peores.» Su lenguaje está repleto de rápidos ▷▷

Picado por el mosquito de la política, se hizo comunista hace veinte años; pero él siempre ha estado lejos de la «cura de Lister».

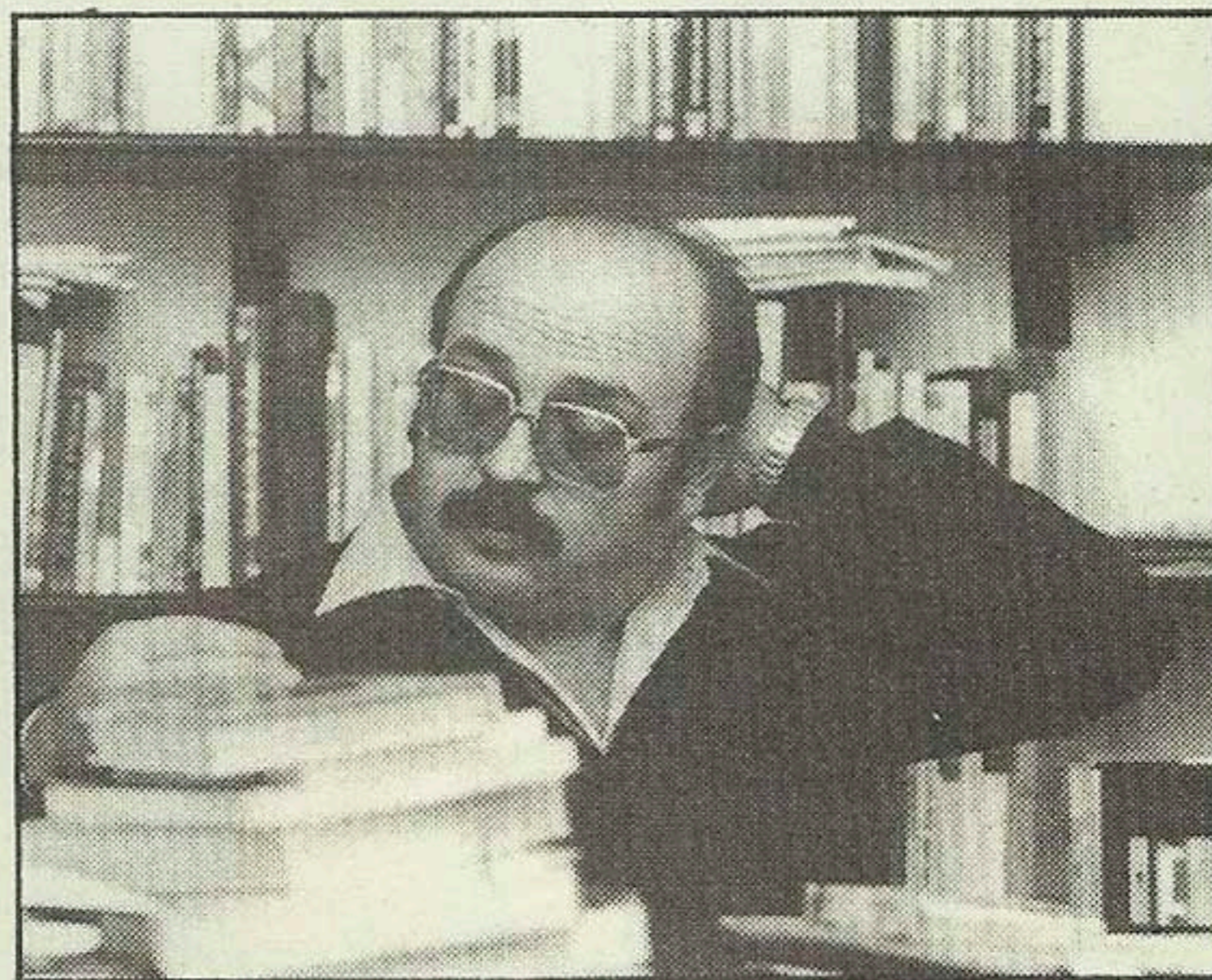


giros, de agudezas y de segundas intenciones.

Es aconsejable mantener la guardia alta cuando se está con él. Polifacético como pocos, es periodista que escribe una columna diaria en un matutino barcelonés, tres artículos semanales en dos revistas y prodiga sus escritos de forma más o menos eventual en otros medios de información.

Publica un par de novelas al año, da conferencias, participa en coloquios, y es un gastrónomo consumado que escribe sobre el arte del buen yantar. Hasta ofrece recetas en sus novelas. «En mi última novela, que está a punto de aparecer, dedico quince páginas para describir un "soufflé", y además estará hecho en Bangkok que es un sitio en donde no se pueden hacer "soufflés".»

Picado por el mosquito de la política hace veinte años, se hi-



«En España, todo el mundo escribe novela agrícola o lo que yo llamo barroco rosa, en donde el sujeto está escondido debajo de un ladrillo»

zo comunista. Está en el PSUC, pero en plan «Parrala». Que sí, que no, que me voy y que me quedo. De momento, se queda y en la ejecutiva del partido, nada menos. «Llegué a la dirección del PSUC porque en el congreso me eligió la gente, no porque estuviera en la lista oficial.»

Está de acuerdo con Brecht si al escribir «Tú tienes dos ojos, pero el partido tiene mil» el sentido era irónico, y en total desacuerdo si era un sentido religioso. «Si el partido se define como eurocomunista y cree en el socialismo en libertad, lógicamente ha de plantearse unas relaciones de dependencias personales diferentes.»

Ensayista de notable agudeza, escribió un magnífico estudio sobre la información. Lo escribió enterito en la cama, por aquellos años en los que ser comunista era tener alquilada una habitación en Carabanchel, la Modelo o donde fuera. «Yo nunca más volveré a tocar el tema de la información. La Facultad saca al año mucha gente con un nivel de lectura, sobre el tema, muy superior al mío. Probablemente nunca más escriba ensayo.»

Durante una época, periclitada ya según parece, escribió poesía y muchos decían que era un gran poeta. Cuando su escritura se adentró por los terrenos de la novelística consiguió ganar el premio Planeta con «Los mares del sur». «En esa novela yo ensayé crear una fábula de la lucha de clases en el siglo XX sin hacer demagogia ni panfletismo, dentro de un paisaje urbano real. En España, todo el mundo escribe novela agrícola o lo que yo llamo barroco rosa, en donde el sujeto está escondido debajo de un ladrillo y hay que andar buscándolo por las páginas. Cuando por fin el lector lo encuentra, se ha muerto de asco o de asfixia.»

No se sientan agobiados ante esta pluma fértil, queridos lectores, también ha escrito teatro. La obra se estrenó, el año pasado, en Barcelona y más tarde en Madrid. Este periodista-ensayista-poeta-novelistas y dramaturgo opina que el vacío creado por nuestro pasado político es enorme. «En este país se ha sido durante demasiado tiempo escritor bajo palabra de honor.»



★ PASATIEMPOS ★

CRUCIGRAMA
por Eulalia MORENO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1																
2																
3																
4																
5																
6																
7																
8																
9																
10																
11																
12																
13																
14																
15																
16																

SEMANAL
Diario 16

HORIZONTALES. — **1:** Pruébale. Costado. Privilegio. **2:** Arbol salicíneo indígena de España. Persia. Fundamentan. **3:** De color amulatado, moreno. Aliar. Fútil, sin entidad. **4:** Alberguen. Subyugados. **5:** Personaje del Quijote. Pasad al exterior. Siglas comerciales. **6:** Alegar. Lechos de las aves. **7:** Artículo, fem. Relativo o perteneciente a la ecología. Interjección. **8:** Confederará. Ala entera desplumada. **9:** Regalará. Loa, ensalza. **10:** Afirmación. Concerniérale. Líder. **11:** Ayudar al niño a levantarse. Armadura para defensa del cuerpo hecha de pequeñas láminas. **12:** Conjunción latina. Destinos, hados. Becerrillo que se halla en el vientre de la vaca cuando la matan. **13:** Banquetes, cuchipandas. Moneda persa de oro que hizo acuñar Darío. **14:** Emitir juicio o criterio. Carro romano tirado por dos caballos. Casualidad. **15:** Hacer donación. Cuerpo esférico. Aula. **16:** Constelaciones. Poco común. Feroces.

VERTICALES. — **1:** Sonda. Avalancha. Esquina, revuelta. **2:** Sábalo. Sacerdote del Sanedrín. Mamíferos insectívoros del tamaño del ratón. **3:** Entablado movable. Marcharía. Socava. **4:** Piedra de afilar. Establecimientos fabriles. **5:** Artículo indeterminado. Enseña. Amontonar ordenadamente. **6:** Sólo en su especie. Tubo o cañería. **7:** Símbolo del indio. Río de Galicia. Planta aroidea. Matrícula de Badajoz. **8:** Disco donde está la pupila del ojo. Voz para arrullar. Gusto, paladar. **9:** Animales de pelo rojo. Artículo. Granero. **10:** Partícula inseparable privativa. Cacahuete. Especie de aguardiente. Símbolo de galio. **11:** Guerrero. Estéril. **12:** Cierta clase de helado. Adereza. Ciento uno. **13:** Voz de la oveja. Adujérale. **14:** Utilizad, gastad. Unica. Avivar. **15:** Bandas, costados. Manosea. Decadencia. **16:** Plantación de anís. Cesta para pescar. Impetres.

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo

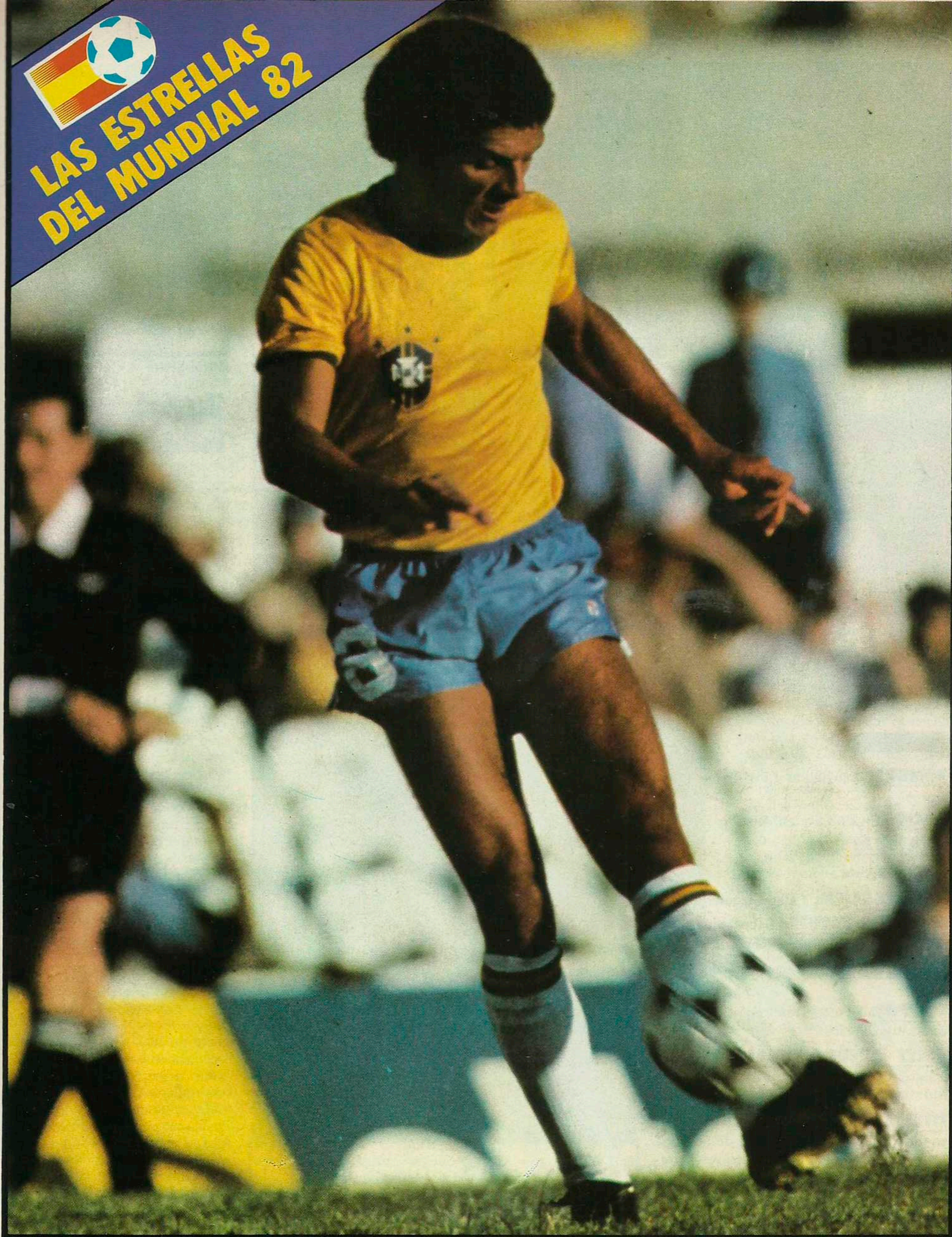
AUTODEFINIDO por Eulalia MORENO

VIVIR EN COMPANIA	MONEDA RUSA	NOTA MUSICAL	CONSENTIR	SONIQUETE	TRASPASAIS CALAIS
CORPULENTO	LEGOS PROFANOS	TEJIDO QUE HACE VISOS	HECHO SIN ARTIFICIO	MADUREZ	VOCAL
PLANTA HORTENSE			CIERTOS PERROS		LENGUA PROVENZAL
VILEZA, DESCARO			NITROGENO		CALCIO
HUMOR DE LLAGAS			BISONTES		PARADA OBLIGATORIA
TERMINACION NUMERAL			GASTADOS, ROZADOS		UNO
		NOMADAS			DEMOSTRATIVO
		JUEGO DE NIÑOS			
SOMALI			RIO DE SUIZA		INTERJECCION
ASISTIR			SACERDOTE HEBREO		ESQUELETOS
		RIEL, CARRIL			NOVENA
		ALTOZANOS			ENFRENTA
PATRON, PROPIETARIO	ENVOLVED			NAIPE	ADEREZA
	NAUTAS			NORTE	RUIDO DE ALGO AL RASGARSE
		PATRULLARAN			OESTE
		DEVOTOS, PIADOSOS			DEJANDOSE ENTREVER
EL UNO Y EL OTRO				DESCUIDADA	
ACERCAN ACA				EN PERU, TONTO, NECIO	
				GRUESO EN DEMASIA	ASIDEROS
CANCION CANARIA					
PREPOSICION			TRABA, AMARRA	ALIMENTO	MALAGA
				RIO DE GERONA	GRAN RIO EUROPEO
	ALACENA				DETRAS
	NOMBRE DE LETRA				RADIO
PINO MUY RESINOSO					VIEJA, GASTADA
ADQUIRIR CORDURA					RUCIOS, JUMENTOS

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.

 LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82



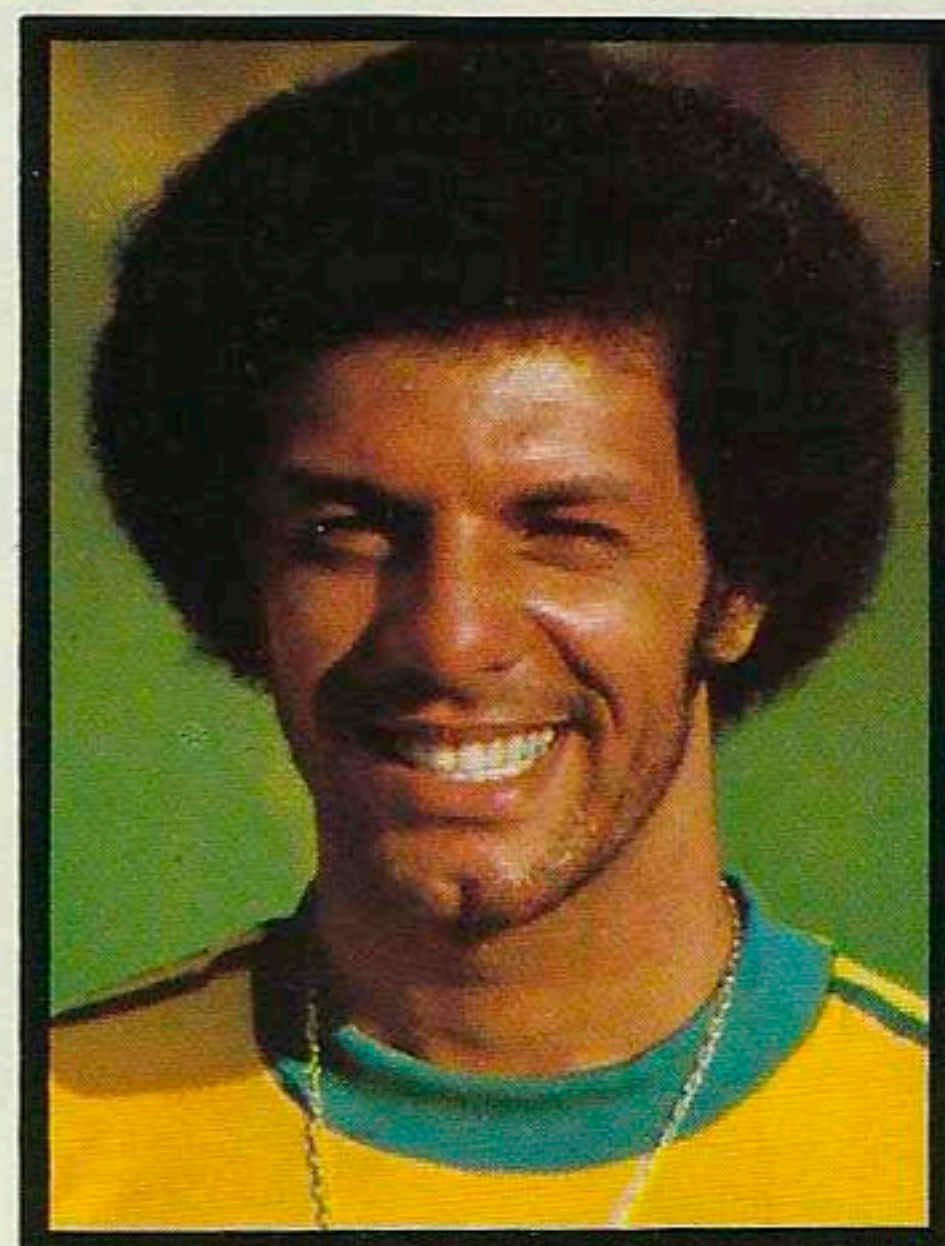
Diario 16
MUNDIAL 82

27



JUNIOR

BRASIL



Inteligente y temperamental.

Un defensa de rompe y rasga

Junior es un caso curioso, ya que pese a ser defensa lateral tiene una técnica y un toque de balón como sólo los brasileños poseen. Y eso que como zaguero es un hombre duro, muy duro, pero cuando se suma al ataque hace gala de un dominio encomiable y un disparo que recuerda al de otro jugador carioca, también lateral izquierdo, llamado Marinho, aquel rubio que lanzaba unos pildorazos increíbles.

Junior es uno de los líderes del Flamengo. De acuerdo con que Zico se lleva la fama y los honores, pero nuestro mundialista de hoy constituye un sólido baluarte defensivo y un espejo donde se miran los compañeros. En la selección de «Tele» Santana ocurre tres cuartos de lo mismo. El entrenador tiene en él una confianza ciega, ya que Junior atesora una experiencia muy valiosa y tiene la virtud de no dejarse nunca influenciar por el ambiente reinante.

A veces se pasa en los marcajes y en ocasiones esta dureza le ha llevado a situaciones muy tirantes, pero también esto le gusta al «míster», que ha perfilado para el M-82 un conjunto a medio camino entre la contundencia y el malabarismo.

En la defensa sabe ordenar a los suyos e iniciar los contragolpes, subiendo casi constantemente por la banda y acercándose al área rival en cuanto puede. Tan potente es su disparo que es el encargado de lanzar las faltas a larga distancia, esas que el portero de turno no espera que vayan a puerta. Tiene fuerza, tesón, disciplina y, si se lo propone, también sabe «hacer bailar» a la pelotita.

Javier Rivera

Junior es un hombre de gran potencia en el disparo. Tiene también visión de juego y vocación ofensiva.

NOMBRE: Leovigildo Lins Gama («Junior»).

NACIO: El 29-8-54, en Río de Janeiro.

ESTATURA: 1,73.

PESO: 68 kilos.

DEMARCACION: Lateral izquierdo.

SU PUNTO FUERTE: Sabe sumarse al ataque y tira con gran potencia.

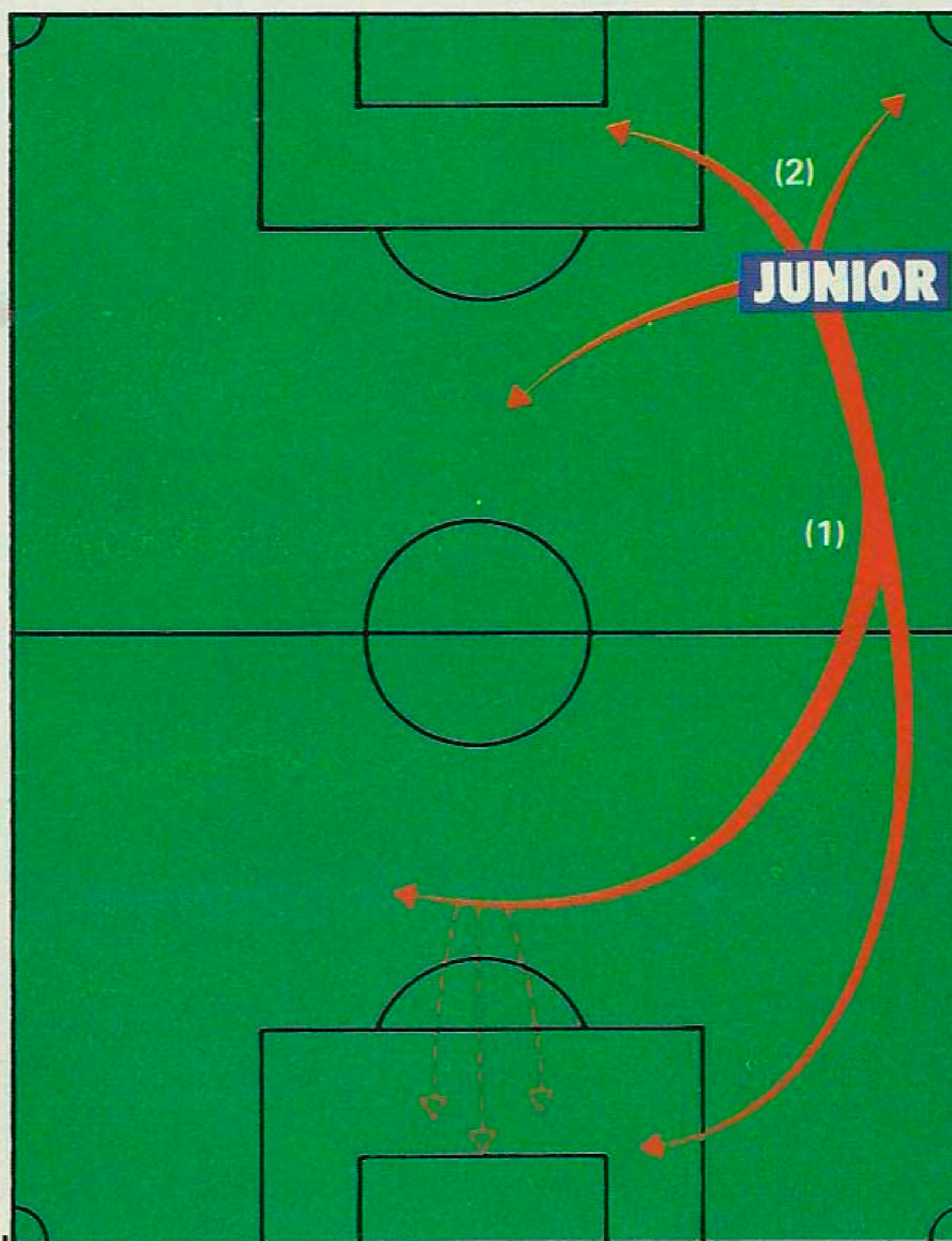
SU DEFECTO: A veces es demasiado duro.

EQUIPOS: Desde juvenil en el Flamengo de Río de Janeiro.

VECES INTERNACIONAL: 34 con la selección «A». Olímpico con Brasil en Montreal (1976).

TITULOS: Campeón de la Liga nacional en 1978 y en 1980. Campeón de la Copa Intercontinental en 1981 contra el Liverpool, actual campeón de Europa.

COTIZACION ESTIMADA: 90 millones de pesetas.



(1) Lateral con vocación decididamente ofensiva, se suma al ataque en cuanto puede, y penetra por la banda hasta el área contraria. También se escora en ocasiones hacia el centro buscando la oportunidad para engatillar el disparo desde cualquier posición.

(2) En defensiva siempre se encarga del lateral izquierdo, aunque según el patrón de juego de los rivales puede irse más para el centro. Sabe mandar en la defensa y tiene una gran visión del juego, constituyéndose a veces incluso como defensa central.



LEER CON LA TELE PUESTA

Amando de Miguel

La televisión es el hecho social más característico de los tiempos que corren. Esto es un lugar común, y debería influir en la producción literaria, como influyó el cine en la Generación del 27. Por lo que sea, la televisión no ha conseguido hacerse un arte. Los escritores sintonizan poco con el invento.

Son de agradecer los pocos articulistas que lo han hecho objeto de sus cavilaciones: Joaquín Marco, Juan Cueto, Román Gubern, Federico Jiménez Losantos, que ahora recuerde. Los más se apuntan al ignorante desprecio: que si la caja tonta, que si la estupidez de los anuncios (tantas veces más interesantes que el programa), que si la violencia. Por lo menos una cosa habrá de reconocerse: que la escritura de los tiempos de la televisión es otra escritura.

Así como Jardiel redactaba humoradas para leer en el ascensor, ahora se agradecen artículos cortos y punzantes, para leer mientras dan los anuncios en la tele. Creo que para este fin están escritas las piecicillas, por breves dos veces buenas, de Víctor Márquez Reviriego, Lluís Carandell o Carmen Rico-Godoy en *DIARIO 16*, el recuadrado de Lluís Permanyer en «*La Vanguardia*» o el comentario de la *cover story* que dicta cada día Manuel Martín Ferrand a «*El Periódico*», de Catalunya. Todos ellos se redactan con ironía en el romance que emplea el pueblo para hablar a su vecino.

La televisión altera el formato y el lenguaje de los artículos. No siempre para bien. En los medios de comunicación escritos firma un grupo instruido de personas. A la tele, en cambio, puede asomarse cualquiera (es un decir). Se acaba en ella la función pedagógica del lenguaje y de las ideas que cumplían los medios escritos.

En lugar de una cierta excelencia lingüística, se nos mete por doquier el vulgarismo del lenguaje televisivo, el de las declaraciones de los políticos que quieren decir lo menos posible con el mayor número de palabras. Alguna vez lo he llamado el «politiqués», casi como si fuera un dialecto.

Tema es el vocablo televisivo

por excelencia. Su abuso, en verdad estomagante, le pone malo a un comentarista tan enamorado del lenguaje como Carlos Barral: «la palabra *tema*, convertida en terminucho que sirve para todo y ya no significa nada.» Por eso, quizá, es la que más se repite en telediarios y teledeclaraciones.

A mí me parece que el polisémico «tema» de la jerigonza po-

gonza se transmite por televisión. Cuántas veces no habremos visto por la ventana enchufada la escena de los políticos que nos invitan a «reflexionar». Claro es que «reflexión» es palabra castiza, pero sólo desde hace unos pocos años se emplea hasta el hastío como equivalente de todo lo contrario de su sentido original. Viene a significar algo así como enunciado ba-

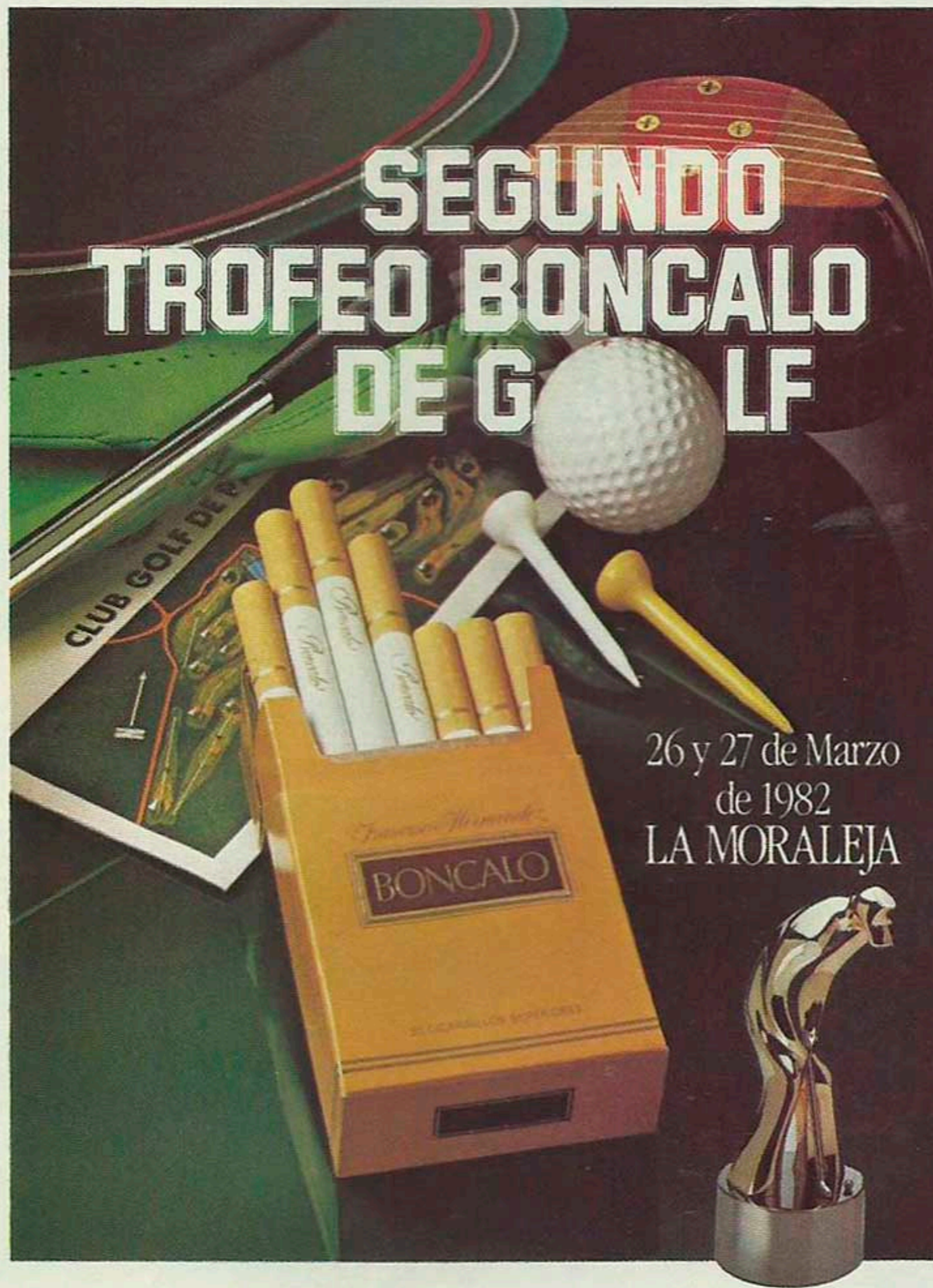
pedante, la manía apodíctica. Consiste ésta en el uso abusivo de la locución «por supuesto» (entre otras, como *absolutamente* o *exactamente*) que da un aire falsamente rotundo al discurso. Digo falsamente porque la manía apodíctica suele incorporarse a enunciados que no se deberían suponer o que sólo el que los dice supone.

El *por supuesto* se elevó a la dignidad de frase para la pequeña historia precisamente la noche del 23 de febrero de 1981. Recordemos el vídeo del Congreso. Uno de los guardias civiles amotinados anuncia a los atónitos diputados que pronto vendría la autoridad competente, «militar, por supuesto», a hacerse cargo del Gobierno. La manía apodíctica había permeado ya hasta los cuadros de la Guardia Civil.

Insisto en que las perversiones del lenguaje que aquí constato no son cosa de ignorantes; la prueba es que los políticos suelen practicarlas con verdadero placer. Jesús Torbado no sólo coincide en señalar el hecho, sino que aduce una teoría para explicarlo. Según él, los signos de los tiempos son de igualación de las formas.

A los políticos se les acaban medallas y uniformes. Para distinguirse se aferran al lenguaje. Se pueden distinguir todavía por la manera de hablar. Torbado se fija en tres tics del lenguaje hablado: «La destrucción del diptongo, la negativa a la contracción de preposición y artículo y, muy especialmente, la esdrújulización de las palabras.»

Este último vicio consiste en llevar el acento tónico a la primera sílaba cuando la palabra lleva más de dos o tres: pronúnciase *Cónstitución*, *présupuestos*, *térroristas*, etcétera. Después de escrito esto, las obsesiones esdrújulizadoras (no hay más remedio que acuñar el verbo) no han hecho más que aumentar. La televisión, que es maestra del lenguaje, se encarga de propagar la nueva cruzada. Su San Bernardo redivivo se llama ahora Jesús Hermida. Terminaremos todos hablando como él. La Academia de la Lengua entra por la ventana enchufada. ●



lítica actual es traducción del inglés *issue*. No es casualidad que se haya impuesto conforme se adoptaban los hábitos democráticos que se han ensayado con éxito en Estados Unidos. Una política democrática se resuelve en *issues*, es decir, en puntos de discusión, verdades relativas y negociables. Las campañas electorales, los programas y acciones de gobierno, las noticias a que dan lugar, todo eso se desmenuza en *issues* opinables. Esa es la esencia, la miseria y la fortuna de la práctica democrática.

Insisto en que la nueva jeri-

nal, cháchara de políticos de tres al cuarto. Al perder sentido tiene que hacerse redundante.

Así oímos que se dice *reflexión en profundidad* (Areilza) (en un artículo que es, por otra parte, un modelo de obituario) o *profunda y serena reflexión* (Arias-Salgado). Es corriente escuchar la barbaridad de *autorreflexión*. Para mí que todas esas derivaciones arrastran un tufillo eclesiástico o intelectualoide.

De todas las muletillas del «politiqués» hay una que me tiene intrigado. Es la que llamaré, por emplear una expresión



Resumen de lo publicado

... tras presenciar una extraña procesión guerrera, nuestros amigos se internan en la selva, donde se enfrentan a unos gorilas salvajes. Avanzando en la selva se ven rodeados por los feroces guerreros-calaveras. El capitán y sus amigos son hechos prisioneros y los indígenas van a acribillarles, cuando...

¡CUANDO EL CAPITAN TRUENO IBA A SER ACRIBILLADO POR LOS GUERREROS KADORI,

¡ALTO! ¡NO! ¡NO LO HAGÁIS!

... UN SALVAJE SONIDO ESTREMECIÓ EL AIRE!

¡ANUNCIA LA LLEGADA DE MLVIRO, SEÑOR DE LOS KADORI, SINIESTRO PERSONAJE CUYAS CRUELDADES HUBIERAN HECHO PALIDECER AL MISMI-SIMO NERON!

¡MLVIRO SE ACERCA! ¡EL GRAN MLVIRO DESCENDE HASTA NOSOTROS!

¡ATRÁS! ¡ATRÁS TODOS! ¡EL GRAN MLVIRO SE ACERCA! ¡DE RODILLAS!

¡PERO EL CAPITAN NO ESTA DISPUESTO A OBEDECER!

¡EH! ¿POR QUÉ NO TE ARRODILLAS TÚ, DESDICHADO?

¡HOLA! ESTE DIALECTO AFRICANO LO CONOZCO YO...

¡YO NO ME ARRODILLO DELANTE DEL REY DE NINGÚN PUEBLO DE ESCAVOS!

¿QUÉ? ¿TE HAS ATREVIDO A REPLICAR A MLVIRO?

¡TOMA!

FURIOSO POR EL GOLPE RECIBIDO, EL CAPITAN TRUENO SALTA COMO IMPULSADO POR UN RESORTE, Y...

¡AHORA VERÁS LO QUE SUCEDE CUANDO SE GOLPEA A UN HOMBRE LIBRE!

¿CÓMO TE ATREV...?

¡AAAAAG!

¡GUERREROS! ¡SE HA ATREVIDO A TOCAR AL REY!

¡ESTA VEZ NO ESCAPARÁ!

¡LO HA TIRADO AL SUELO! ¡CUÁNTO ME ALEGRO!

¡ESTA VEZ NO ESCAPARÁ!

¡LO HA TIRADO AL SUELO! ¡CUÁNTO ME ALEGRO!

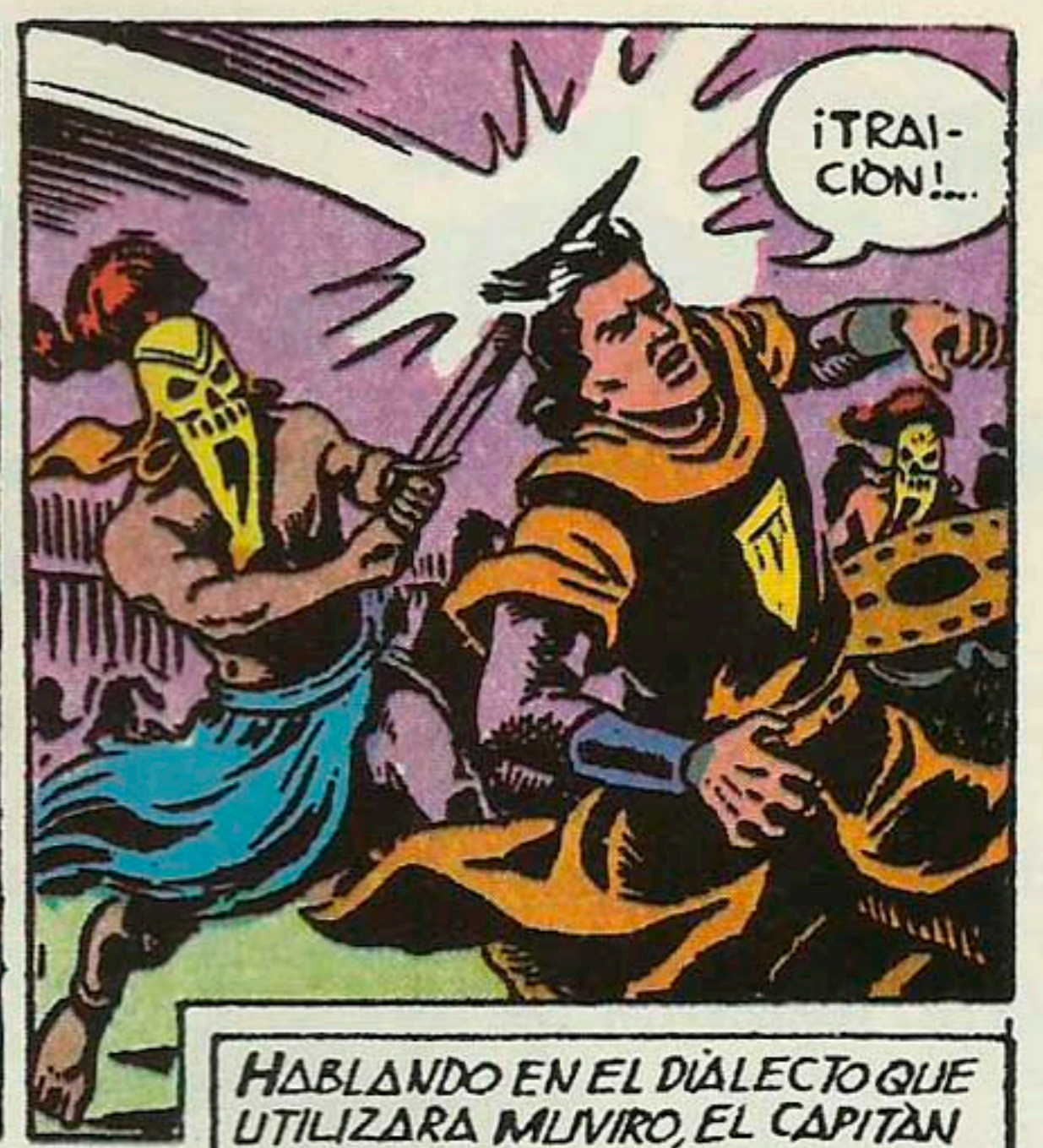




¡ESPERAD, AR-
QUEROS! ¡ESPERAD!
¡LO QUIERO VIVO!



ME QUERÉIS VIVO, ¿EH?
¡PUES VENIDA POR MI!
¡TOMA, BELLACO!



¡TRAI-
CIÓN!...



¡UN HOMBRE TAN FUERTE MERECE
VIVIR PARA DIVERTIR A TODA LA TRIBU!
¡VEREMOS SI ES TAN VALIENTE
LUCHANDO EN LA SIMLA!

¡SIMLA!
¡SIMLA!

¡SIMLA! ¡OTRA VEZ AQUELLA PALABRA
HIERE LOS OÍDOS DEL CAPITÁN TRUENO,
QUE NO LOGRA ENTENDERLA! ¿QUÉ TE-
RRIBLE SIGNIFICADO OCULTA?



EN CUANTO A LA MUJER
DE PELO DORADO... LOS ORÁCULOS
INDICAN QUE DEBO CA-
SARME PRONTO... ¡PODRÍA HA-
CERLO CON ELLA, CUANDO
TERMINEN LAS FIESTAS
DE LA SIMLA!



¡NO! ¡NO TE CASARÁS
CON ELLA!



HABLANDO EN EL DIALECTO QUE
UTILIZARA MUVIRO, EL CAPITÁN
TRUENO...

¡ESCUCHA, REYE-
ZUELO! ¡SI TE ATREVES A HA-
BLAR DE DESPOSAR A ESTA
MUJER, YO...!

¡HABLAS CON MUCHO
ORGULLO PARA SER UN
CAUTIVO, EXTRAN-
JERO!



¡TE TOMAS LINAS ATRIBU-
CIONES QUE NADIE TE HA
DADO, CAPITÁN TRUENO!
¡YO SÉ LO QUE ME
CONVIENE!



MUY BIEN, MUJER BLANCA... ¡ENCE-
RRAD A ESOS ESCLAVOS, MIS GUE-
RREROS! LOS VERÉ MAÑANA...
¡EN LA SIMLA!



MÁS TARDE, CUANDO LOS GUERREROS SE RETIRAN
DE LA EMPALIZADA DE LOS ESCLAVOS, DESPUÉS DE
ENCERRAR A NUESTROS AMIGOS...

¡TE LO ADVER-
TI, CAPITÁN!
¡ESA MUJER
TE DETESTA!

¡YO NO ESPE-
RABA ESTO
DE ELLA!

NO PENSE-
MOS MÁS EN
ELLO, AMIGOS...
MAÑANA NOS
ESPERAN PELI-
GROS DESCONO-
CIDOS... ¡DUR-
MAMOS!



MIENTRAS
TANTO, SI-
GRID...

¡CUIDAD DE MI FUTURA ESPOSA,
ESCLAVAS! ¡QUE NADA LE FALTE
NI LE TURBE EL SUEÑO A LA QUE
SERÁ REINA DE LOS KADORI!



A PROVECHANDO UN MOMENTO DE
DESCUIDO, MIENTRAS MUVIRO SE
MARCHA, SIGRID COGE UNA AFILA-
DA DAGA Y SE LA GUARDA... ¿QUÉ
SE PROPONE?



A LA MAÑANA SIGUIENTE, UN ESTRUENDOSO RESO-
NAR DE TAMBORES DESPIERTA A TODA LA ALDEA...
¡HA LLEGADO EL DÍA DE LA SIMLA!

Las posibilidades

Cinco posibilidades de elección unidas por la elegancia y prestaciones que ofrece el estilo Renault 18.

En todos ellos, detalles de alta mecánica: tracción delantera, cinco velocidades sincronizadas hacia adelante, servofreno, neumáticos de perfil bajo y paragolpes de poliéster..., etc.

Y un completo equipo para el confort: cierre electromagnético de puertas, elevavidrios eléctrico, preinstalación de radio, reloj de cuarzo y faros halógenos.

Renault 18. Toda una gama de posibilidades de la alta mecánica hecha estilo.



Renault 18 GTD Berlina Renault 18 GTD Familiar

Motor diesel ligero de 2.068 cm³. Cámara de turbulencia de acero refractario. Facilidad de arranque. Dirección asistida. Velocidad máxima de 156 Km/h. Consumo de 5,2 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. (Normas Europeas A-70)

Renault 18 GTS Berlina Renault 18 GTS Familiar

Motor de 1.647 cm³. Carburador de doble cuerpo. Encendido electrónico integral. Bandeja cubremaletero en la versión Familiar. Velocidad 163 Km/h. Consumo de 6 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. y la posibilidad de aire acondicionado.

es de un estilo.



Renault 18 Turbo

El nuevo Renault 18, con motor de 1.565 cm³ y turbo compresor. Indicador de presión del turbo. Volante de altura regulable. Spoiler delantero y trasero. Stripping y protecciones laterales. Velocidad máxima de 185 Km/h. Consumo de 6,4 litros cada 100 Km. a 90 Km/h.

Renault 18

Alta mecánica hecha estilo.

Financiación. Hasta 3 años con Renault Financiaciones, S. A.
Leasing. Hasta 3 años con Renault Leasing

CASTILLO de GREDOS®



UN VINO VIEJO